

# Gólgota



*Boletín de la Federación de cofradías de Granada*



# Gólgota 10

## INDICE

SALUDO DEL PRESIDENTE .....	2
EDITORIAL .....	3
JOSÉ MÉNDEZ ASENSIO, ARZOBISPO DE GRANADA .....	4
UN NUEVO ESTATUTO MARCO .....	6
EN MEMORIA DE UN PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE COFRADÍAS .....	9
ACTUALIDAD. CRÓNICA DE UN AÑO .....	14
ESTRENOS .....	28
EL EVANGELIO EN LAS CALLES .....	32
EN TORNÓ A LA HISTORIA DE LA BANDA MILITAR DE GRANADA .....	33
RESCATE EN CUARESMA .....	39
IMÁGENES DEL AYER .....	43
NEGROS CRESPONES .....	45
UNIVERSIDAD Y RELIGIOSIDAD POPULAR .....	49
AL CRISTO DE SAN AGUSTÍN: A JESÚS DEL RESCATE (POESÍAS) .....	52
LA CULTURA COFRADE ANDALUZA .....	54
LOS JESUITAS, LA CONTRARREFORMA Y LA DEVOCIÓN A LA PASIÓN DEL SEÑOR .....	63
SEMANA SANTA .....	68
DE VUELTA A SU TEMPLO .....	69
EL SENTIR DE UN COSTALERO (POESÍA) .....	72
LA ESENCIA MUSICAL DE LA SEMANA SANTA .....	73
A LA VIRGEN DE LA ESPERANZA (POESÍA) .....	74
LA PASIÓN VISTA POR UN COFRADE .....	75
JAIME PEÑAHEL, PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 1996 .....	80
NUEVA IMAGEN DE NTRQ. PADRE JESÚS DEL GRAN PODER .....	82
EL PASO DE PALFO .....	86
LA SAETA .....	93
EFEEMÉRIDES .....	97
AÑO INTERNACIONAL DE LA POBREZA .....	99
III CONGRESO NACIONAL DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA .....	102
HERMANDADES DE VIA SACRA EN EL PASADO DE GRANADA .....	103
SEMANA SANTA: ESTACIONES DE PENITENCIA Y CELEBRACIONES LITÚRGICAS .....	114
LIBROS .....	118
ADVOCAIONES MARIANAS EN LA SEMANA SANTA ANDALUZA .....	126
UNA LÁGRIMA MENOS .....	136
DOS DECRETOS ARZOBISPALES PARA LA SEMANA SANTA GRANADINA .....	139
SILENCIO (POESÍA) .....	144
EL CULTO A LAS IMÁGENES: EL HOMBRE, IMAGEN DE DIOS .....	145
BREVE HISTORIA DE LA HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO .....	151
INFORME «SOLEDAD DE JOSÉ DE MORA» .....	153
SEISES DE LA CATEDRAL DE GRANADA .....	157
HACE UN SIGLO .....	158
EL ESCULTOR FRANCISCO MORALES Y LA VIRGEN DE LA MISERICORDIA .....	159
EL COFRADE TOMÁS, EL MELLIZO .....	165
AL CRISTO DE LA EXPIRACIÓN, SAETA (POESÍAS) .....	166
LA CONVERSIÓN DE SAN JUAN DE DIOS .....	168
SOLEDAD (POESÍA) .....	176
XII EXALTACIÓN POÉTICA A STA. MARÍA DE LA ALHAMBRA (POESÍAS) .....	177
CUANDO STA. MARÍA DE LA ALHAMBRA HUBO DE GUARECERSE EN EL AYUNTAMIENTO .....	178
AL TERCER DÍA RESUCITÓ .....	187
AL SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN (POESÍA) .....	190
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES .....	192

## Saludo del Presidente

*Volvemos a encontrarnos a través de "Gólgota", magnífica obra realizada por un puñado de entusiastas a quienes quedará eternamente agradecido por su trabajo abnegado, labor incansable y pródiga en éxitos como salta a la vista; hágase mi gratitud extensiva a los que colaboran en la publicación. Igualmente quisiera mostrar mi agradecimiento más sincero a los Hermanos Mayores, Juntas de Gobierno y miembros de todas y cada una de nuestras Cofradías por su empeño en hacer de la Semana Mayor granadina uno de los más grandes acontecimientos, si no el más importante, de la vida ciudadana.*

*Desde aquí, quiero y debo mostrar mi desagrado ante algo que vengo constatando hace tiempo. La importancia de nuestras celebraciones pasionales crece año a año y, durante ocho días, las calles se ven repletas de gente gracias a los desfiles que, afanosamente y a lo largo de doce meses, preparamos los cofrades con nuestro esfuerzo personal y, sobre todo, económico. La afluencia de público y visitantes que acuden a contemplar nuestros desfiles beneficia muy directamente a determinados sectores como la hostelería y el turismo o algunos colectivos comerciales, pues bien, a la hora de que las Hermandades reciban ayuda o subvenciones para sanear sus maltruchas arcas y poder mantener la tradición, éos a quienes tanto dinero dejan nuestras sólidas penitenciales son los primeros que nos dan la espalda un recordar que la cerveza que vendieron o la llanada que registraron como ganancias en su balance de cuentas se originaron en determinada fecha a costa de la Semana Santa. A estas alturas seguimos contando, solamente, con las modestas quinientas o mil pesetas del pequeño comerciante que responden a una excepcional buena voluntad en los tiempos que corren y a un sacrificio ingente, útil nada más que en parte para cubrir gastos. Nadie se llame a engaño y acada a los entes públicos o privados, a grandes empresas granadinas o foráneas, cerveceras, financieras, de telecomunicaciones, eléctricas, etc... a solicitar apoyo, que es tiempo perdido. Estamos bastidos de "mendigar" para preservar una tradición y que, quien más se lucha con ella nos asegue la más mínima contribución. Es muy lamentable que se gasten millones en patrocinios de actividades de muy escasa repercusión y nulo arraigo en Granada, eventos que en nada revierten en la economía local; baste pensar en algunas festivales y certámenes con elevados presupuestos que se nos han vendido como inmejorable trampolín para el salto de nuestra imagen turística. Si una pequeñísima parte de ese dinero se hubiese dado a las Cofradías nuestras Hermandades gozarían de mayor esplendor erigiéndose en sensacional atractivo para quien nos visite, excusa perfecta para vender Granada. Pero no. No sólo no se nos ayuda sino que se critican hechos como el aumento de subvención por parte del Ayuntamiento -incremento que agradezco al Consistorio de todo corazón-, valiéndose de un medio de comunicación escrito y con absoluto desprecio a nuestro sentir, sin pensar en las cantidades desrobadas en acontecimientos de nulo uso social aunque quizá más afines con quien la crítica escribía.*

*Otro tema espinoso y ridículo es el de la retirada de la subvención por parte de la Diputación, conflicto ideológico planteado por los responsables de la Corporación Provincial arguyendo como excusa el desconocimiento de nuestras cuentas que, según parece, no sólo no son "oscuros", sino más claras y públicas que las de la institución en algunas áreas. Creo que se debería reflexionar, y no precisamente las Cofradías, para dilucidar si somos merecedores de una mayor contribución de todos los organismos y empresas y lograr a costa de las Hermandades la proyección de nuestra ciudad en todos los ámbitos.*

*No me queda más que agradecer a nuestras autoridades pastorales su colaboración y expresar mi deseo de que mejoremos aún más en nuestro entendimiento y limemos las asperezas que persisten, para que nuestra Semana Mayor siga encumbrándose, ojalá que con el apoyo de todos, incluso de quienes se benefician económicamente de ella.*

*José Antonio Pineda López  
Presidente*

## Editorial



Por octavo año consecutivo, GÓLGOTA irrumpe una vez más en el mundo cofrade granadino, siempre atenta y puntual a su cita con la primavera y con la Semana Santa granadina. Y acude, como siempre, en un momento en que la Cuaresma prepara sus jornadas más intensas y en que las cofradías multiplican sus esfuerzos y sus anhelos, encaminados a tenerla toda a punto para la próxima Estación de Penitencia.

No son sólo trabajos y preparaciones materiales, es también la manifestación de inquietudes para las que GÓLGOTA ofrece sus páginas, y cada vez con mayor colaboración de las Hermandades y Cofradías, que son su razón de ser. Porque GÓLGOTA es una tribuna abierta a todos, sin exclusiones, aunque de manera especial es un vehículo

de comunicación pensado y realizado por y para los cofrades.

*Construir, progresar, caminar avanzando. Éste ha sido nuestro compromiso como herederos de un rico pasado histórico, de más de 500 años de presencia eclesial en nuestra tierra, y de actitudes y participación cristianas de nuestros hombres y mujeres.*

*Pero entendemos que hoy la Semana Santa tiene un reto mayor y es progresar y madurar, pero hacerlo en permanente diálogo con la Iglesia y con la sociedad, con la fe y la cultura. Apoyos de uno y otro ámbito no faltan y la sintonía con la realidad social y eclesial es una senda de futuro, de necesario aunque progresivo recorrido.*

*A la vez que en la estética y en la organización, nuestras cofradías se ve claro que avanzan día a día en concienciación y formación cristiana. A esta tarea se suma, junto a otras publicaciones cofrades, la revista GÓLGOTA, cuyas páginas están dirigidas a tomar el pulso de la información, del consejo y de la opinión, tanto en el terreno histórico y artístico, como en el religioso, litúrgico y catequético-doctrinal.*

*Otra vez, por lo tanto, tratamos de llegar al mundo cofrade, y al cristiano y granadino en general, deseosos de mostrarles la manifestación plástica de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Estamos seguros de que nuestros lectores sabrán valorar nuestra buena voluntad, así como tolerar y dispensar nuestros posibles errores.*



## JOSE MÉNDEZ ASENSIO, ARZOBISPO DE GRANADA

El 21 de Marzo de 1996 cumple 75 años. Ha llegado la hora, según la prescripción canónica, de comunicar a la Santa Sede que está dispuesto para que otro Obispo le releve en el cuidado de la Iglesia granadina. Cuando la Santa Sede acepte su renuncia- tiempo imposible de predecir- le corresponderá trabajar en la Iglesia con otro ritmo. Entonces comenzará la etapa del júbilo sereno en medio de una actividad más reposada, menos acuciada por los mil problemas de cada día.

Hace ahora dieciocho años que vino a Granada como Arzobispo. En su regazo seguirá el curso de los años venideros. En Granada han discurrido los años maduros de su ministerio episcopal. Han sido unos años repletos de actividades pastorales, entre las que sobresalen la visita del Papa en 1982 y el tercer Sínodo Diocesano de 1990.

Nació el 21 de Marzo de 1921 en Vélez Rubio (Almería). Estudió en el Seminario almeriense y durante siete años en la Facultad de Teología de Granada, que le declaró Licenciado.

Fue ordenado sacerdote el 14 de Abril de 1946, cuando tenía veinticinco años. Y sus primeros cargos pastorales fueron: Superior del Seminario de Almería, Párroco de Oria, Capellán de Hospital, Capellán militar, Padre Espiritual y Rector de los Seminarios Menor y Mayor. Todos le llamaban "Padre Méndez".

El 3 de Septiembre de 1968 la Iglesia lo reclamó para Tarazona cuando contaba cuarenta y seis años de edad. En esta diócesis permaneció durante tres años, sucediendo al Obispo granadino Don Manuel Hurtado, tras un tiempo de sede vacante.

Su estilo pastoral en esta diócesis maña, al aire del Vaticano II, estuvo marcado por la sencillez: cual un párroco de ciudad recoleta, cercano a las gentes, con la preocupación de conocer y hacer crecer a la Iglesia en aquella pequeña diócesis.

Fue nombrado Arzobispo de Pamplona en 1971. Eran los tiempos últimos del régimen anterior. Las convulsiones sociales y políticas de la España de entonces, sentidas con especial intensidad en el pueblo vasco-navarro, encontraron en este obispo andaluz un contrapunto de serenidad, muy estimable en aquellos años.

Desde el 31 de Enero de 1978 es Arzobispo de Granada y Presidente de la Conferencia de Obispos Sufragáneos de la Provincia Eclesiástica de Granada. Y a la muerte del Obispo de Almería, Don Manuel Casares, fue nombrado Administrador Apostólico de su diócesis de origen, desde junio de 1988 hasta junio de 1989.

Ha tenido como Arzobispo Coadjutor a Don Fernando Sebastián, actual Arzobispo de Pamplona, desde junio de 1988 hasta 1992.

Las cualidades personales más sobresalientes de Don José Méndez son la sencillez, la bondad y la cercanía a sacerdotes y fieles. Su trato inspira serenidad y su predicación dominical en la catedral agrada sobremanera.

Es un Obispo que se hace querer. Su paso por Almería, Tarazona, Pamplona y Granada lo demuestra.

*Juan Sánchez Ocaña*  
Vicario de Pastoral





## UN NUEVO ESTATUTO MARCO

### Para una mayor identificación cristiana y eclesial

**E**l III Sínodo Diocesano de Granada, en el documento sobre Instituciones Eclesiales, dice textualmente: "Se revisarán los estatutos de las hermandades y cofradías, de modo que cumplan los fines para los que fueron fundadas y se despojen de todo aquello que no está de acuerdo con su fin y espíritu evangélico. Esta revisión se hará teniendo en cuenta las directrices emanadas del sínodo así como las de la Carta de los Obispos del Sur a las Hermandades y Cofradías". (n. 1190).

Este mandato sinodal, así como las Normas para la renovación cristiana de las hermandades y cofradías y para la creación de otras nuevas, dadas por nuestro Arzobispo en abril del año noventa y tres, son la causa del estatuto marco que para todas las hermandades y cofradías de la diócesis de Granada acaba de aprobar el Sr. Arzobispo.

Tras un tiempo largo de reflexión, consultados y oídos sacerdotes, hermanos y hermanas cofrades y cuantos fieles han querido participar con sus propuestas y sugerencias se ha llegado a la elaboración de un estatuto marco, cuya finalidad no es más que hacer realidad las enseñanzas y preceptos sinodales.

Es necesario leerlo en esta clave, y con ese mismo espíritu acomodarlo después a las necesidades y circunstancias especiales y propias de cada hermandad/cofradía, ya sea de gloria o de penitencia, ya esté en la ciudad o en el pueblo, ya tenga por su larga andadura muchos años de experiencia o bien acabe de

ser creada. Para todas quiere ser válido y para todas también quiere ser punto de referencia.

El estatuto ha sido esperado por el mundo cofrade con interés, curiosidad e incluso con impaciencia. Publicado, comienza ahora un tiempo muy importante para la vida de la hermandad/cofradía. Se abre un proceso de reflexión, de examen, de autocritica. Es necesario que cada hermandad/cofradía concrete sus propios estatutos dentro de este Estatuto marco y trabaje por vivir y hacer realidad todos y cada uno de los aspectos recogidos en él.

Tres ejes vertebran todo su articulado. A ellas es necesario recurrir siempre si de verdad se quiere descubrir y entender el espíritu con que se ha redactado.

Se parte de una idea madre. Sin ella el estatuto no puede ser entendido y en algunos aspectos hasta puede ser que no tenga sentido. Desde el artículo dos y a lo largo de todo el documento aparece con claridad y se define cómo deben ser estas asociaciones. Se dice, desde el principio, que cada hermandad/cofradía debe tener siempre muy presente que ha sido erigida como asociación pública de la Iglesia católica.

Su misión es, por tanto, la de la Iglesia: "llevar a los hombres el mensaje de salvación que Cristo vino a traer a la tierra, y ofrecerlo a los hermanos con un espíritu de servicio total, como Él lo hizo". (Sínodo Diocesano, 1197).

Cualquier cosa que de alguna forma obstaculice, debilite u oculte esta realidad es, sin lugar a dudas, un grave impedimento.

Es necesario por tanto que todos los hermanos/cofrades y de manera especial los que asumen cualquier cargo de responsabilidad y servicio se sientan Iglesia y actúen en nombre de la Iglesia, que nos llama, ya en los umbrales del año dos mil, a una nueva evangelización.

Aparece también y con insistencia, y esta sería la segunda idea que se debe tener en cuenta, la necesidad continua de formación.

La misión del consiliario, la del hermano mayor, obligado a "cuidar de que los miembros de su asociación se formen debidamente para el ejercicio del apostolado propio de los laicos" (can.329), la de la vocalía específica de formación ponen de relieve este

aspecto tan importante de la hermandad/cofradía y que en más de una ocasión no se ha cuidado como es debido.

Hacer efectiva la formación cristiana integral de los hermanos/cofrades, y de manera especial de los aspirantes, es un objetivo que se propone este estatuto marco. Es un objetivo alcanzable, aunque para ello se requiere trabajo, paciencia y tiempo. Se pretende que cada hermandad/cofradía, vinculada estrechamente a la comunidad parroquial, colabore incluso en las muchas y variadas actividades de formación de otros cristianos dentro de la respectiva parroquia.

El estatuto hace también una llamada a la responsabilidad. ¡Qué duda cabe que la vida de una hermandad/cofradía depende de sus miembros y de manera especial de sus dirigentes!





Hoy son muchos los hombres y mujeres que, con buena voluntad y devoción sincera, pertenecen a las hermandades y cofradías. A todos hay que darles acogida. De todos hay que preocuparse. A todos tiene que llegar el mensaje del Evangelio. Pero debemos reconocer que no todos tienen la misma disponibilidad, ni todos están dispuestos a asumir exigencias y responsabilidades que en definitiva dimanen de una fe profunda y personalizada.

Respondiendo a esta diversidad y con el ánimo de que cada hermandad/cofradía sea lugar de catequización y de acogida a todos los hombres y mujeres que a ella se acercan, se establecen las distintas clases de hermanos/as que puede haber. El grado de compromiso que cada miembro quiera asumir y las obligaciones que cada uno quiera cumplir determinará ser hermano activo o asociado.



Con obligaciones y derechos libremente asumidos, desde la responsabilidad donde cada hermano quiera situarse, la vida de una hermandad/cofradía será ciertamente lugar de encuentro con otros hermanos/as que comparten la misma fe, celebran los mismos misterios y quieren crecer en el ejercicio de la caridad.

Conseguir estos fines es lo único que pretende este estatuto marco. Por ello y nada más que por ello, aunque después se hayan añadido otras motivaciones, surgieron todas y cada una de las muchas hermandades y cofradías que hoy hay en nuestra Diócesis y a las que este estatuto marco quiere servir.

*Andrés González Villanueva, consejero de la Real Federación de Cofradías de Granada.*

## EN MEMORIA DE UN PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE COFRADÍAS

**N**os encontramos ante una de las figuras más representativas que han estado al frente de la presidencia de la Federación de Cofradías de Semana Santa de Granada, en cuyo cargo dejó de existir el 4 de Enero de 1.944, Don Miguel García Batlle, Hermano Mayor y fundador de la Muy Ilustre y Real Cofradía de la Santa Cena Sacramental y María Santísima de la Victoria.

En dos ocasiones ostentó la presidencia de la Federación de Cofradías: 27 de Febrero de 1.934 al 31 de Mayo de 1.939, y desde el 7 de Febrero de 1.941 al 4 de Enero de 1.944, fecha de su fallecimiento.

Fue Don Miguel García Batlle un gran entusiasta de la Semana Santa de Granada, lleno del espíritu cristiano que le caracterizaba, por lo que la impregnó de recogimiento y fervor religioso que perdura en la actualidad.

Fueron años muy difíciles en los que ocupó la presidencia Don Miguel, pero supo rodearse de entusiastas colaboradores, llenos de religiosidad y granadinismo que hicieron posible reorganizar con vigor los desfiles procesionales después de los años de la guerra civil.

Ya gozaba Granada de gran prestigio por sus cofradías de Semana Santa con anterioridad al año 1.936, pues, en revistas como Blanco y Negro, se comentaba: *"Granada ha rehecho su Semana Santa en los últi-*

*mos años, hasta poder figurar muy destacadamente entre las poblaciones que brindan en los días de la pasión más motivos de belleza, de emoción y de arte, saturados por un fervoroso sentimiento religioso".*

Hay que destacar la personalidad de Don Miguel García Batlle, por su capacidad de iniciativa, su dinamismo, su gran simpatía, caballerosidad y corrección exquisita, y junto al entusiasmo y amor a Granada de aquellos hermanos mayores, supieron dar a la Federación de Cofradías de Semana Santa como Institución religiosa laica, un prestigio que hoy nos llena de orgullo.

Es de elogiar entre sus colaboradores, la persona tan granadina y tan querida por todos los que le conocimos de Don José Gómez Sánchez - Reina, que supo continuar con entusiasmo hasta el final de sus días la labor de su maestro y entrañable familiar.

Fue el 29 de Enero de 1.943, la última Junta de Federación de Cofradías que presidió Don Miguel García Batlle, que además representaba a la Cofradía de la Santa Cena, y le acompañaban, Don Narciso de la Fuente y Ruiz que actuaba de Secretario y en representación de las Cofradías de la Soledad y Descendimiento del Señor, y de la Expiración; por la Cofradía del Vía Crucis, D. Joaquín Valenzuela; por la Cofradía de los Dolores, Don Ramón de Contreras y Pérez de Herrasti; por la Cofradía del Rescate, Don Eladio de la Presa; por la Cofradía de la Humildad, Don Eduardo Espinosa; por la Cofradía de Santa María de la Alhambra,





Don Miguel García Batlle

Don Emilio Nadal; por la Cofradía del Consuelo, Don Agustín Pacetti; por la Cofradía del Santo Sepulcro, Don José Robles; y por la Cofradía de la Esperanza, Don Francisco Vachiano.

Como dato curioso, en dicha Junta se efectuó el reparto de los beneficios obtenidos por la Lotería de Navidad que, por entonces, adquiría la Federación de Cofradías, y que fue por el importe de 130.000.- pesetas, con un beneficio de 32.500.- ptas., deduciendo... 5.000 ptas. de gastos y sumando 750 ptas. por cobro de anuncios, por lo que quedaron a repartir entre catorce Hermandades, la cantidad de 28.250.- pesetas.

Eran catorce las Hermandades federadas en esa fecha, que luego se incrementaron por su primera salida procesional en la primavera de 1.944 por

las Cofradías de la Oración del Huerto de los Olivos y la de la Sentencia respectivamente.

Con carácter extraordinario se celebró Junta el día 4 de Enero de 1.944 en el domicilio de Don Ramón de Contreras y Pérez de Herrasti, presidida por el vocal en funciones de presidente Don Francisco Conde Teruel, Hermano Mayor de la Cofradía de la Humildad, por ausencia del Vicepresidente Don Santiago Valenzuela Suárez, que se encontraba en Ceuta.

Por el Sr. Secretario Don Narciso de la Fuente, se da cuenta de "la profunda desgracia que aflige a la Federación por el fallecimiento de nuestro querido presidente".

Después de hacer mención de las cualidades y dotes personales del presidente fallecido, se acuerda por unanimidad la asistencia en corporación a los actos fúnebres, pésames a la afligida familia y a la Cofradía de la Santa Cena, que los estandartes de las distintas cofradías sean llevados en la conducción del cadáver rodeando el féretro, que se publiquen esquelas en los diarios de Granada, invitando a los actos fúnebres y entierro, y que la Federación costeé y dedique en el templo de Nuestra Señora de las Angustias otro solemne funeral por el eterno descanso de su alma y se invite a todas las Cofradías.

A dicha Junta asisten los Srs.:

Presidente accidental Don Francisco Conde Teruel, Secretario Don Narciso de la Fuente, y los vocales Don Joaquín Valenzuela, Don Luis González, Don Ramón Martínez Rioboo, Don Ramón de Contreras y Pérez de Herrasti, Don Genaro González, Don Ricardo Martín Campos,





Don Julio Infante, Don Juan Feixas, Don Cleofás Zubeldia, Don Francisco Vachiano, y Don Francisco Carrasco Jaimez.

La Agrupación de Cofradías de Málaga también dio testimonio de profundo pesar en telegrama recibido en Federación de Cofradías.

La actividad desplegada por el Sr. García Batlle como Presidente de la Federación de Cofradías, supuso una irreparable pérdida para la Semana Santa de Granada, ya que había desplegado una gran actividad para lograr que nuestros desfiles procesionales de penitencia tuvieran renombre y fama, que le acreditaban como de los mejores de España.

Fue Don Miguel García Batlle hombre de sólida cultura. Licenciado en Dere-



cho, aunque nunca ejerció la abogacía, tenía genio organizador y un gusto exquisito para espectáculos de arte, que organizó en muchas ocasiones con carácter benéfico, juegos florales, etc. Su bondad, su simpatía y el interés en escuchar a toda persona de cualquier clase social, le llevaron a tener gran popularidad y estimación entre aquellos que gozaban de su amistad.

Como Hermano Mayor de la Santa Cena tuvo una actividad incansable desde el 20 de Noviembre de 1.926 en que fundó la Cofradía con carácter eucarístico, y que él mismo llevó la iniciativa tanto en la construcción del "paso" como en todos los elementos ornamentales y decorativos de la Hermandad. Así en la junta celebrada el mismo 20 de Noviembre, se acuerda encarar el grupo escultórico, pedestal, mesa y accesorios al escultor D. Eduardo Espinosa Cuadros, y se contratan dichos trabajos en la cantidad de 22.500 pesetas.

La grandiosidad del *paso de misterio*, causó la admiración de aquellos granadinos que, por entonces, no habían contemplado una obra tan extensa por los elementos que la componían, y la belleza de las trece esculturas con expresiones realistas de aquel acontecimiento que Jesús protagonizó la noche del Jueves Santo.

La bendición de la Santa Cena se realiza el 19 de Marzo de 1.928 por el Eminentísimo Sr. Cardenal, Arzobispo de Granada Don Vicente Casanova y Marzol, a cuyo acto no puede asistir Don Miguel por encontrarse enfermo.

Gran expectación había en Granada ante la salida procesional de la Santa Cena Sacramental, que era esperada con emoción

por toda la ciudad que llenaba las calles para presenciar el paso de aquel conjunto monumental.

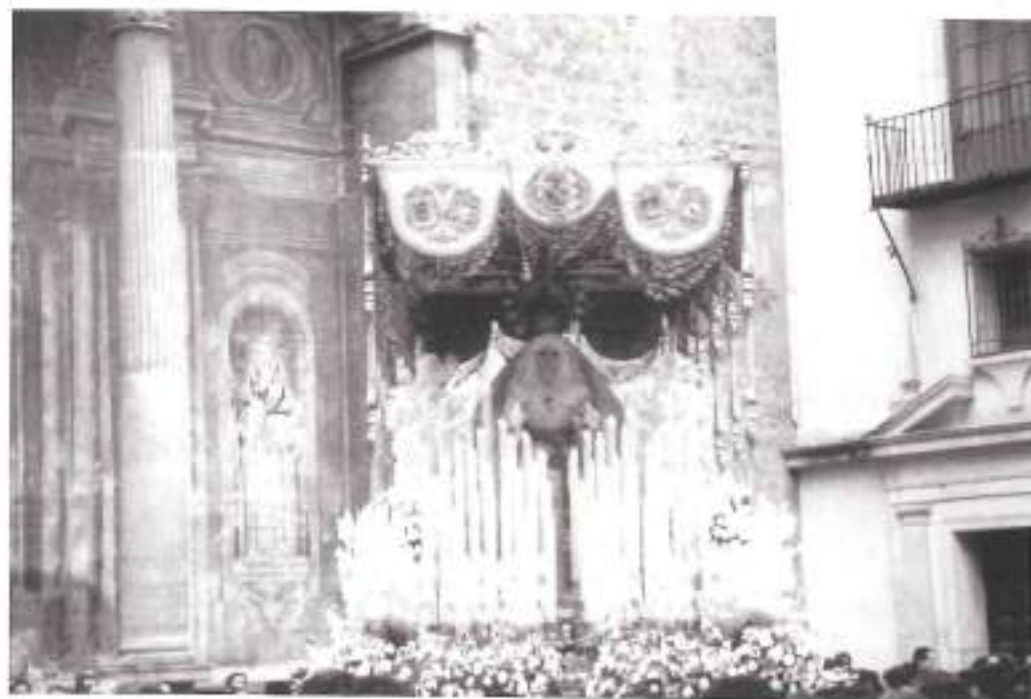
Así, en la noche del Jueves Santo, 5 de Abril de 1.928, en Granada se esperaba con impaciencia la salida de la Santa Cena, pero la lluvia caía torrencialmente, y, después de tres horas de espera, hubo de suspenderse a la una de la madrugada.

No era posible contener la emoción del Hermano Mayor y su Junta de Gobierno, así como la de los hermanos que formaban el numeroso cortejo. Don Miguel mandó silencio y con lágrimas en los ojos anunció la suspensión de la salida procesional, aplazándola para el Viernes Santo, día 6 de Abril de 1.928, cerrando sus sentidas palabras con un viva la cofradía de la Santa Cena!

Don Miguel García Batlle colmó sus ilusiones con la incorporación en 1.939 del "paso" de María Santísima de la Victoria, obra también de Espinosa Cuadros, que recorrió triunfalmente las calles de Granada en la Semana Santa de 1.940 como primera salida procesional.

Los restos mortales de este granadino ilustre fueron depositados en la Capilla que la Cofradía ocupa en el Iglesia de Santo Domingo de Granada, donde reposan bajo el grandioso grupo escultórico de Espinosa Cuadros y la mirada dulce de la Santísima Virgen de la Victoria.

*Jenaro de Hava Ortega*





## CRONICA DEL AÑO COFRADE

## SEMANA SANTA 1995



La Semana Santa de 1995, transcurrió íntegramente durante el mes de Abril, consagrado a los Dolores y Soledad de María. Fue entre el día 9, Domingo de Ramos, y el 16, Domingo de Pascua de Resurrección. La salida por primera vez a la calle, de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista, entonces todavía sin federar, constituyó uno de sus hechos más sobresalientes. Sucedió el Domingo de Ramos, y esta estación primera la realizó sólo con el paso de su primer titular, aunque aún incompleto.

Durante las procesiones, se tuvo la oportunidad de presenciar en la calle diversas restauraciones que se efectuaron en la pasada Cuaresma (Ver Gólgota 95 - Actualidad), a la vez que se pudo contemplar un paso adquirido a una cofradía de Salteras (Sevilla), para Nuestro Padre Jesús Cautivo.

Resultó espectacular el sonido ofrecido por la Banda de Tambores y Cornetas de Santa María del Triunfo, que se erigió en protagonista musical de la Semana Mayor granadina, con sones claros, limpios, acertados y magníficamente modulados.

## ... ABRIL

Al concluir la Semana Santa, dimitió Miguel González como Hermano Mayor de la Cofradía de Jesús Despojado. Su sustitu-

to en aplicación del Decreto sobre Hermandades y Cofradías que paraliza cualquier actividad electoral hasta que no se resuelva sobre un nuevo ordenamiento jurídico, fue Fernando Egea, que venía ocupando el cargo de Teniente de Hermano Mayor, y que con anterioridad ya había tenido esta misma responsabilidad.

El mismo mes de la Semana Santa, la Cofradía de la Virgen de la Cabeza vivió sus momentos más importantes de cada año. El día 21, el profesor Manuel García pronunció el III Pregón de esta Hermandad de Gloria, que al fin de semana siguiente peregrinó hasta Andújar para asistir a la tradicional Romería. Su Hermano Mayor, Francisco González, anunció este mes que se está estudiando la posibilidad de sacar esta advocación en procesión por las calles de Granada.

Tampoco faltó esta vez la entrega de los Nazarenos del Año que por sexta vez consecutiva entrega Radio Granada. Los galardonados en esta ocasión fueron: José Luis Barea por su Pregón del año 1994, la Cofradía del Viacrucis por su evolución en los últimos años y la de Santa María de la Alhambra por su trayectoria cofrade en la custodia y enriquecimiento de su patrimonio. Además se decidió premiar con galardones similares a las comunidades de religiosas en cuyos templos están erigidas canónicamente algunas cofradías granadinas, que son las que regentan los monasterios y conventos de San Bernardo, San Jerónimo, Santo Ángel Custodio, Encarnación, Santiago y Carmelitas Descalzas. La misma dis-

tinción recibieron las regentes de Santa Isabel la Real y Capilla del Hospital de San Juan de Dios, en cuyos recintos se veneran imágenes que son procesionadas durante la Semana Santa, y las de Santa Catalina de Siena, que han acogido en diversas etapas de la historia reciente a los titulares de la Cofradía de los Favores.

## MAYO

El Día de la Cruz, a la vera de uno de los monumentos erigidos ese día para exaltar el símbolo de nuestra Fe, un grupo de vecinos del Realejo inician conversaciones para fundar una Cofradía, bajo el título de Hermandad de Penitencia del Santísimo Cristo de la Salvación y Nuestra Señora de la Humildad, en torno a una Virgen de Ruiz Hernández, malogrado discípulo de López Azaustre y el crucificado el Convento de las Vistillas, donde programa instalar su sede.

El día 4, se celebró el penúltimo pleno del curso de la Federación. En el mismo Julio Díaz y Antonio Martín, hermanos mayores del Viacrucis y Dolores respectivamente, fueron nombrados censores de cuentas. Concluido su trabajo, la jornada del 14, otro pleno, éste el último del año, procedía a su aprobación, felicitando los censores expresamente al Tesorero federativo, Gerardo Sabador, por el rigor y la veracidad con la que una vez más se conoció el detalle económico. Tan sólo se formuló una sugerencia por parte de Antonio Martín, en el sentido de que sería conveniente, dentro de la línea de austeridad que preside las actividades de las hermandades, que los gastos por determinados cultos y actividades, celebrados en la Iglesia de Santiago, podrían aminorarse de tener lugar en un templo cofrade.

Durante estos dos plenos, también se procedió a la imposición de las multas y amonestaciones a que hubo lugar tras los desfiles procesionales. Así en el primero se dieron a conocer las decisiones al respecto, abriéndose un plazo de alegaciones, resueltas tras el segundo, donde definitivamente se multó por incumplimiento horario en la Carrera Oficial a la Alhambra, Ferroviarios y Resucitado del Zaidín, y se amonestó al Nazareno por no enviar representación el día señalado para ello a la Tribuna Oficial y a los Gitanos por encender bengalas en la Plaza de las Pasiegas.

La emisora granadina de Canal Sur aprovechaba, por su parte, el 11 de este mes, para entregar su distinción anual, conocida



Primera Estación de Penitencia de la Bland. de Jesús Despojado.



como Guión, que correspondió a la Cofradía de San Agustín.

El día 20, tuvo lugar un acontecimiento histórico al salir por primera vez de su templo de forma extraordinaria, en jornadas distintas a los días de la Pasión, la imagen de Santa María de la Alhambra. El motivo bien lo merecía: el Quinto Centenario del nacimiento de San Juan de Dios, Copatrón de Granada. La imagen fue trasladada hasta la Basílica donde reposan los restos mortales del admirado Santo, retornando a la jornada siguiente al recinto alhambrense.

Ésta pudo haber sido la primera de una serie de procesiones extraordinarias que se tenían programadas con motivo de la efemérides, pero las autoridades eclesiásticas no

autorizaron más procesiones, a pesar de que el Rector del templo basilical, Juan José Hernández, había sido el promotor de una idea que había encontrado una respuesta muy favorable entre las hermandades granadinas. A pesar de ello durante todo el Año Jubilar declarado por el Papa con motivo de la celebración, para todos quienes visitaran este lugar donde reposan los restos del fundador de la Orden Hospitalaria, numerosas hermandades han celebrado peregrinaciones con la intención de ganar las indulgencias establecidas para la ocasión.

Hubo más presencias marianas en la calle durante Mayo, como fueron las dos procesiones de María Auxiliadora instalada en el Colegio de los Salesianos del Zaidín y el 27 la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra.

Otro acontecimiento de extraordinario relieve que tuvo lugar también por estas fechas fue la presentación del libro *"Santísimo Cristo de la Misericordia de José de Mora, Proceso de Restauración"*. El acto, celebrado el día 22, estuvo a cargo del Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, Ignacio Henares.

Los rocieros no faltaron a su cita al pie de la Alhambra con la salida de su peregrinación hacia la aldea del Rocío, que partió el sábado 27 de Mayo hacia la aldea almontería. Por primera vez la Carreta del Simpecado salió de la sede canónica de la Hermandad, la Iglesia de San Pedro y San Pablo.

Mientras, a lo largo de todo el mes, la Cofradía de los Escolapios organizó unas charlas marianas a cargo de José María Rodríguez S.J., Profesor de la Facultad de







Tecolga, quien habló de "María en la liturgia cristiana", Juan Sánchez, Vicario de Pastoral, disertando sobre "María y la religiosidad popular" y Julio Pérez, Párroco de San Isidro, quien se refirió a "María y la Iglesia", culminando los actos que tuvieron como lema "Mayo, mes de María, con una peregrinación a la Basílica de la Macarena en Sevilla.

Durante este mes, se vió obligado a dimitir Antonio Maciá como Hermano Mayor de la Cofradía del Huerto de los Olivos, por motivos personales. Una vez más se hubo de recurrir al Decreto Arzobispal sobre Hermandades y Cofradías, todavía en vigencia, para dilucidar su sustituto, para lo que se designó a Adelardo Mora, quien hasta la fecha había sido Vice-hermano Mayor.

## JUNIO

En Junio Su Divina Majestad fue protagonista. Granada siguió conservando un privilegio del que gozan *ya muy pocas* ciudades de nuestro país: celebrar el *Corpus* en Jueves. Además los costaleros de esta tierra, tienen también un singular honor: cargar sobre sus cuerpos el Cuerpo de Cristo.

Fue el día 15 cuando tuvo lugar la procesión del *Corpus Christi*. Este año, al menos parcialmente, se recuperaron los toldos que cubren el itinerario de la Custodia, portada por una cuadrilla de costaleros de diversas cofradías granadinas, a las órdenes de Guillermo Fernández, que también participaron el Domingo siguiente durante la otra procesión eucarística que sale de la Catedral, la conocida como la Octava.

Además la Federación quiso contribuir a la brillantez de las Fiestas Mayores de la



La Virgen de la Alhambra va a S. Juan de Dios (Mayo '95)

Ciudad y programó la representación del Auto Sacramental, "El Gran Teatro del Mundo", de Calderón de la Barca. Tan feliz iniciativa la acogió el compás del Monasterio de San Jerónimo, correspondiendo la actuación al Cuadro "Diabla" de Juventudes Musicales. Para la ocasión se estrenó música compuesta para acompañar esta puesta en escena por Lirio José Palomar.

Otras dos procesiones eucarísticas también tuvieron protagonismo cofrade. La Hermandad de los Gitanos organizó el llamado *Corpus Chico* en la Abadía del Sacromonte, justo el Domingo siguiente al carismático Jueves. Siete días después, al otro Domingo, estaba previsto el paso, por el recinto nazarita de la Alhambra de otra Cofradía honrando en procesión de la Hos-

tia Consagrada, en concreto la corporación residente en el templo de Santa María de la colina de la Sabika, aunque la lluvia no permitió cruzar el umbral de la puerta. Este mismo día 25, salió en Rosario de la Aurora la Virgen del Perpetuo Socorro, desde su templo de la calle San Jerónimo, previo a lo cual se había desarrollado una Novena.

La misma de clausura del curso cofrade también tuvo lugar durante Junio. Fue el día 20 en la Iglesia Parroquial de San Gil y Santa Ana.

## JULIO-AGOSTO

Con el rigor del verano, los actos cofrades se vieron muy menguados. Las fiestas patronales hicieron brotar multitud de procesiones, aunque fundamentalmente en la provincia. El periodo de vacaciones estuvo prácticamente exento de actividades, salvo las dos citas tradicionales de este tiempo.

En Julio, hubo Rosario de la Aurora a cargo de la Orden Tercera del Carmen, el día 9, tras la celebración de los habituales cultos en su sede del Convento de las Carmelitas Dalzadas. Visitaron durante el recorrido la Parroquia de Santa Ana y el otro convento de Carmelitas, el de las Descalzas, que al poco, el 16, fue escenario de la bendición de la Casa de Hermandad de la Cofradía de Jesús Nazareno, ubicada en las bodegas del edificio. Por su parte, Agosto vio una vez más salir a la Virgen de los Ángeles por las calles del Realejo, desde el Convento de las Vistillas donde previamente habían tenido lugar unos cultos y el tradicional Pregón.

## SEPTIEMBRE

El pulso cofrade de Granada volvió a latir a partir de estas fechas con su vigor acos-

tumbrado. La primera cita fueron los cultos en torno a la Virgen de las Angustias, que se prolongaron durante todo el mes, y a la Virgen de Gracia, que culminaron el día 8, cuando el calendario señalaba su festividad litúrgica, con un Rosario de la Aurora y la posterior procesión durante la tarde. No faltaron a su cita con esta última devoción los costaleros de la Esperanza, para sus dos salidas, y la Banda de Tambores y Cometas de Jesús Despojado en la procesión.

El día 14, el Ayuntamiento renovó el Solemne Voto que tiene la Ciudad desde 1679 con el Cristo de San Agustín, su Sagrado Protector, cuando se recurrió a su intercesión ante la gravísima epidemia de peste que asolaba el Levante y Andalucía. Con anterioridad, este voto se ha venido celebrando todos los 8 de Agosto, pero desde 1994, se





recurrió a estas fechas, sin duda más propicias para la participación de los fieles y la corporación, coincidente además con la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, de profundo arraigo en Granada. La renovación del Voto, contó, por primera vez en la historia reciente, con la presencia del alcalde, en este caso José Gabriel Díaz Berbel, al frente de la corporación municipal. Además esta Cofradía, varias veces centenaria, acordó durante este mes del renacer cofrade, solicitar al Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura, un estudio sobre su venerado Cristo, habiéndose ya establecido los primeros contactos para ello.

No le faltó protagonismo cofrade a la jornada cofrade siguiente al citado Voto, pues el calendario señala entonces un día de

especial trascendencia para las devociones de Granada, al celebrarse los Dolores Gloriosos de María, por lo que en esta fecha el pueblo volvió a acudir en masa a la Carrera para poner flores en la portada de la Basílica de la Patrona, como anticipo de su gran día, el de la procesión del último domingo de Septiembre.

La salida Triunfal de la Madre de Dios, como heraldo del Otoño por las calles de su Granada, estuvo marcada por la celebración del V Centenario del Nacimiento del Copatrón, San Juan de Dios. La procesión fue esta vez de Basílica a Basílica, y ante la del Hermano de los Pobres, Ella y Juan de Dios, protagonizaron un encuentro cargado de emotividad al salir a la puerta del templo la imagen del fundador de la Orden



Voto de la Ciudad al Cristo de San Agustín. (Septiembre '95)

Hospitalaria, para saludar el paso de la Virgen de las Angustias, quien momentos antes había pasado por los Jardines del Triunfo, cuya monumental fuente en honor de la Inmaculada Concepción de María, volvió después de muchos años, a brotar con un aparato luminotécnico coloreando los inquietos grifos.

## OCTUBRE

La tragedia se erigió en protagonista del primer día de Octubre. Esa jornada, minutos antes de que se iniciara la Función Principal a Nuestro Padre Jesús de la Pasión, la Capilla que alberga a la titular mariana de esta Cofradía, que se conoce con el sobrenombre de la "Concha", comenzó a arder por causas que quizás nunca se sepan con certeza, si bien las investigaciones apuntan en dos direcciones: un cortocircuito o una vela. Afortunadamente, y de manera excepcional, la talla de la Virgen de la Concepción, una dolorosa de vestir de Aurelio López Azustre, no sufrió ningún daño, aunque por salvarla resultaron heridos tres hermanos, uno de los cuales se produjo un corte y otro sufrió quemaduras en sus brazos. Los propios cofrades acabaron con las llamas que en el momento de llegar los bomberos ya estaban controladas.

Sin embargo, los daños ocasionados por este suceso fueron cuantiosos. En la capilla ardieron sin posible recuperación el Simpecado, sus faroles de acompañamiento, la Bandera Concepcionista y catorce candelabros. Todo el templo conventual de la Concepción se vió afectado por el humo, así como una talla de la Inmaculada que lo preside y un retablo cercano al lugar donde se originó el fuego. Aunque los daños fue-



ron más diversos, los citados resultaron los más significativos.

Al poco de producirse el siniestro, se personó en el Monasterio el alcalde Díaz Berbel, quien no sólo lo hizo como primer edil, sino también en su calidad de hermano de la Cofradía, para interesarse por la situación y ofrecer la infraestructura municipal con el objeto de socorrer a la Hermandad. Bien distinta fue la reacción de la Junta de Andalucía, institución legalmente legitimada para la salvaguarda de nuestro patrimonio, quien hubo de ser requerida para que girase una visita al templo, manifestando posteriormente su negativa a prestar cualquier colaboración, por entender que existen otras actividades culturales más urgentes.

Especialmente significativa fue la solidaridad de las cofradías de manera



institucional, y de los cofrades y pueblo de Granada de forma individual. Desde ese mismo día no han cesado las muestras de solidaridad, traducidas en aportaciones monetarias, canalizadas a través de una cuenta corriente.

Contrastó la angustia vivida en el bajo Albayzín en ese día de Octubre, con la alegría que se gozaba a muy pocos metros, en el Cerro de San Miguel, hasta donde subió en procesión la Cofradía que bajo esta advocación venera al Patrón del barrio y que fue acompañada por la Agrupación Musical Virgen de la Estrella.

El Día de la Hispanidad, volvió a desfilar por las calles de Granada, la que tal vez sea la más antigua de las cofradías granadinas, la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilus-



tre Archicofradía del Rosario, que se fundara en 1492, siendo sus primeros cofrades los Reyes Católicos. La hermosa Virgen, revestida de plata y sosteniendo a su hijo en su brazo izquierdo, recorrió las calles del Realejo, desde su Parroquia de Santo Domingo, a los sones de la Banda Municipal.

Quiso el azar que durante este mismo mes se conociera que precisamente la Cofradía de la Concha iba a ser la protagonista del cartel anunciador de la Semana Santa de 1996. Un jurado compuesto por más de treinta personas entre periodistas, miembros del mundo de la cultura granadina y el presidente de la Federación José Antonio Pineda, emitió un sufragio democrático, en el transcurso de un concurso convocado al efecto por el Centro Comercial Hipercor.

La foto de la que es autor Fernando López Rodríguez, como ya sucediera el pasado año, recoge la Cruz Guía de esta corporación penitencial, instantes antes de su encierro, observándose la Alhambra al fondo.

Los rocieros de Granada también vivieron una jornada especialmente significativa durante el mes de Octubre, puesto que el día 20 inauguraron su nueva Casa de Hermandad, sita en Cristo de Medinaceli número 4.

El curso cofrade se inauguró igualmente en Octubre. Fue el 27, coincidiendo a petición del Arzobispo, con la inauguración del curso de todas las asociaciones de laicos de la Iglesia de Granada y se celebró con una Eucaristía en la Parroquia de Nuestra Señora de Gracia. Precisamente ese mismo día, la Junta General de la Cofradía de la Esperanza y Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, adoptaba una decisión histórica, al encargar





## ACTUALIDAD

al escultor sevillano Manuel Ramos, una nueva talla que representará a su segundo titular, utilizando como argumento el mal estado de la actual imagen y la imposibilidad de proceder a su restauración. (Ver artículo sobre este asunto págs. 82 y 55.).

## NOVIEMBRE

La Tertulia cofrade El Prioste, organizó entre el 13 y el 18 de Noviembre su tradicional Exposición de fotografía en la que se pudieron admirar todos los trabajos presentados al concurso convocado al efecto. En esta ocasión la sala elegida fue la del Banco de Granada, en la que se dieron a conocer los premios otorgados por democrática votación de los integrantes de esta asociación. Basilio Santiago Antequera obtuvo el primero, con una foto del Cristo de San Agustín a su paso por la Plaza de la Mariana, con lo que se convierte en protagonista del cartel de la Tertulia. Carlos Choín con el Cristo de los Favores ante su Parroquia de San Cecilio, consiguió el segundo, de tal forma que será portada de la revista que edita en las cercanías de la Semana Santa El Prioste.

Otro concurso fotográfico que va adquiriendo solera durante el otoño es del Bar El León. Continuando con su ciclo que cada año dedica a una Hermandad, atendiendo al orden de salida, el protagonismo correspondió a la del Trabajo. Tras ser expuestas las fotografías en el establecimiento hostelero patrocinador, se conoció el resultado de la votación formulada por un jurado de personas relacionadas con el mundo cofrade y un voto popular. El primer titular de la cofradía zaidinera tuvo el honor de ser cartel, a través de una instantánea de Carlos Choín.

Las muestras de solidaridad con la Concha, se concretaron en forma de espec-



táculo musical, con una Gala Benéfica celebrada en el Auditorio Manuel de Falla el día 26, en la que intervinieron los Coros Rocieros de la Hoyanca y el Realejo, la tonadillera María Porcel y la Banda de la División Guzmán el Bueno (Soria 9), bajo la batuta de su titular Abel Moreno.

## DICIEMBRE

La Festividad de la Inmaculada no pasó desapercibida para las cofradías granadinas, sucediéndose diversos besamanos a distintas advocaciones marianas como la Virgen de la Caridad de la Cofradía de la Lanzada y Nuestra Señora de la Consolación de la Hermandad de San Agustín.

El Rector de la Basílica de San Juan de Dios, Juan José Hernández, recibió el día 10 el nombramiento de Mayordomo Sacramental de la Cofradía de la Alhambra,

en el transcurso de una función desarrollada en el templo de Santa María del complejo monumental.

Igualmente Diciembre fue la fecha en la que el Arzobispo, Don José Méndez, trasladó mediante Decreto a la Cofradía de los Dolores desde el Monasterio de San Bernardo a la Parroquia de San Pedro, hecho que se hará efectivo el Lunes Santo inmediato, tras efectuar su última salida penitencial desde el templo cisterciense para encerrarse en la citada Parroquia.

La Hermandad de Gloria del Rocío no cesa en su actividad constante y así el 22 de Diciembre convocó su Pregón de Navidad, corriendo a cargo de Daniel Pineda.

## ENERO

1996 no pudo comenzar con una noticia más grata, puesto que en un pleno de la Federación convocado en la jornada del 8, fue admitida en la Federación la Cofradía de Jesús Despojado. La votación efectuada al efecto, ofreció el siguiente resultado: 20 favorables, 8 negativos y 1 en blanco. De esta manera son ya 32 las corporaciones que integran el organismo cofrade.

El diario "Ideal", también se erigió en protagonista de la actualidad cofrade de este mes, al iniciar el día 21, una serie coleccionable bajo el título "Nuestra Semana Santa", en la que no sólo se recoge información sobre las cofradías de la capital, sino también de la provincia. El periodista Jorge Martínez ha sido el autor de los textos, mientras que las ilustraciones gráficas han corrido a cargo de los fotógrafos González Molero, Ramón L. Pérez y Alfredo Aguilar.

De forma paralela a la edición de los fascículos, este medio de comunicación ha puesto a la venta 14 monedas con imágenes y heráldica de otras tantas cofradías, elegidas entre las más antiguas de cuantas poseen carácter penitencial. El pintor granadino Manuel López Vázquez ha realizado los diseños en los que se ha basado esta edición en plata de ley.

El día 15 de Enero fue presentada una nueva Tertulia. Se trata de "El Madero", integrada por residentes del Colegio Mayor Albayzín, quienes en esa misma fecha encargaron la presentación de su cartel al periodista José Antonio Paredes, ofreciéndose a continuación un concierto a cargo de la Agrupación Musical Virgen de la Estrella.

## FEBRERO

Los días 2, 3 y 4 de este mes estaban programadas por la Federación las II Jorna-





das de Cofradías. La inauguración se tenía prevista que corriera a cargo del sevillano Garrido Bustamante, aunque no pudo celebrarse conforme a lo previsto por la incomparecencia del conferenciante.

Ya al día siguiente de la fallida inauguración, se pudieron celebrar los actos previstos, comenzando con una conferencia a cargo del sacerdote diocesano de Antequera Ramón Tejero, quien habló bajo el título "Iglesia peregrina que camina al encuentro del Señor". A continuación tuvo lugar una mesa redonda, sobre "Seguridad en las Cofradías". Con posterioridad se desarrolló otra mesa redonda en este caso bajo el epígrafe de "Caridad en la vida de las Hermandades". La presentación de las conclusiones de un encuentro de fotógrafos de Semana Santa y un concierto a cargo de la Banda de Illora, cerraron las actividades de este día.

El Domingo 4 de Febrero tuvo lugar la clausura con una misa en la Capilla del



Pregón de Semana Santa de 1996

Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago y la presentación del cartel de la Semana Santa 96, en la que el turno de oradores correspondió a la Doctora en Derecho y Profesora Titular de Derecho Canónico y Eclesiástico, María Álvarez Manzaneda, interviniendo a continuación la Banda de Alfacar.

Todos los actos, salvo la citada eucaristía, tuvieron lugar en el Auditorio del Real Conservatorio Superior de Música Victoria Eugenia.

El mismo día en que se clausuraron las Jornadas, la Cofradía de la Virgen de la Cabeza, colocó la primera piedra de su Casa de Hermandad en Andújar, en las cercanías del Santuario de la Morenita.

Además del cartel de la Federación, en el momento de cerrar esta publicación, se han presentado otros seis, correspondientes a las Hermandades de los Gitanos, Lanzada, Universitaria, Ferroviarios, Favores y Aurora.

Por su parte, la Cofradía de la Cañilla, decidió a través del jurado creado al efecto, otorgar la Cañilla de plata al periodista Jorge Martínez, en la segunda ocasión en la que se entrega este galardón. El primero en recibirla fue otro periodista y además relaciones públicas, Ramón Burgos.

COPE-Granada organizó un Díptico de Música Sacra en el transcurso del cual entregó las tapas al Pregonero de la Semana Santa de 1996, al periodista granadino Jaime Peñafiel. Se trata de la octava vez en que esta emisora de radio otorga esta digna envoltura al encargado de proclamar las celebraciones pasionales de nuestra tierra.

El primero de los conciertos sirvió para presentar el disco "Siete Hermandades", en

el que se incluyen marchas de los maestros Perelló, Barros, Giner, Higuero y Ruzafa, dedicadas a las cofradías de la Aurora, Estrella, Oración en el Huerto, Salesianos, Trabajo, Soledad de San Jerónimo, Angustias de Padul y Expiración de Orgiva. La grabación ha sido realizada por la Banda Municipal de Música, bajo la dirección de su titular, Sánchez Ruzafa. La presentación tuvo lugar en un concierto ofrecido por esta formación musical granadina, el día 23, en el transcurso del cual el Presidente de la Federación, José Antonio Pineda, entregó el pergamino que acredita a Jaime Peñafiel como Pregonero de la Semana Santa granadina.

El segundo concierto del Dúptico, tuvo lugar en la Iglesia de San Miguel Bajo, y con anterioridad a su celebración, José Olmedo, Director de COPE-Granada, hizo entrega de las tapas de encuadernación del Pregón, diseñadas por García Ligero. En esta ocasión la música que sonó fue la de la Semana Santa de Granada en los siglos XVII y XVIII, siendo interpretada por la Capilla Musical "Los Extravagantes".

Al medio día del 25 de este mes de Febrero, el Monasterio de San Jerónimo, volvió a acoger de nuevo el Pregón de la Semana Santa de Granada. Jaime Peñafiel evocó la Semana Santa de su niñez, adolescencia y primera juventud, con especial hincapié en las cofradías del Silencio, Gitanos y Santo Entierro, en cuyo cortejo recordó que había participado como soldado romano.

Jaime Peñafiel dijo entre otras cosas que temía "que al igual que las fiestas del Corpus Christi, la Semana Santa de Granada, también se haya parecido a la sevillana".

Además el Pregonero se comprometió a hacer gestiones para que el Príncipe Felipe presida la procesión del Silencio en su calidad de Hermano Mayor Honorario de esta Cofradía.

Durante el Pregón actuó la Banda Municipal bajo la dirección de Sánchez Ruzafa. El Monasterio de San Jerónimo registró una vez más un lleno absoluto.

El 29 de Febrero se inició otra actividad que ya alcanza su octava edición. Las Tertulias Cofrades del Rosario. Fue con una tertulia titulada "Al cielo con ella", en la que participaron diferentes capataces sevillanos e introductores de formas hispalenses en Granada. "Las procesiones de Semana Santa ante la opinión pública", "Nuevas realizaciones en las tallas o imaginería antigua" y "La información cofrade desde las hermandades", son el resto de las tertulias previstas en jueves sucesivos.

Cerrada la confección de estos textos de Actualidad Cofrade a fecha 29-2-96, conocemos la previsión de celebrar los siguientes actos.

## PREGONES

- 2-3-96, Aurora - Miguel Montenegro.
- 9-3-96, Realejo-Luis Jiménez Villena, Resucitado del Regina-Eduardo Rodríguez Cano y Concha-Francisco Andrés.
- 15-3-96, III Zaidín-Enrique Seijas.
- 16-3-96, Resucitado Zaidín-Antonio Méndez y Encarnación - José Luis Mariscal.
- 23-3-96, XIV Juventud-Muñoz García Ligero y Costalero-Francisco Cañas.
- 24-3-96, Exaltación Alhambra-Padre Iniesta.

## VIACRUCIS

- 1-3-96, Federación.
- 8-3-96, Realejo.
- 11-3-96, Despojado.
- 23-3-96, Lanzada.



## ESTRENOS - ESTRENOS - ESTRENOS - ESTRENOS - ESTRENOS



ientras a la llamada de *Gólgota*, algunas hermandades han tenido la amabilidad de notificar a nuestra redacción las novedades que presentarán en su pública presencia en las calles de Granada durante la inminente Semana Santa. Agradecidos por esta atención, las ofrecemos de modo ordenado a nuestros lectores.

En la tarde del Domingo de Ramos, la *Cofradía de la Santa Cena Sacramental* seguirá remozando las túnicas de capa de su cuerpo de nazarenos, a la vez que presenta nuevo juego de albas, dalmáticas y topón de pertiguero para sus acólitos. También serán novedad cuatro ciriales, llamador para el paso de la Santa Cena y seis varas, todo ello de orfebrería Mallol de Sevilla.

Desde la iglesia de San Pedro, la *Sacramental de Jesús de la Sentencia* presenta nuevas andas para el paso de misterio. En el presente



año sólo se terminará la ebanistería, ampliándose la longitud del paso para una disposición más adecuada de las figuras, restauradas todas ellas por la familia Contreras.

Ya en el Lunes Santo, la *Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos* sacará sus pasos para preparar su Estación de Penitencia desde su ampliada y restaurada Casa de Hermandad, contigua al Monasterio de las Comendadoras, con acceso por el atrio del mismo. Cambia su itinerario para acceder a la calle San Matías por la Plaza de los Campos y la Cuesta del Progreso.

La *Hermandad del Santo Cristo de San Agustín* enriquece su juego de insígnias en el presente año con cinco nuevas varas de escolta de estilo rocalla, del taller sevillano de Manuel de los Ríos. El paso del Cristo presentará el remate de las labores de talla del canastillo en los borbos, columnata, molduras superiores y crestería, obra de Antonio Ibáñez. Asimismo, figurarán cuatro grandes ángeles pasionistas de orfebrería en las esquinas del canastillo, realizados por Manuel de los Ríos sobre modelos de Francisco Buiza, portando atributos pasionistas y leyendas alusivas. Finalmente se iluminará la canastilla con nuevos guardabrisones situados en los costeros.

El Martes Santo presenta dos grandes novedades. Por un lado, la *Hermandad Sacramental de Jesús Despojado de sus Vestiduras* realizará su segunda Estación de Penitencia, primera por la carrera oficial, estrenándose en ese día. El misterio de Jesús Despojado se completa este año con una nueva figura, la de un soldado romano, realizada por Manuel Ramos Corona, mientras avanza la ejecución de su canastilla. Le acompañará la Banda de Cornetas y Tambores de la Hermandad, que esta Semana Santa se presentará incrementada en veinte miembros. Por otro lado, se produce un cambio de imagen titular en la *Real Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza*. Manuel Ramos Corona es el autor de una nueva imagen de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.







Por último, la *Cofradía del Señor de la Humildad* presenta interesantes novedades. Su juego de insignias se enriquece con una nueva cruz de guña, de Hijos de Juan Fernández (Sevilla), así como con dos bocinas del mismo taller y cuatro paños bordados por Antonio Martín Álvarez. En el paso de la Virgen de la Soledad se han modificado los ángeles penitenciaros y se han ejecutado ocho broches para los faldones, todo ello en los talleres de Hijos de Juan Fernández. Dichos faldones han sido confeccionados por Antonio Martín.

La primera hermandad del Miércoles Santo, la *Cofradía del Cristo del Consuelo*, prosigue la realización del paso de Cristo, obra confiada al tallista granadino Antonio López Martín. Su titular mariana, María Santísima del Sacromonte, ha sido objeto este año de un particular presente, la saya ofrendada por la familia de Lola Flores, confeccionada con un traje de la artista, que fue camarera mayor honoraria de la Cofradía de los Gitanos.

La *Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno* continúa su esfuerzo para terminar el paso de su primer titular. Este año la canastilla estará concluida de talla por Julián Sánchez e incorporará cartelas de plata de ley, repujadas por Manuel de los Ríos y policromadas por Francisco Berlanga. Los respiraderos, por su parte, se presentarán ya dorados. Además son novedad dos juegos de bocinas de orfebrería Mallol con paños bordados en los talleres de José Manuel Elena Caro de Sevilla.

En la tarde del Jueves Santo, la *Cofradía del Cristo de la Redención* presenta como novedad la peana del paso de palio y una alegoría en plata y mármol con diseño de Luis Ignacio Fernández-Aragón Sánchez y ejecución de Manuel Martín.

La *Hermandad de la Concepción*, pese al siniestro sufrido el pasado mes de octubre, gracias a la colaboración de los granadinos y en especial de las cofradías ha logrado dar los primeros pasos para la restauración del templo, así como hacer frente a los compromisos adquiridos con anterioridad para la ejecución de nuevos enseres. Este esfuerzo permitirá admirar los nuevos faroles para el paso de Ntro. Padre Jesús del Amor y la Entrega, en forma de prisma cuadrangular invertido, realizados por orfebrería Mallol. Por otro lado, el taller de bordado de la hermandad espera tener listas las bambalinas delantera y trasera del paso de palio, bordadas en plata sobre terciopelo azul, según diseño de Miguel López Escribano, presentando el escudo de la cofradía en la delantera y el franciscano en la trasera.

La tarde del Viernes Santo la abre la *Cofradía del Simo. Cristo de la Buena Muerte*, que este año estrena la candelera del paso de palio de Ntra. Señora del Amor y del Trabajo, obra de Manuel Martín Álvarez.

Este día será especial para la *Cofradía del Cristo de los Favores*, al cumplirse el centenario de la realización de su titular mariana. Con gran ilusión proyectan nuevas realizaciones, entre ellas la terminación del paso de Cristo, según el boceto reproducido, que para este año aún no se

ha podido acometer. A la vez, comienzan las obras de remodelación de su capilla, adosada a la iglesia de San Cecilio. También será novedad un tramo de penitentes tras el Señor.

La *Cofradía del Cristo de la Expiración* renueva este año los atuendos de sus nazarenos con más de centenar y medio de nuevas túnicas, todas con capa negra y el nuevo escudo de la hermandad bordado en oro y sedas sobre el hombro. El paso de María Stna. del Mayor Dolor también presenta importantes novedades, comenzando por la nueva patihuela, construida en el taller granadino de José Moreno. También son novedad los respiraderos de este paso que se presentarán en su primera fase de ejecución, realizados por Manuel de los Ríos. Por último, también se estrenan el techo de palio, en terciopelo morado, las bambalinas laterales lisas con nuevo corte de figura y corbatines bordados en oro para las esquinas. En cuanto a insignias, se han restaurado las varas de escolta y se han realizado diez nuevas varas de presidencia por el orfebre granadino Manuel Álvarez, además de estrenarse nuevos palermos de diputado y canastillas de celador. También se está realizando un nuevo guión de la Cofradía, bordado en oro y sedas, en el convento de Sta. Isabel de Sevilla, que quizá ya pueda admirarse durante su Estación de Penitencia.

La *Hermandad del Santo Sepulcro* sigue completando el paso de Ntra. Señora de la Soledad, estrenando un Apostolado en madera tallada y policromada para las capillas del canastillo, obra de Antonio Díaz, así como un nuevo llamador, donación de los hermanos costaleros, obra de Jesús García-Ligero Puerta. La Hermandad proyecta en un futuro próximo adaptar el paso del Santo Sepulcro para ser igualmente portado por costaleros.

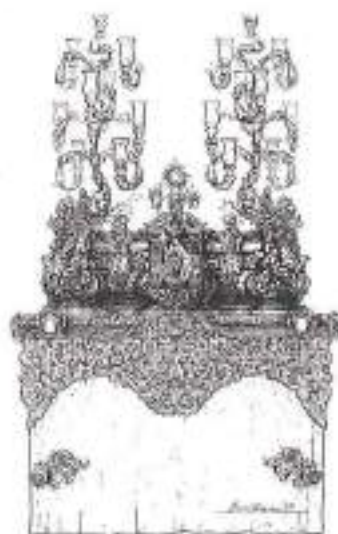
Por último, desde San Jerónimo partirá la *Hermandad de Ntra. Señora de la Soledad*, que presenta en el paso de su titular nueva candelera y broches para los faldones, obra del orfebre motrileño Eleuterio Aragón. Además se enriquece el conjunto de las insignias de esta hermandad con cuatro paños de bocina, bordados por

Ángel Pera según diseño de Jesús García-Ligero Puerta.

La tarde y noche del Sábado Santo la ocupa la Estación de la *Sacramental de Ntra. Señora de las Angustias de la Albambra*, que este año incrementa su patrimonio con dos faroles de acompañamiento del Simpecado, realizados en orfebrería Villarreal de Sevilla.

Por último en el Domingo de Resurrección, la *Cofradía del Srno. Cristo Resucitado (Regina Mundi)* presenta como novedad cuatro faroles para el paso de Cristo, realizados por Eleuterio Aragón. La *Hermandad de Ntra. Señor de la Resurrección (San Miguel)*, por su parte, abrirá su cortejo con la cruz de guía restaurada por Manuel Martín, bañada en plata y sobredorados los remates y el escudo de la hermandad. El mismo orfebre ha realizado un nuevo juego de cuatro ciriales, mientras que se completan las capillas de los respiraderos de Sta. María del Triunfo con imágenes de San Cecilio y San Juan de Dios, de orfebrería sevillana.

Con toda seguridad, muchas otras novedades nos aguardan en la próxima Semana Santa, en la que nuestras Hermandades y Cofradías demostrarán su esfuerzo para el mayor esplendor del culto procesional y el engrandecimiento de su patrimonio.





## EL EVANGELIO EN LAS CALLES



ale la cofradía. Ya está Dios otra vez caminando y venciendo por las calles. Se renueva el rito durante la consagración de la primavera. Y junto a Cristo, las largas filas de nazarenos, en las que se confunden los hermanos bajo los pliegues de la túnica y el misterio del antifaz. Confunde y sorprende la estática figura del nazareno, su pose silenciosa y su muda actitud. Sorprende, también, lo que esconde.

Debemos admitir este aspecto de la rica idiosincrasia del cofrade andaluz: los hermanos disfrutaban saliendo en su cofradía, pese al esfuerzo que ello les pueda representar y esto constituye parte de su vivencia, la genuina vivencia de un pueblo ancestralmente sabio, en la que se hermanan el sacrificio y la satisfacción. Pero nunca se debe olvidar que nuestra particular interpretación de este hecho religioso posee unas profundas raíces de creencia y de fe.

Por ello, aquí caben todos. La apertura ha sido siempre una de las seculares grandezas de nuestras corporaciones. Entiendo que sería arriesgado el querer valorar y sopesar la espiritualidad de nadie, porque sólo Dios conoce el corazón humano y su capacidad de amar, de creer y de sentir. Abrámosnos, pues, a todos, al tiempo que les ofrecemos una experiencia religiosa auténtica y sincera; y, por favor, no desesperemos, porque la perfección no se improvisa. En el terreno del apostolado siempre se ha dicho que *uno es el que siembra y otro el que recoge*.

Y es que, aunque en todas partes el cristiano viva la realidad profunda de la Semana Santa, es imposible que en su peculiar devoción no se trasluzca *el modo de ser de*

*cada pueblo*, su íntima realidad y condición, su delicadeza y finura, su arte y su gracia, su alma barroca y apasionada, como lo es la andaluza, la sencillez y el recogimiento junto a la explosión del entusiasmo popular.

Por eso, la manera andaluza de conmemorar la muerte de Cristo y la Redención del hombre es, hay que reconocerlo, diferente, extraña, seguramente discutible. Pero debemos pararnos a pensar que después de quinientos años *algo habrá tenido y tiene*, algo además de las debilidades humanas de los cofrades. Algo que en plena calle excita el fervor, eriza los cabellos y hace brotar las lágrimas, no puede quedarse encerrado en el interior de un templo. ¿Por qué no sacar, entonces, este Evangelio a las calles?

Las estaciones de penitencia constituyen por sí mismas un hecho valioso y sorprendente. Hablamos de bullicio en las calles, de gente delante de los pasos, detrás de los pasos e incluso debajo de ellos; encontramos sensaciones insospechadas que embriagan los sentidos hasta la dimensión de lo fantástico, casi alucinante. Se trata de una verdadera *teología de los sentidos*. Y allí, Cristo y María, epicentros de un terremoto espiritual y emocional, en mudo diálogo con su pueblo. No hay nada semejante. Es la celebración festiva de una muerte anunciada, pero de *una muerte que es vida*, y justo cuando estalla la primavera, que es el eterno retorno del vivir, cuando la misma Naturaleza vuelve a lucir sus mejores galas.

Lo dicho no cabe en ningún esquema conocido. Por eso contiene algo más, algo que lo hace maravilloso, desconcertante y contradictorio. Es algo así como una magna catequesis popular. Es... *el Evangelio en las calles*.

Manuel López Guadalupe

## EN TORNO A LA HISTORIA DE LA BANDA MILITAR DE GRANADA



El próximo 30 de Julio, se ha dictado la orden de disolución de la Banda Militar de Granada, medida que se enmarca dentro del Plan Norte del Ejército de Tierra. Habitual acompañante de los desfiles procesionales de Granada, si bien es cierto que en los últimos tiempos cada vez con menos frecuencia, en sus filas se han integrado la mayoría de los compositores que han dedicado partituras a nuestra Semana Mayor.

Pretendemos en este artículo, ofrecer una primera aproximación a su estudio, sabedores de que sin duda, el tema por su riqueza no queda ni mucho menos agotado, por lo que establecemos el compromiso de ampliarlo con otros escritos con más datos para su conocimiento.

### GRANADA Y LA MÚSICA MILITAR

Granada entra en la historia de la música militar con nombre propio. Los tratadistas de este asunto, coinciden en señalar el segundo periodo de su desarrollo, durante el establecimiento de una milicia moderna, aplicada por los Reyes Católicos durante la guerra contra la monarquía nazarita. Con anterioridad las noticias son confusas y las fuentes, la literatura fundamentalmente. Por ella sabemos del uso de los atabales (1), tambores, variadas formas de parentesco con la trompeta e incluso chirimías para la rendición de honores.

### MERCENARIOS SUIZOS

Pero el establecimiento del oficio de músico entre los militares, tiene su origen

en la incorporación del pífano (2), que como ya se ha escrito en otras ocasiones, vino a España de la mano de los soldados mercenarios suizos que participaron en la Guerra de Granada, durante el S. XV. Combinados con los tambores, son el antecedente de las bandas de tambores y cornetas.

Los pifanos y los tambores convivieron hasta 1828, fecha en la que los primeros fueron sustituidos por las cornetas, con algunas variantes que combinan sumando a éstos o restando alguno de los dos. Los clarines y timbales en la caballería, el oboe para la Guardia Real y Dragones, o el serpentón (3), la trompa y el bajón (4), serán los instrumentos añadidos a estas formaciones.

En el s. XVIII, una visita del Conde de Aranda a Prusia, trajo consigo la asimilación de otros instrumentos como el fagot o el trombón, pero habremos de esperar a la centuria siguiente para entrar en lo que podría definirse como una tercera etapa.

### REAL ORDEN

Fue el 7 de Agosto de 1875 cuando se promulgó una Real Orden por la que se establece una regulación de estos grupos musicales de naturaleza castrense: el "Reglamento para la organización de las músicas y charangas de los Cuerpos de Infantería y regimientos de a pie de las demás Armas e instituciones". Hasta ese momento, los jefes de las unidades contrataban directamente a los músicos según su parecer.

En este contexto debemos de establecer el nacimiento de la Banda Militar de



Granada. Los primeros datos veraces que hemos conseguido constatar, datan de 1887. Fue entonces cuando llegó a esta plaza el Regimiento de Infantería Córdoba 10. Probablemente con anterioridad cabría citar otra unidad, pero no disponemos aún de referencia sobre la cuestión. Es de suponer que este Regimiento tenía su música propia ya en aquel tiempo. De todas formas las referencias a la Banda Militar de Granada ya aparecen incluso con documentación gráfica a finales de esta centuria y principios de la siguiente. En realidad cabría más hablar de la *Música del Regimiento*, pues en la terminología militar, se reserva la denominación de banda para las de cornetas y tambores

Capítulo aparte, y tal vez un espacio distinto a éste, merecería el estudio de las bandas de tambores y cornetas en Granada, siquiera sea por su origen centrado en esta tierra. Un listado parcial, de las que hemos podido constatar su existencia, nos hace citar las siguientes: Córdoba 10, RACA 16- cuyos paños se utilizan hasta la fecha a pesar de su desaparición por la actual y única banda de tambores y cornetas del Ejército de Tierra, a la que luego haremos alusión-, la de Sanidad, la de la Policía Armada y la de la Guardia Civil. Los instrumentos y paños de esta última se conservan en unos vistosos aparadores en la entrada del actual Acuartelamiento de la Benemérita en Almanjáyar, y tenía fama durante su participación en las procesiones de Semana Santa, desfilando por última vez en la segunda mitad de la década de los 80.

Hoy en día la Banda de la Agrupación Logística 22, ha refundido a todas las del Ejército de Tierra y están extinguidas las de la Policía Armada y Guardia Civil. El Ejército del Aire también fue habitual en la Se-

mana Santa con su Banda de Tambores y Cornetas de la Base Aérea de Armilla, donde todavía subsiste, aunque sin participar en los cortejos penitenciales, siendo sus últimas salidas en éstos, durante la década pasada, junto a la Cofradía de los Escolapios.

Capítulo aparte merece la Banda Montada de Clarines del Regimiento de Caballería Lusitania, sobre la que ya hemos escrito (*Revista Descendimiento* n.º 10, Primavera 95, pág. 77), y que también ya es historia.

## PRIMEROS DIRECTORES

Desgraciadamente la apatía de los granadinos, convierte estos apuntes en la primera referencia publicada, -al menos a mi entender-, sobre la Banda Militar de Granada. Los datos de los que dispongo, y sobre los que todavía trabajo a la hora de redactar este artículo, citan el nombre de Gra-







nero como el de uno de sus primeros directores.

Ya durante la Guerra Civil el Comandante Juan Mula estaba al frente de la Banda Militar, protagonizando durante esta contienda un episodio de tintes cinematográficos. El inicio de la Guerra coincidió con una estancia de los músicos en Bailén, donde permanecieron retenidos por las llamadas fuerzas republicanas, ante el triunfo de los denominados nacionales en Granada y su regreso a nuestra ciudad hubo de esperar a que tomaran posesión de aquellos territorios, las tropas del General Franco.

Pero en aquel 1936, el Regimiento Córdoba 10, había cambiado su denominación. Era la décimosexta vez que esto sucedía desde su fundación en 1556. Se llamaba Lepanto 5, y conocemos con exactitud su plantilla: 10 músicos, a los que habría que



sumar 22 cabos trompetas y cornetas y 6 educandos. Con la misma exactitud, es decir a fecha del mes de Julio de este año, sabemos la plantilla de otra agrupación musical militar que existía entonces en Granada, que era la dependiente del Regimiento de Artillería Ligera 4, que aunque no era Banda de Música en el sentido que entendemos por este término, si conviene citar a modo de curiosidad y como complemento a lo señalado en el apartado dedicado a las cornetas y tambores. Se trataba de 2 maestros de banda, un cabo trompeta, nueve trompetas y seis educandos.

Con posterioridad a Juan Mula, otro Comandante, Vicente Clarer Solano se hace cargo de la Banda Militar de Granada, que ya volvió a llamarse del Córdoba 10, tras tener con anterioridad las denominaciones en 1939 de Regimiento de Infantería Motorizada 5, y en 1941 el de Regimiento de Infantería de Línea. En 1943 se recuperó el nombre con el que ha sido conocido popularmente en Granada: Córdoba 10.

## HASTA NUESTRO TIEMPO

Vicente Clarer fue sustituido en 1968 por el Comandante Julio Maravotto, con quien fueron subdirectores los tenientes José Rey, Jesús Cea, así como el capitán Alemani. La banda vivió entonces momentos de gran esplendor, superándose con mucho la plantilla tipo, llegando a contar con casi noventa profesionales. Bajo la batuta de Maravotto, desaparece de Granada el Regimiento Córdoba 10, y la banda se llama primero de la División de Infantería Mecanizada Guzmán el Bueno 2 y luego del Gobierno Militar de Granada, todo ello en la primera mitad de los ochenta.

Alemaní estuvo como director entre 1984 y 1988, cuando se hizo cargo de ella el

teniente Juan León, al que sustituyó con el mismo rango Francisco Higuero. Tras su paso a la reserva, el capitán Agustín Guerrero y el teniente Fernando Mota fueron sus otros directores hasta 1993, en que el subteniente Aniceto Giner accede a su dirección. A sus órdenes el declive de la Banda, a la que apenas si se agregan las coberturas de las vacantes que se van produciendo, comienza a hacerse palpable, independientemente de la incuestionable calidad artística de sus integrantes. En 1995 se le altera de nuevo la denominación a la Banda o Música y pasa a denominarse de la Jefatura Logística Territorial.

## MARQUINA Y ALONSO

Uno de los autores más importantes de la historia de la música española, Pascual Marquina (Calatayud, Zaragoza 1873-Madrid 1948), compositor entre otras obras del celeberrimo pasodoble "España Cañí", amén de la marcha procesional "Semana Santa en Sevilla", de sones inconfundibles, estuvo destinado como músico militar en Granada, donde se cree que escribió esta última partitura, pero sabemos muy poco en torno a su estancia en Granada. Desconocemos si fue como director o como músico. Su historial no se conserva siquiera en el Archivo Militar de Segovia y por tanto, todo son especulaciones.

Capítulo aparte merece el nombre de Francisco Alonso (Granada 1887-Madrid 1948), el popular compositor, entre muchas páginas de gran éxito que se extiende hasta nuestros días, de "Las Corsarias". Trabajó entre 1903 y 1911, como director de otra banda militar que existió en Granada, la de la Fábrica de Pólvoras del Fargue, aunque él era el único profesional de la formación, mientras que el resto eran músicos aficiona-



dos elegidos entre los obreros de la factoría. Aun con esto, Alonso estuvo vinculado a la Banda Militar de Granada, pues le estrenó una polka durante un concierto en el Paseo del Salón, antes de que él dirigiera la Banda del Fargue, en lo que sería probablemente la primera interpretación de una obra suya en directo para el público.

## MUSICOS

La Banda Militar de Granada ha sido también vivero de autores a los que el tiempo juzgará. Los maestros Higuero y Giner, a los que nos hemos referido al hablar de sus directores, han recreado partituras dedicadas a la Semana Santa; probablemente otros habrán cultivado otros géneros, como nos consta ha hecho, por ejemplo, el propio Higuero, pero aquí por la naturaleza de la publicación para la que escribimos este artículo, tan sólo nos vamos a referir a los que han escrito marchas procesionales dedicadas



a Granada. Son Juan Antonio Martínez Yago, saxofonista, Manuel Palma, clarinete, y Miguel Sánchez Ruzafa, clarinete y director en la actualidad de la Banda Municipal de Granada.

## FUTURO

La Banda Militar de Granada está llamada a desaparecer. Será disuelta como escribimos al principio, el próximo 30 de Junio. Parece difícil que en el marco del futuro del Ejército de Tierra en esta plaza, tenga cabida, si bien es cierto que con la constitución del Madoc de futura creación y en cuya configuración ya trabaja un Estado Mayor Espacial, pudiera darse la necesidad de una compañía de honores con su Música y Banda, pero es algo poco probable según alguna fuente informada.

Sea como fuere ante la inminencia de su futuro, es por lo que me he atrevido a

publicar este trabajo inconcluso, con los datos de los que dispongo en la actualidad y sobre los que espero poder ofrecer más detalle y certeza en otra ocasión. El mundo cofrade creo que tiene una deuda con estos músicos, que durante más de un siglo han participado en nuestras procesiones.

*Jorge de la Chica*

### NOTAS:

- 1.- Timbal semiesférico de un parche o tamborcillo o tamboril que suele tocarse en fiestas públicas.
- 2.- Flautín de tono muy agudo.
- 3.- Instrumento de viento que en su forma militar está compuesto de un tubo de madera enroscado, en forma de U, con agujeros y llaves, y de un pabellón de metal que figura una cabeza de serpiente.
- 4.- Instrumento de viento construido de una pieza de madera como de 80 cms. de longitudinal con 8 agujeros para los dedos y otro u otros dos que se tapan con llaves; en su parte lateral superior encaja un tubel de cobre, de forma curva, y en este un pipa de caña.



## RESCATE EN CUARESMA

**E**s importante que nos tomemos un respiro ante el ajetreo y la falta de tiempo a que nos inducen los compromisos sociales "cofraderos": Pregones, presentaciones de carteles, conciertos de marchas procesionales, jornadas y tertulias cofrades, primeras "levantás", preparativos para el estreno de enseres...; y centrarse, aunque sea por unos momentos, en lo fundamental: ¡Hemos comenzado la Cuaresma!

Y la comenzábamos, con el Miércoles de Ceniza. ¡Perdona a tu Pueblo Señor!, ¡Sálvame Virgen María, óyeme te imploro con Fe, mi corazón en Ti confía!, ¡Perdón, oh Dios mío, te pido clemencia, perdón e indulgencia, perdón y piedad!. Todo esto cantábamos mientras recibíamos con el corazón contrito y humillado la ceniza sacramental en nuestras cabezas, al tiempo que sonaba en nuestra mente cofrade el pistoletazo de salida para los Cultos Mayores: Los viacrucis públicos, los triduos y los quinaros, los besapiés y los besamanos, los actos penitenciales en hermandad y particulares, las Misas de Reglas y las de Instituto y las de Comunión General, la salida Procesional y Penitencial con nuestros Sagrados Titulares y las Misas de Acción de Gracias.

¡Alto ahí!, que casi me salgo de la Cuaresma y de la Semana Santa con esto último de las Misas de Acción de Gracias. ¡Y es que lo que ahora estamos es empezando! Mejor dicho, empezando a culminar lo que llevamos en la cabeza y el corazón durante todo el año, desde la pasada Pascua de Resurrección:

Que si Dios quiere, llegará una nueva Cuaresma, una nueva Semana Santa y una nueva Pascua.

Le he oído decir hace poco a un consiliario de hermandad: "Dichoso el cofrade que llega a la Cuaresma bien pertrechado para poder aprovechar la catarata de Gracias Divinas que se derraman sobre nosotros en estos días". ¿Y quién está bien pertrechado?, le preguntaron a continuación al consiliario, con el derecho que da la curiosidad que tenemos todos los "semanasanteros", valga la expresión. Su respuesta fue: "Estoy seguro que serán aquellos que han intentado vivir durante todo el año el auténtico espíritu cristiano que debe presidir la vida de los cofrades, luchando





contra tentaciones parecidas -a nuestra escala- a las que sufrió Cristo y que nos presenta el Evangelio en el primer domingo de Cuaresma. Sobre todo la tentación de la soberbia que es madre de muchos pecados, y se puede colar fácilmente en nosotros y en nuestras Hermandades".

Y continuó diciendo: "El tiempo de Cuaresma nos invita a la conversión personal y comunitaria, y sobre todo a buscar la santidad, a la que Dios nos llama a todos los hombres; a no quedarnos apegados a tesoros mundanos que "roe la polilla" y al fango de la falta de caridad de los unos para con los otros, especialmente en el seno de las Hermandades. Por contra, estamos llamados a formarnos cristianamente y salir de manera confiada a dar testimonio apostólico y de caridad allí donde nos encontramos: En nuestras familias, en nuestro trabajo, en nuestro ambiente social y desde luego en el interior de nuestras Cofradías". ¡Ahí queda eso!, pensé para mis adentros.



Este año los granadinos hemos celebrado, con brillantez y fervor, los actos conmemorativos del V Centenario de nuestro copatrono San Juan de Dios. En él podemos ver un ejemplo de todo lo bueno expuesto anteriormente por el consiliario al que me he referido, y de como llegó a vivirlo, entre otras cosas, unido por la obediencia a su Obispo, o lo que es lo mismo que decir al Papa y a la Iglesia. Hermosa lección la que nos da San Juan de Dios a los hermanos cofrades de hoy en día.

No puedo terminar sin referirme con cariño y emoción a mi hermandad, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate. El primer viernes de marzo tiene lugar (D.m.) como todos los años el Besapiés a nuestro Padre Jesús, al Señor de Granada, como le gusta llamarle a Jorge Martínez, movido, me consta, por su gran devoción hacia Él. La Parroquia de la Magdalena ve desfilar a centenares de personas que se acercan a la sagrada y bendita imagen de Jesús del Rescate con la emoción en el corazón, una lágrima en los ojos y una oración en el alma. Igual que hizo Santa María Magdalena ante Jesús, vivo y presente en carne y hueso, pidiéndole redención y rescate por sus pecados; igual que hacen a diario millones de cristianos ante Jesús vivo y real en la Eucaristía.

Ese mismo día y en centenares de Iglesias no sólo de toda España, sino de Europa y América, ocurren hechos similares. La extensión de esta adoración, redentora de cautivos físicos y morales, llevada a cabo por los Trinitarios -hijos en la religión de San Juan de Mata y de San Félix de Valois -desde el año 1198 fue muy amplia, junto también, a la advocación de la Virgen de Gracia. -La Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu San-





to; María llena de Gracia; la Exaltación de la Eucaristía y María Magdalena, componen la iconografía de las cuatro capillas principales de los respiraderos del magnífico trono procesional que porta a Nuestro Padre Jesús del Rescate en la tarde noche de cada Lunes Santo.

Y en Madrid es Jesús de Medinaceli en la Iglesia de los Capuchinos, con sus larguísimas colas de fieles, y también, Jesús de Medinaceli "Chico", apodado así cariñosamente por sus devotos, por ser más pequeño de tamaño que el anterior, en la Párroquia de San Pedro del barrio de la Latina, donde solía ir mi abuela Dolores, con mi madre y mis tíos -permitidme este recuerdo personal-; y este Jesús Trinitario se llamará: Del Prendimiento, o Cautivo, o de Medinaceli, o de la Redención o del Resca-

te, en Cádiz, Sevilla, Jaén o Málaga, o en cualquiera otra ciudad o pueblo, y llevará largas filas de esos auténticos "penitentes" que, sin ser hermanos de la cofradía, le precederán o le seguirán junto al paso, quizás por una piadosa promesa. Pero el protagonista de todo esto es siempre Jesús, atado, humilde, esperándonos, redimiéndonos, rescatándonos.

Como nos dijo a los hermanos cofrades del Rescate, D. Antonio Peinado, hace poco tiempo, cuando bendijo la Casa de Hermandad: "Miradle a la cara a Jesús del Rescate y esa cara os llevará a hacer Oración". Eso vale también para todos vosotros y vuestros Sagrados Titulares. Que tengamos una Santa Cuaresma.

*Antonio Alaminos*



## EL PRIMER CARTEL



orría el mes de marzo de 1931 cuando empezó a extenderse por Granada, y fuera de ella, el cartel anunciador de la inmediata Semana Santa. Con el escueto texto de «Suntuosas Procesiones» y la pintura de un artista de origen holandés, Curt Volker, se trataba de promocionar la imagen de una Semana Santa en auge.

La iniciativa había partido de la Real Federación de Cofradías de Semana Santa de Granada, nacida sólo cuatro años antes, que distribuía este cartel desde su sede al comienzo de la Gran Vía. Programas de itinerarios, a su cargo, existían desde 1927.

El taller litográfico de Paulino Ventura imprimió este primer cartel, que conjugaba las referencias temporales (una llena) y espaciales (torres alhambrenas de las Damas, Peinador de la Reina y Comares), con unos nazarenos en su primer término, con hábitos poco definidos.

Efectivamente las túnicas y capas recuerdan a Sta. María de la Alhambra; los capillos y báculos, sin embargo, se identifican con el *Vía Crucis*, cofradía decana de las granadinas. Curiosa forma de amalgamar dos realidades cofrades y estéticas insustituibles en nuestra Semana Mayor: la Alhambra y el Albaicín. Toda una representación simbólica, expresiva del conjunto de doce cofradías que ese año, con gran solemnidad, realizaron sus salidas procesionales.

En fin, el cartel de 1931, con su luz de anochecer, sus tonos apagados y su halo

de misterio, a la vez que promocionaba la Semana Santa granadina, en un momento de cierta competencia entre diversas capitales andaluzas, inauguraba la era del «cartel oficial», en el que durante varios lustros predominó la estética pictórica sobre la técnica fotográfica.

Sólo que este cartel, fruto del esfuerzo de la Federación, que por entonces presidía el Hermano Mayor de la Cofradía de la Humildad, D. Vicente Ibáñez Alonso, vería truncada su continuidad en los años siguientes, a causa de la influencia negativa de los acontecimientos políticos inmediatos sobre nuestra Semana Santa.

*Miguel Luis López Muñoz*





## LA ESCUELA GRANADINA

**S**on muchas y muy valiosas las obras de los escultores que trabajaron en nuestra ciudad en siglos pasados, granadinos o no, que han dejado de salir procesionalmente, sustituidas por imágenes contemporáneas. Entre ellas debe admirarse este espléndido *Crucificado*, de adusta figura, que fue procesionado por la Cofradía de los Ferroviarios durante las décadas de los años 50 y 60 con el título de la *Buena Muerte*.

A esta época corresponde la instantánea que reproducimos hoy, obra del fo-

tógrafo Romero, que se conserva en el archivo de la Federación de Cofradías. Al inicio de la Gran Vía, detenido junto al edificio «La Paz», el abrupto realismo de este Cristo siloesco recuerda los vientos norteños de los escultores del XVI, venidos a nuestra ciudad, que ayudaron a conformar, caldeados por el espíritu meridional, la escuela granadina de escultura de los siglos XVII y XVIII. Apurado el modelado, violenta la caída de la cabeza, patético y desencajado el rostro, su crudo realismo impresiona y excita el fervor del fiel, reaviva el *pathos*, despierta la devoción en la compasión.

Hoy se conserva, severo y sufriente como siempre, en el presbiterio del convento de clarisas de la Encarnación. Desde la cátedra de la Cruz sigue impartiendo la misma y continuada lección de amor y redención. Su particular estética evoca una estampa castellana y recuerda los altos vuelos de nuestros artistas del Renacimiento. Una adecuada comprensión de los valores históricos y artísticos de nuestras imágenes, así como la correcta interpretación de la emoción religiosa de las mismas por los cofrades que las veneran, reclama la decidida y obligada defensa y conservación de nuestra herencia artística. Para el que sepa admirar en ellas su calidad y su verdad, las imágenes de nuestros mejores escultores serán siempre una permanente y obligada lección.

*Juan Jesús López-Guadalupe*



## NEGROS CRESPONES



ucirán la próxima Semana Santa los pasos de algunas de nuestras Hermandades en recuerdo de un cofrade de cuerpo entero que se nos fué, cuando menos lo esperábamos, el pasado verano.

Sí, crespones negros en los varaes del afecto cofrade granadino. Crespones negros patentizando nuestro dolor y, a la vez, perpetuando el recuerdo y el ejemplo de un hermano que, porque vivió bajo la trabajadera de la fe, la esperanza y la caridad, cuando la voz del supremo Capataz le llamó, estuvo presto y puesto para la última y más alta "levantá".

De voz en voz corrió la triste noticia: Luis Recuerda Herrera, mi buen amigo, uno de los mejores cofrades granadinos, por no decir el mejor, había fallecido. Con la misma callada modestia que presidió su vida, salió de ella.

El día 26 de Julio, inolvidable para quién escribe porque le ha supuesto una de las más graves separaciones que hasta hoy le ha impuesto la muerte, abandonó Luis la vida que tan intensamente supo llenar de bondad, de amistad y, sobre todo, de verdad. Y ese día, sus amigos, que eran la mayoría de los miembros de las Cofradías de Granada, sus íntimos, que, día a día, veníamos sufriendo con la trágica andadura de su enfermedad, sentimos doblar la estremecida campana de nuestro corazón y confirmamos con rúbrica de lágrimas la certeza de los malos presagios que, sin querer acabar de creerlos, teníamos desde hacía unos meses.

Fue el pasado Lunes Santo la última vez que se vistió de nazareno. Su cuerpo ya estaba tronchado porque ya el ángel negro había besado su frente, pero su pecho, carcomido por el mal, aún acunaba el sentido de la responsabilidad que fue norma en su vida y puntualmente se presentó a hacer la salida desde el recoleto Monasterio del Santo Ángel Custodio. Junto a sus hermanos del Santísimo Cristo de San Agustín, en absoluto silencio, vistiendo el austero hábito que ellos vestían, sosteniendo la vara que le acreditaba su cargo de Consiliario, hacía su última y mejor Estación de Penitencia, aunque ya las piernas apenas le sostenían, aunque cada paso le significara una lucha consigo mismo. Hermosa lección de un cofrade que siempre presumió de serlo, en la mejor cátedra que puede existir, en la Estación de Penitencia de su Hermandad, delante de su Cristo amado.

Yo viví aquellas importantes horas. Mi imposibilidad física de vestir hábito, que me hace desempeñar el cargo de Diputado de calle, me proporcionó la oportunidad de estar directamente lo más cerca posible de él, de preocuparme de su esfuerzo, de sentir, y también, por qué no decirlo, saborear la hermosa y fenomenal lección que iba impartiendo durante todo el recorrido por las calles de Granada. Y al final, cuando la vetusta campana del Convento Franciscano daba los solemnes e íntimos toques acostumbrados, anunciando el regreso a su sede de nuestro Santísimo Cristo, Sagrado Protector de la Ciudad, nos fundimos en un silencioso y apretado abrazo que lo expresaba todo, nuestra eterna amistad y la enorme satisfacción que los dos sentíamos en ese mo-



mento, por haber conseguido realizar la Estación de Penitencia.

Ha sido un buen amigo, un buen cofrade, un hombre bueno, inmejorable, el que se nos ha ido, lo mismo que se apaga la luz de un cirio al soplo mortal de los puñales del viento. Su amistad, sincera y fiel, ha de ser permanente recuerdo y ejemplo para cuantos gozamos de ella. Sí, un hombre bueno ha dejado de hacernos compañía en este horrible mundo en el que actualmente vivimos. Y lo ha hecho inesperadamente, sin molestias, como había pasado por la vida, sembrando amistades a través de buenas obras, cosecha profunda de buenos recuerdos hasta la eternidad.

Cofrade desde su infancia, enamorado de nuestras mejores tradiciones, ferviente católico, fue su vida un dechado de caba-



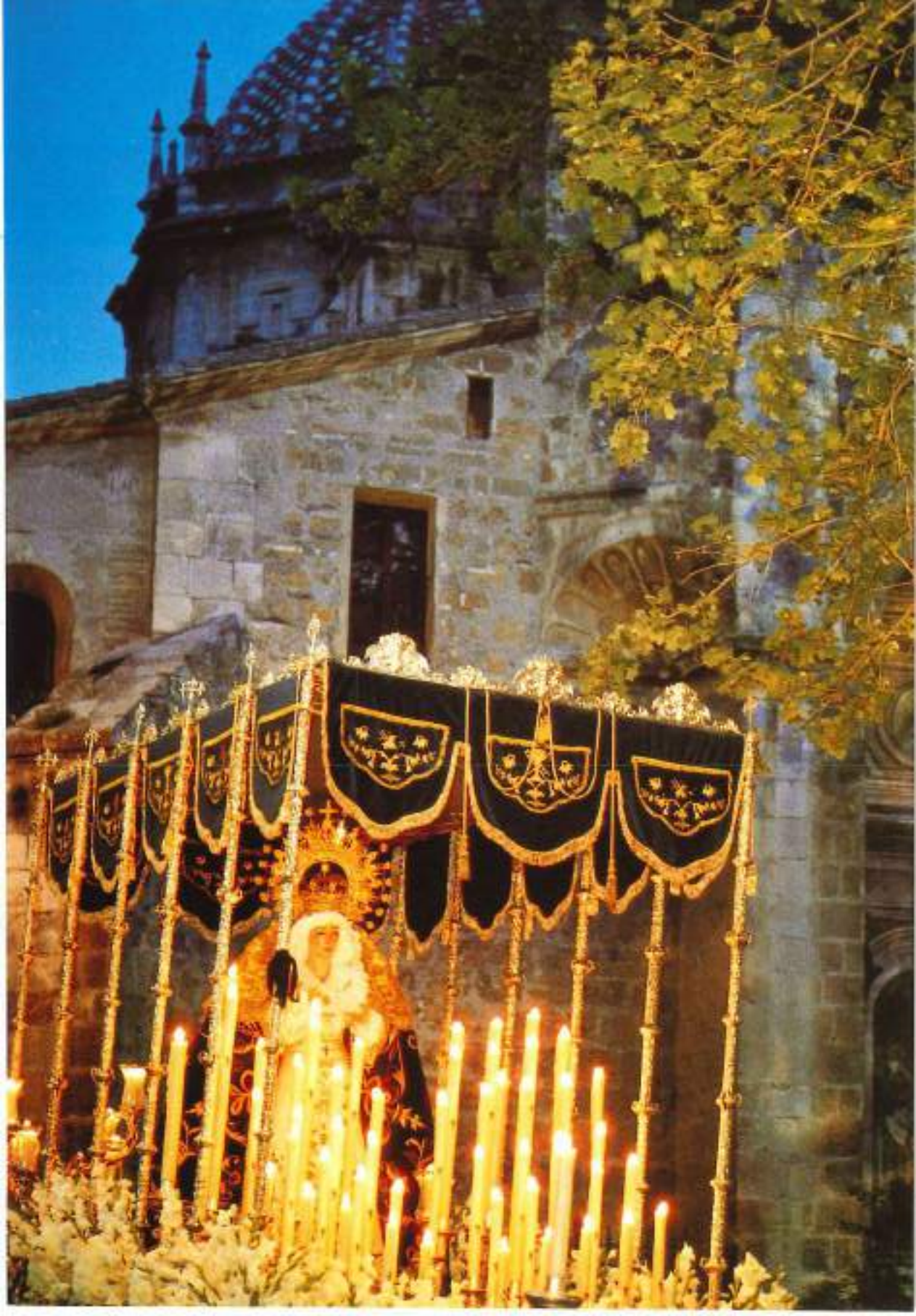
llosidad, granjeándose la amistad y el afecto de cuantos le trataron. Incluso agobiado ya por esas dolencias que habían de llevarle a la muerte, su presencia entre nosotros era siempre efectiva.

Durante su vida figuró en el cuadrante de varias hermandades. Para él sus cofradías, así las llamaba a todas, eran algo que llevaba dentro del alma. De forma activa perteneció a la Real Hermandad del Santo Vía-Crucis, en la que ostentó durante muchos años el cargo de Hermano Mayor; a la Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías, Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas, de la que fue Vice-Hermano Mayor; a la Sacramental de Nuestra Señora de la Paz, Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia, de la que fue nombrado Mayordomo Sacramental; y últimamente, como colofón a su quehacer cofradiero, colaboró activamente en la reorganización de la Muy Antigua Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas, Nuestra Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio, de la que era Consiliario Segundo.

Su fervor, a más de las citadas, se expandió al resto de las hermandades granadinas y a todo aquello que encerrara religiosidad popular, siendo Caballero Horquillero de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de las Angustias, así como hermano entusiasta y devotísimo de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío.

Su personalidad y calidad humana impulsó a los máximos rectores cofrades a llevarle a la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Grana-







da, en la que ejerció, con la eficacia acostumbrada, un puesto tan difícil de desempeñar como es Delegado de Protocolo.

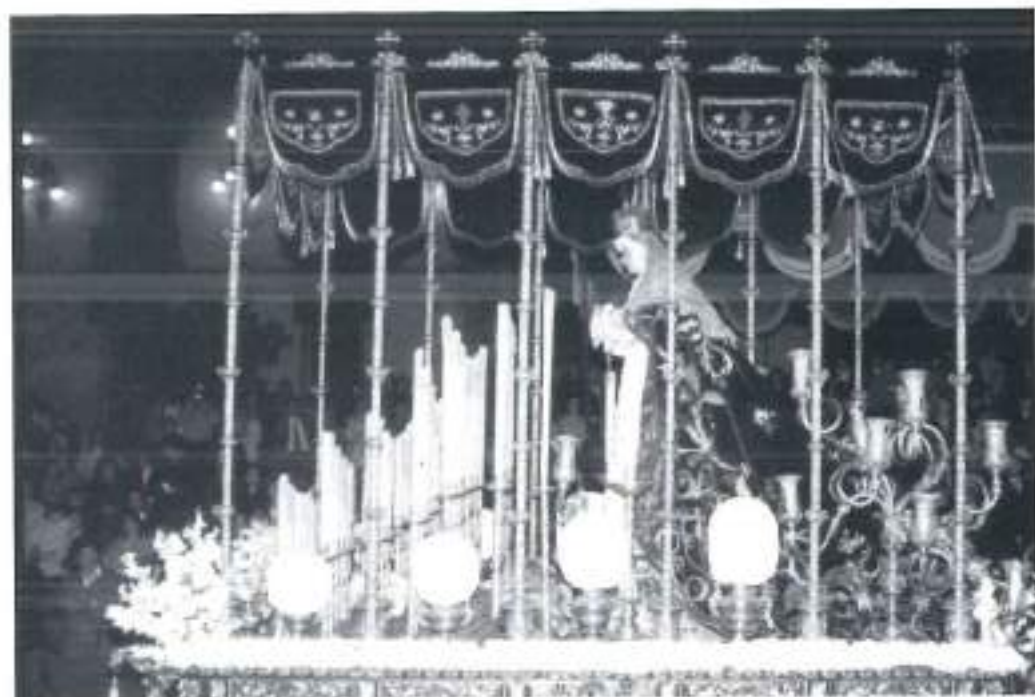
En resumen, una vida plenamente dedicada a las advocaciones de su devoción, siempre en cargos de responsabilidad que aceptaba con el mayor agrado para atender y no para brillar.

En estos días que se avecinan, en los que sentiremos dolorosamente el hueco irrellenable que Luis ha dejado, que meditemos en su marcha repentina, que valoremos en su inmensa medida su estimada amistad, llegaremos a la conclusión de que Dios se lo llevó en la equidistancia de una a otra Semana de Pasión, porque morir en nuestra ciudad en Primavera es siempre para un buen Cofrade una muerte amarga.

Por último, permitidme, que me dirija a Luis con un ruego personal: Cuando en esta Semana Santa que se aproxima, ofrezcas a nuestro Santísimo Cristo de San Agustín la ofrenda de tu amor eterno ante un paisaje celestial de nubes y estrellas, rodeado de toda esa legión de amigos que están allí contigo, que seguro te acompañarán en ese momento, pídele que me reserve un puesto para ir contigo de pareja, cuando mi nombre sea citado.

A su viuda Carmen, compañera ejemplar e inseparable, a sus benditos hijos tan queridos por mí, la expresión de nuestro dolor y el de todos los cofrades de Granada, reflejado en estas líneas.

*Francisco Gómez Montalvo*



## UNIVERSIDAD Y RELIGIOSIDAD POPULAR. LA UNIVERSIDAD DE GRANADA PIONERA DEL VOTO INMACULISTA

Una de las exigencias de la Universidad en todos los tiempos ha sido la de abrirse a la sociedad dentro de la cual actúa. De ahí que en todos los movimientos de cualquier tipo la institución, bien corporativamente, bien a través del concurso individual de sus miembros, siempre suele estar presente. Por ello no es de extrañar que la encontremos también en el campo de la religiosidad popular y más en una época, como la que nos va a ocupar, profundamente sacralizada y en una cuestión, la lucha por la consecución y definición del dogma inmaculista, que se convertirá en el principal debate de la sociedad hispana en la primera mitad del Seiscientos.

En Granada ese debate estará determinado por los mismos condicionantes que en los restantes territorios de la Corona. Una larga tradición mariana que lo prepara, una rivalidad entre escuelas teológicas y órdenes religiosas que lo aviva, una actividad literaria y artística que lo refleja, la actitud de las masas populares que lo vive al modo barroco y, finalmente, la Corona que lo sostiene como amortiguador de las tensiones sociales provocadas por la crisis que sufre el mundo occidental en estos años.

En este contexto, el hecho de que la Universidad tomara parte en el debate no tiene nada de extraordinario pues todas las instituciones y corporaciones lo hicieron voluntariamente o a instancias de la Corona. Lo que sí importa resaltar, y de ahí estas líneas, es que en Granada fue la pionera en

emitir voto de defender la Inmaculada Concepción de María y morir por ello si fuera necesario, circunstancia desconocida por la mayoría de los granadinos.

La pérdida de buena parte de la documentación referente a temas claves de la historia granadina, la dificultad de utilización de las fuentes existentes o la pereza de eruditos e, incluso, investigadores ha hecho que en muchas ocasiones se recurra a tradiciones u obras escritas sin el suficiente rigor histórico para reconstruir el pasado. Es el caso que nos ocupa para el que preferentemente se ha utilizado una obra archiconocida y emblemática, los *Anales de Granada* de Francisco Henríquez de Jorquera, que contiene abundantes errores, sobre todo cronológicos, aunque no se puede negar el valor de aproximación que posee pues, sin ir más lejos, hay que señalar que buena parte de los conocimientos que tenemos sobre la primitiva Semana Santa se deben a ella.

Según Henríquez de Jorquera, en septiembre de 1618 los dos cabildos de la ciudad, reunidos conjuntamente en la catedral, juraron defender la Inmaculada Concepción de María y morir por ello si fuera necesario y se comprometieron a que sus sucesores hicieran lo mismo, ejemplo que semanas más tarde fue secundado por el claustro de la Universidad. Empero, como se puede comprobar en las Actas municipales y en la documentación custodiada en el Archivo universitario, ocurrió lo contrario. El 25 de noviembre lo realizó la Universidad y días des-



pués, el 22 de diciembre, la Ciudad decidió hacer lo mismo pero como no se conocía el ritual y protocolo a seguir se consultó a Sevilla que ya lo había realizado. Tras la contestación de los capitulares hispalenses se acordó el 31 de diciembre, en el transcurso de un pleno extraordinario, que los comisarios municipales «se junten con los comisarios nombrados por el cavildo de la Yglesia y les signifiquen el grand contento que esta Ciudad tiene de hazer el dicho juramento y en el mismo día y tan que el señor arzobispo y deán y cavildo lo fizieren, y que esta Ciudad acudirá a fazer las demostraciones y regocijos que es juto, y traten el día que será a propósito fazer la dicha solemnidad y juramento y las cosas que parescieren a propósito para ello y con lo que se acordare se dé cuenta a la Ciudad para que provea».

Como en tantas otras ocasiones pasadas y por venir, Sevilla marcaría la pauta a los granadinos y, volviendo a la cuestión inmaculista, en cierto modo sería la causante del error de Henríquez de Jorquera pues éste, que pasó sus últimos años en esa ciudad y en ella escribió sus *Anales*, confundió la fecha del juramento de los cabildos hispalenses, que sí fue anterior al de la Universidad, con el de sus colegas granadinos.

La decisión del claustro universitario no fue más que la respuesta obligada a la petición que Felipe III hizo a todas las instituciones y corporaciones hispanas de presionar cerca de la Santa Sede para que definiera el dogma inmaculista, encargando, por tanto, al rector y claustro «que por vuestra parte manifestey a Su Santidad lo que cerca desto siente esa escuela, y el consuelo que causará universalmente el verlo definido, para que la aclamacion de todos obligue a Su Beatitud a caminar en este negocio».

La Universidad así lo hizo y de inmediato comunicó al monarca una carta que por su interés merece ser reproducida en toda su integridad: «Señor. Si las fuerças desta Vniversidad Imperial igualavan a los deseos que todos los della tenemos del seruicio de V.M. y de ver definida la causa de la Purissima Concepcion de la Virgen Santissima nuestra Señora, es cierto que estuuiera ya conseguido el dichoso y deseado fin que se procura, con que la grandeza y Christiandad del pecho Catolico de V.M. quedara satisfecha, y la Virgen Gloriosissima pagada, no solo del Real zelo de V.M. sino tambien de nuestro pequeño seruicio. Pero ya que aquellas no lleguen al colmo de lo que se desea, la voluntad no podrá faltar jamas con la fidelidad que deuemos: esta auemos mostrado en cumplir lo que V.M. nos manda por carta de catorze de Octubre, escriuiendo a Su Santidad lo que esta escuela siente en esta parte, que ha sido con tan gran demonstracion, que de casi quarenta Doctores (y los mas Theologos) que concurrimos, ninguno faltó de tan justa y piadosa opinion, con tanta deuocion y afecto, que si fuere necesario poner las vidas para su defensa, lo haremos con grandissimo gusto. Y en prueba desta verdad, hizimos estatuto, en que nos obligamos a tener y defender siempre esta parte, y que adelante ninguno se gradue sin que primero jure de tener y guardar lo mismo. Y el dia de la gloriosa santa Catherina, Patrona desta Vniversidad, con gran solemnidad lo votamos y juramos assi, en manos de don Felipe de Tassis, Arçobispo desta santa Iglesia, en la fiesta publica que aquel dia celebramos de la bendita santa, mostrando en ello esta Vniversidad, que es hija de tan santo y piadoso Padre, como fue el inuictissimo Emperador nuestro señor, que Dios tiene, y criada en tierra donde los gloriosos Martyres de nuestro Monte Sacro dexaron sembrada la verdad desta doctrina, cuyos frutos esperamos que se ha de coger muy presto con

*grande alegría de todos, y glorioso premio de V.M., cuya Católica Persona nuestro Señor guarde muchos años, como en esta Imperial Universidad de V.M. se desea, y la Christiandad ha menester. De nuestro Claustro de Granada, 28 de Noviembre, de 617.- Don Diego de Guzman, Rector. El Doctor don Francisco de Ledesma. Doctor Gonçalo de Santa Eufemia Esquivel. Doctor Pedraza. Doctor Juan de Medina. El Doctor Joseph de la Guerra, Apostolico N. y S.»*

Queda, pues, demostrado el error de Henríquez de Jorquera. Como se observa, en las Actas municipales en septiembre no se produjo ningún juramento por parte de los cabildos eclesiástico y municipal ni siquiera en el resto del año en el que sólo se produjo el de la Universidad el 25 de noviembre, con lo que ésta se convirtió oficialmente en adelantada granadina de la defensa del dogma inmaculista.

*José Semalha Clares*







## Al Santísimo Cristo de San Agustín

### Sagrado Protector de la Ciudad

*Emoción y sentimiento,  
Granada en Semana Santa,  
y en noche de Lunes Santo  
silencio cuando tú pasas.*

*Cristo de San Agustín,  
protector de la ciudad,  
que en tiempos calamitosos  
tu amor nos libró del mal.*

*De oraciones y plegarias  
te van haciendo el sendero  
por las calles de Granada.*

*Cristo bueno...  
acuérdate de nosotros,  
cuando estés en tu reino.*

*Rafael Castillo Ruiz*

## Al Nuestro Padre Jesús del Rescate

*En la iglesia Magdalena,  
las campanas están tocando;  
sale Jesús del Rescate  
por las calles de su barrio.*

*Las monjas de su convento,  
en la tarde del Lunes Santo,  
alabanzas de oro y plata,  
a su Cristo están cantando.*

*La túnica se mece,  
bajo su cara de amargura,  
pero su rostro ardiente,  
va expresando dulzura.*

*Cuatro faroles alumbran  
su túnica morada,  
esa cara de pena  
y esa triste mirada.*

*Ya se recoge el Cristo,  
de la amargura en la cara,  
porque es la salvación  
y el Rescate de Granada.*

*M.º del Mar Peño Martínez  
11 años*







## LA CULTURA COFRADE ANDALUZA

### Los logros de la Nueva Generación



Andalucía en Semana Santa. Una forma única de sentir la Pasión de Cristo. Riqueza cultural y religiosa, atesorada y fermentada durante siglos. Pasada por los tamicos de la Historia, hoy se nos ofrece en toda su magnificencia, limpia de inseguridades e invenciones sin tradición.

Andalucía es distinta al resto de las comunidades españolas. Siempre lo ha sido, por lo que hacer comparaciones con otras formas de vivir la Semana Santa carecen de argumento.

Pero dentro de Andalucía también hay diversidad. Desde estas líneas, vamos a intentar exponer estas diferencias para concluir con lo semejante. Que si en un principio, nada parecían tener en común las celebraciones pasionistas de Málaga y Sevilla, en realidad encerraban con sus diferencias, más rivalidad que concepciones distintas. Cuando nos preparamos a concluir el siglo, un nuevo siglo de oro para la Semana Santa, nos parece que existen más cosas comunes que diferentes, en la forma global de celebrar en Andalucía la Muerte de Jesucristo. Es a este espíritu común, a lo que nos permitimos llamar Cultura Cofrade Andaluza.

Tras la guerra civil, que supone un paréntesis en la Semana Santa, Sevilla retoma con bríos su tradición. Mientras Málaga se lanza en rivalidad creciente a acentuar sus diferencias. El resto de Andalucía, hasta finales de los sesenta, desarrolla lo que tenía o

lo que directamente se permitía inventar. Sevilla y Málaga influyen sobre ellas, así en la zona occidental, Huelva y Jerez siguen muy de cerca el canon sevillano, por proximidad geográfica, lo que hace que las hermandades hagan sus encargos en Sevilla, y también por razones históricas, al depender ambas de la Archidiócesis de la mencionada capital. En cuanto a Málaga, serán, principalmente las ciudades costeras de Andalucía Oriental las que reciban su influencia. Aunque en Granada, con los pasos del Vía-Crucis y de la Alhambra, o Jaén con su Hermandad de la Esperanza, o de la Buena Muerte, también son exponentes del canon malagueño.

Pero en general, parece existir cierta rivalidad entre provincias, favorecida por la dificultad que podía suponer un viaje a otras capitales para hacer encargos o comprobar en directo las razones que se argumentaban en cada bando. Las semanas santas se miran a sí mismas, y evolucionan por sus propios criterios, convirtiéndose en autodidactas, en la mayoría de los casos erróneos. Y es que, permítasenos el comentario, prácticamente todo en Semana Santa está inventado, a no ser que se trate de un genio como Juan Manuel Rodríguez Ojeda o Cayetano González. Y ésta es una máxima que olvidamos a menudo. Si bien Málaga ha conservado sus tradiciones insustituibles, como la forma de cargar sus tronos, o la forma de los guiones de Hermandad, esto no ha significado diferencia con Sevilla respecto a la calidad y estilo de orfebrería, bordado y talla, y la imaginería (aunque de factura bastante re-

ciente), siempre ha pretendido estar a la altura de la más tradicional escuela andaluza.

Los años setenta son los de crisis, sobre todo para las ciudades donde la tradición no está muy arraigada. No hay hombres para cargar a los sagrados titulares, las filas nazarenas menguan considerablemente, y las juntas de Gobierno se limitan a hacer sus reuniones unos pocos días antes de la Estación de Penitencia. Pero también en estos años se empieza a fraguar la actual Semana Santa, porque los jóvenes se concientizan de su papel determinante para impulsar las celebraciones pasionistas. Generación que, sobre todo en los ochenta, será clave, desarrollando un trabajo ejemplar a la vez que maduro. Y todo, nos parece animado por el conocimiento de la capital por antonomasia de la Semana Santa. Sevilla va a ser el núcleo al cual todos van a volver los ojos. Y de su estudio, puesta en crítica, y valoración objetiva, los resultados que en muchas capitales andaluzas disfrutamos, en algunas más tardíamente que en otras.

## LA NUEVA GENERACIÓN

Hay tres factores que en su momento fueron decisivos para la formación de los que hemos llamado "Nueva Generación". Por una parte, el gran número de publicaciones que sobre la Semana Santa han visto la luz desde los setenta. Libros, como los del Padre Federico Gutiérrez, son de cabecera de cualquier buen cofrade. Del conocimiento a través de los libros, la segunda consecuencia, los deseos de conocer los ambientes de Semana Santa de otras provincias, favorecidos por el desarrollo del automóvil y la mejora de carreteras. Las distancias en Andalucía cada vez son más cortas. Por esto, viajes para hacer encargos, recorrer besamanos,

asistir a efemérides conmemorativas, coronaciones canónicas, se repiten con bastante asiduidad. Incluso viajes durante los días de la Semana Mayor, para presenciar en directo las estaciones de penitencia de cofradías famosas. El último factor, la educación de los nacidos en los 60-70, en democracia, con mentalidad abierta, dispuesta a investigar y a no cerrarse en banda a acontecimientos desconocidos. Y esto, resulta decisivo. Provincianas rivalidades pasadas, hoy carecen de sentido.

Estas hermandades tienen una serie de elementos en común, muy sintomáticos, de un cambio en nuestra Semana Santa:

1.º Surgen en una época determinada -mediados de los setenta finales de los ochenta- (aunque los procesos fundacionales todavía continúan en algunas provincias).





2.º La juventud de sus miembros. Como hemos señalado antes es un aspecto determinante. Las Juntas de Gobierno cuentan con una media de edad que en muchos casos no llega a los treinta. Por citar ejemplos, Santa Faz y Vera-Cruz en Córdoba, Obediencia en Guadix, Pollinica en Ceuta, o Jesús Despojado en Granada.

3.º Su compromiso con la Iglesia, con una consiguiente mayor y mejor formación. Empiezan a organizarse charlas de formación entre sus miembros. Aumenta la labor social y asistencial de las hermandades.

4.º Como dijimos, Sevilla es el referente. Entendemos que en toda Andalucía existe una única estética cofrade, con matices y elementos diversos, y quien mejor ha sabido mantenerla y desarrollarla ha sido



Nuestra Señora Reina de los Ángeles (Álvaro Duarte).  
Hermandad del Círculo. Córdoba.

Sevilla. Eso sí, ni ha sido la única ni la mejor en todo, pero sí ha servido para que la Semana Santa evolucione y mejore en todos sus aspectos. Hoy existe por otros motivos muy distintos a los cofrades, cierto rechazo a lo sevillano. Y es que a los sevillanos se les pueden criticar muchas cosas, pero en todo lo relacionado con el mundo de las hermandades y cofradías se han convertido en el ejemplo a seguir.

5.º Se vive una realidad interna más dinámica, más democrática, se celebran los cabildos con regularidad y las elecciones son más libres y participativas. Se cumplen más los Estatutos, seguramente porque empiezan a aparecer hermanos que los conocen y se los estudian.

6.º El papel de la mujer cambia radicalmente. Ocupan los mismos cargos y las mismas responsabilidades en las juntas de gobierno.

7.º Se rescatan los cultos internos en cantidad y calidad. Así se celebran regularmente quinquenios, triduos, impresión de convocatorias, montaje de altares cuajados de cera para tales actos, liturgia con acólitos y pertiguero. Y tomándose muy en serio la Estación de Penitencia, marcándose pautas de sobriedad y silencio, de ahí que muchas de estas nuevas hermandades sean cofradías de silencio. Se recuperan besamanos y besapiés, olvidados por los fieles.

8.º Las Juntas de Gobierno van a contar con personas lo suficientemente preparadas o documentadas, como para orientar la imagen externa de la Corporación, y si no es así, van a contar con colaboradores a quienes acudir. En el aspecto formal encontramos enseres muy cuidados, buscando diseños exclusivos, en lo general de exquisita

calidad. Impecable forma de vestir a las imágenes, dándoles un sello personal que las diferencie del resto, y evitando colores o tejidos que no pertenezcan a la tradición.

Estas hermandades se nutren de imagineros contemporáneos, en la mayoría de los casos sevillanos: Alvarez Duarte, Dubé de Luque, Juan Ventura, Ramos Corona en Sevilla, Antonio Bernal o Miguel Angel González Jurado en Córdoba, Suso de Marcos de Málaga o Antonio Barbero en Granada. Su trabajo tiene referente en la Escuela Barroca Andaluza, pensando siempre en su función última, ser procesionadas sobre pasos en la Semana Mayor.

9.º Además, dichas hermandades se han erigido abanderadas en la lucha por lograr la Estación de Penitencia en la Catedral. En Málaga, por ejemplo, las nuevas hermandades del Descendimiento y Monte Calvario se reunían en el patio de los naranjos de la Catedral, cada Viernes Santo, para celebrar estación conjunta, reivindicando con este gesto la apertura de las puertas del Templo mayor que finalmente se consiguió. En Córdoba, la práctica totalidad de las fundadas en los últimos años, efectúan en la Mezquita el mencionado acto, en torno al cual toma sentido todo el desfile procesional.

## NUEVAS COFRADÍAS ANDALUZAS

La primera ciudad andaluza que acusa los logros de la Nueva Generación es Huelva. En 1972, un grupo de jovencísimos cofrades, comprometidos con el espíritu franciscano, funda la Hdad del Calvario, que desde aquel año, cruza las calles de la capital onubense rodeada de un profundo silencio, roto sólo por los acordes de la capilla musical que acompaña a ambos titulares. Su evolución ha sido tal, que veinte años después de su fundación, ha construido capilla pro-

pia en el centro de la Ciudad. Detrás de ella vendrían la Lanzada, El Cautivo, las hermandades de "madrugá" de la Misericordia y el Perdón, la Fe de un Crucificado el Viernes Santo, y por último, el Prendimiento.

Córdoba es uno de los mejores ejemplos que podemos presentar de Nueva Generación. En los setenta, la Semana Santa cordobesa era comparable a la nuestra tanto en número de cofradías como en estilo y calidad de enseres. Pero, en los últimos veinte años ha experimentado una ascensión tal que hoy es sin duda una de las mejores de Andalucía. Mediada la década de los 70 comienza su andadura la Hermandad de la Soledad, también de espíritu franciscano y definida como cofradía de silencio. Enseguida se fundó el Císter, cuya Reina de los Angeles esperó doce años para celebrar el Martes Santo su primera Estación de Penitencia en



Nuestro Señor de los Reyes. Córdoba



un paso de palio de exquisito gusto que verdaderamente rompe con lo tradicional. Vendría después la Vera-Cruz, la Santa Faz, que el año pasado sacó a su segunda titular, tras completar un misterio sobre canastilla de Guzmán Bejarano; la Sagrada Cena desde hace dos años en las calles; las que esperan realizar el presente año su primera estación, así la Estrella y el Rocío de la Trinidad.

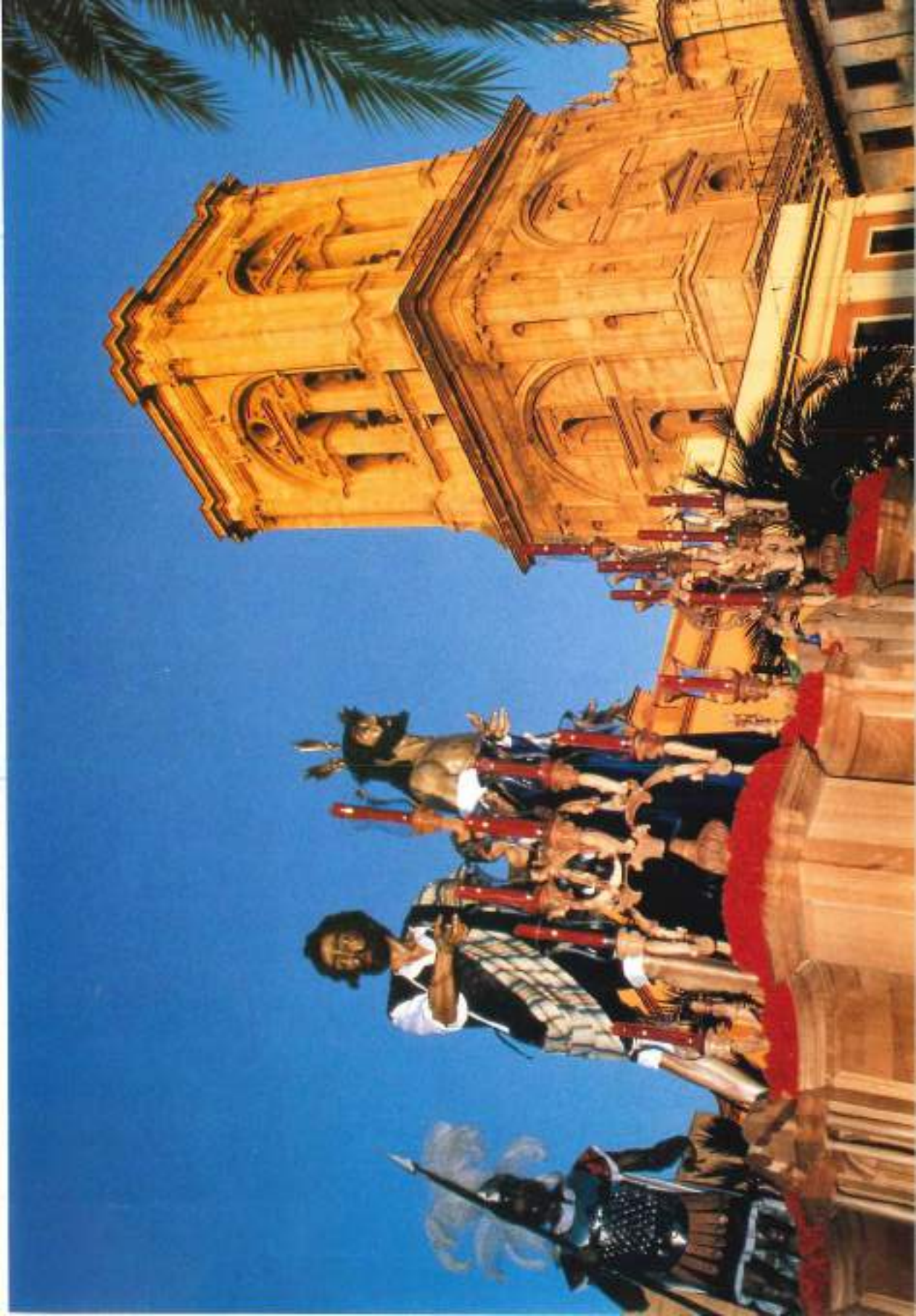
El tercer ejemplo que ponemos es Málaga. Y aquí estamos en una capital con estilo muy personal, pero que, a pesar de todo, no se ha mantenido al margen de las influencias. Las nuevas Hermandades fundadas tienen evidentes tintes sevillanistas. Primero fueron los Dolores de San Juan, el Monte Calvario y el Descendimiento. Las tres del Viernes Santo, las tres de espíritu sobrio siendo la primera de ellas cofradía de

silencio. Tronos mucho menores a los hasta ahora comunes para Málaga, que incluso salen del interior de los templos. Después llegaría el Ecce-Homo de la Victoria, Dolores del Puente con su imponente crucificado del Perdón, La Salud de San Pablo, "sevillana" sin ningún pudor, y la Salutación, con su misterio magníficamente compuesto saliendo desde el interior de la Parroquia de San Felipe Neri. Y recién incorporadas o a punto de hacerlo: Crucifixión, Salesianos, y los Dolores de San Felipe. Su denominador común es lo referido a la Estación en la Catedral, además de intentar por todos los medios evitar "tinglaos" bajo donde montar los tronos. La tendencia es salir del interior de las sedes canónicas. También han impuesto el uso de las rúnicas para los hombres de trono, hasta el punto de obligar a llevar la cara tapada los de la Salud.

La zona oriental acusó de forma diversa este auge fundacional tan específico. Jaén, por ejemplo, mediados los ochenta intentó la fundación de la Hermandad de Jesús Despojado que al final no cuajó. El espíritu de los cofrades de Nueva Generación no ha cambiado todavía las celebraciones jienenses. Aunque, a pesar de todo, sí que encontramos un par de Hermandades circunscribibles al movimiento que venimos describiendo. De un lado, los Estudiantes, que en los últimos años han comenzado a completar el paso de palio con piezas de mucho gusto. De otro, la Expiración, con bambalinas de diseño similar a las de los gitanos de Sevilla. Pero el fenómeno ocurrido en Jaén se parece más al que más abajo explicaremos. Hermandades antiguas completamente renovadas por los jóvenes que han tomado parte activísima en su gobierno. Este fenómeno se está dando con más intensidad en los pueblos de la provincia, destacando en Linares.



Nuestro Padre Jesús de la Sentencia. Córdoba.





En Almería, a pesar de la distancia geográfica de la capital andaluza, sí que se ha notado su influencia, y en la actualidad conviven hermandades que portan sus pasos exteriormente, al más genuino estilo de las capitales costeras, con otras que los cargan a costal. En los últimos años, se han fundado Hermandades como la de la Cena, con su Virgen de Fe y Caridad de Alvarez Duarte, o, caso único de mimetismo con Sevilla, la Hermandad de la Macarena del Lunes Santo. Por último, se prepara la Estación de penitencia de las Tres Caídas en la que cada detalle se está cuidando al milímetro.

No sólo las capitales de provincia cuentan con estas Hermandades de Nueva Generación, en muchos pueblos están apareciendo y con mucha fuerza. Así, en la vecina localidad de Guadix hay que nombrar a la Hermandad de la Obediencia. La Cena del Puente Genil, etc.

## **INFLUENCIAS RENOVADORAS EN ANTIGUAS CORPORACIONES**

De hecho, la influencia sobre las corporaciones ya existentes, ha sido importante. Y éstas han iniciado su propio proceso de renovación, ayudado en muchos casos por la numerosa incorporación de jóvenes comprometidos, a las juntas de gobierno. Y para ilustrar esto, algunos ejemplos:

En Málaga las Reales Cofradías Fusionadas de San Juan, comparten sede con la Hermandad de los Dolores. Pues bien, promovidas por la segunda se hicieron las gestiones que lograron la apertura de la Puerta de la Parroquia de San Juan, apoyando Fusionadas, que encargó proyecto de palio para su titular del Mayor Dolor a Antonio Dubé, después de que éste lo hubiese hecho para la

Señora de los Dolores. También erigida en San Juan, estaba la Hermandad de la Paloma, que cambió la imagen de su Cristo titular de La Puente del Cedrón, obra de Navas Parejo, por otro de Juan Manuel Miñarro, autor dos años antes del crucificado de la Redención, primer titular de los Dolores.

En Córdoba podemos citar otras hermandades antiguas que han experimentado un auge extraordinario gracias a la nueva generación cofrade. Citaremos la Sentencia, que ha labrado paso para su titular en los talleres de Guzmán Bejarano, e imágenes del misterio de González Jurado, y que el año pasado estrenó el frontal de su completo paso de palio bordado en oro, según diseño de Garduño. Igualmente el Sepulcro, que incorporó muñidor ante la Cruz de Guía, y capilla musical ante la Urna, y que el año pasado procesionó por primera vez a su titular del Desconsuelo, acompañada bajo el palio por San Juan y la Magdalena, obras igualmente de González Jurado.

Y por último, en Almería, la renovada Hermandad del Prendimiento, que pone el Miércoles Santo en la calle, tres completos pasos, destacando las bambalinas del palio, bordadas por los talleres de Elena Caro.

## **A LA BÚSQUEDA DE LA VERDADERA IDENTIDAD**

Lo que hemos expuesto hasta ahora no es más que un intento de desterrar el adjetivo "sevillanista" para definir alguna de las Hermandades aquí recogidas. Pues si bien es verdad que en un principio, toda la renovación se generó por volver los ojos a Sevilla y a su Semana Santa, los resultados logrados son comunes para la mayoría de las provincias andaluzas, y hoy, por tanto, sería más justo hablar de un estilo andaluz, adoptado

por la mayoría de corporaciones nazarenas, motivado por este movimiento cultural cofrade. En definitiva, hemos encontrado el estilo andaluz, y se han olvidado prejuicios anteriores más producto del desconocimiento que de otra cosa.

Y aunque para algunos, esta homogeneización de la Semana Santa andaluza sea un tremendo desastre, nosotros proponemos esta conclusión: después del proceso renovador, cada capital ha encontrado su verdadera identidad y se reafirma en ella. Y para ratificar esto, el ejemplo de Córdoba, que hoy cuenta con imagineros propios, talleres de orfebrería, bordado y talla propios, de calidad semejante a la de talleres sevillanos, y que trabajan produciendo obras de Semana Santa según Córdoba. Y lo mismo podría decirse de Málaga, que igualmente comienza a exportar trabajos de producción propia.



Nuestro Padre Jesús de Salud y Pasión en su Terzera Caída  
(Álvaro Duarte). Almería.



Madre de Dios de la Palma (Juan Ventura). Ceuta.

González Jurado, Suso de Marcos, como imagineros, Piedad Muñoz o Juan Rosén como bordadores, son nombres que empiezan a sonar por la calidad de sus obras sin estar trabajando en Sevilla. Y los que están por llegar.

## EL MOVIMIENTO EN GRANADA

Mientras en toda Andalucía, se produce este proceso de renovación, en Granada, llega con retraso y menos fuerza. Nuestro espíritu, autodidacta, nos hace querer inventarlo todo por nosotros mismos sin mirar lo que estaba pasando en el resto de capitales. No obstante, desde el 78, nacen doce nuevas Hermandades de las que tan solo tres podemos catalogar de Nueva Generación. El Nazareno, que en el año 82, parecía apuntar para nuestra ciudad esta nueva y esperanzadora corriente. Sin embar-





go hasta las Hermandades de Jesús Despojado y San Agustín, el resto de Hermandades nuevas salvo excepciones puntuales, no parecían seguir esta línea. Y no es que las otras Hermandades nuevas marcaran otro estilo concreto, ni siquiera el tan traído granadinismo, que nadie sabe muy bien qué es. Sin embargo, si está habiendo Hermandades antiguas que se están uniendo a la nueva corriente, como la Santa Cena, que el año pasado hizo una Estación impecable, la Esperanza muy comprometida en su Párrafo y que este año acertadamente estrenará nueva imagen de su Nazareno, demostrando con ello una madurez que se aleja de sentimentalismos cerrados; el Rosario que en pocos años ha labrado un magnífico paso de palio; y las que apuntan en esta dirección como la Concha y los Escolapios.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Y un deseo final, que nos permitimos expresar, que nuestra Semana Santa, entre a formar parte del engranaje conformado por las otras provincias Andaluzas, colaborando con la fama y el buen nombre de esta tradición profundamente arraigada en las entrañas de nuestro pueblo. Que se olviden rivalidades, que desaparezca la incultura cofrade, que dejemos de inventar estéticas sin sentido, de despreciar aquello que no conocemos, para finalmente ser un exponente transparente y enriquecedor de la cultura cofrade que une a toda Andalucía.

*Fernando Egea Fdez - Montesinos  
Luis Ignacio Fdez - Aragón Sánchez*

## LOS JESUITAS, LA CONTRARREFORMA Y LA DEVOCIÓN A LA PASIÓN DEL SEÑOR



ada época tiene su propia espiritualidad y unas formas concretas de vivir una fe religiosa, que en nuestro caso se trata de la fe cristiana. Después del Concilio de Trento se difundió una teología y una espiritualidad que se conocen con el nombre de teología y espiritualidad de la Contrarreforma. Y en consonancia con el contexto religioso de los siglos XVI y XVII se difundieron entre los fieles una sensibilidad espiritual y un arte que suele conocerse como espiritualidad y arte del barroco. Entre todos los eventos culturales que contribuyeron a la difusión de esta espiritualidad y sensibilidad artística, hoy me voy a fijar únicamente en el libro de *Los Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola. Y más en concreto, en su contribución a la difusión entre los fieles católicos europeos de la devoción a la Pasión del Señor.

### LOS JESUITAS Y LA CONTRARREFORMA

Son bastantes los estudios que han puesto de relieve la relación de la Compañía de Jesús y la espiritualidad y arte que se produjo en la Contrarreforma. El catedrático de Historia del Arte Alfonso Rodríguez G. de Ceballos escribe que el sentimiento de lo patético de la Contrarreforma procede "de uno de los santos promotores del nuevo espíritu: San Ignacio de Loyola, el autor de una obra capital sobre la disciplina de la piedad, los *Ejercicios Espirituales*, en los que en forma seca y esquemática se expone un modo de oración muy sistemático, con una parte dedicada a la "composición de lugar" (1985: 93).

Y otro estudioso del barroco, el profesor alemán Werner Weisbach, es de la opinión de que todo el repertorio de arte, de ideas, de representaciones y de símbolos de todo el movimiento de la Contrarreforma fue definido desde España en sus rasgos fundamentales. Y en esa definición la Compañía de Jesús jugó un papel fundamental. Para Weisbach, "el jesuitismo había desencadenado fuerzas que continuaron durante largo tiempo influyendo en aquel movimiento. Pero es sobre todo la personalidad del fundador de la Orden, cuyo espíritu se reflejó en la época de modo duradero y en muy variadas direcciones. Para lograr la pervivencia de sus ideas en el futuro tales como surgieron en su cerebro, Ignacio de Loyola hizo todo lo posible por forjar un sistema organizado con arreglo a estrechos principios y por mantenerlo con celo militar. Hay que partir siempre de este sistema si queremos comprender el sentido religioso y espiritual de la contrarreforma" (1942: 65).

Con esta finalidad el Fundador de la Compañía de Jesús puso en marcha un magno proyecto de educación para poner en acción el nuevo impuls de la fe. Y toda la pedagogía para la difusión de esa nueva espiritualidad se encuentra en los *Ejercicios Espirituales*. En este sentido escribe Weisbach que "sus *Ejercicios espirituales*, con su metódico cultivo de la sensibilidad y su cuidadosa dirección del alma, se convirtieron en una elevada escuela de fe y produjeron en eclesiásticos y legos entregados a su guía un estado interior determinado. Su práctica desarrollaba el poder de transfor-



mar las representaciones religiosas en una intuición sensible muy concreta y de identificar esta imagen elaborada por la fantasía con una vista de la intuición óptica como desde el sentimiento" (1942: 66).

## IMAGINACIÓN Y SENTIMIENTOS EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Ambos autores hablan de la composición de lugar, de la fantasía y de los sentimientos como rasgos de los *Ejercicios* y de la sensibilidad espiritual de la Contrarreforma. Santiago Sebastián habla de la importancia de la "composición de lugar" en el método ignaciano. Con el fin de centrar a toda la persona en la oración que está realizando, pone siempre antes de empezar la meditación un preámbulo describiendo la composición de lugar. Esto permite atar la imaginación al tema sobre el que estamos meditando. Santa Teresa hablaba de la imaginación como "la loca de la casa". La primera vez que San Ignacio habla en los *Ejercicios* de la composición de lugar lo hace en estos términos: "El primer preámbulo es composición viendo el lugar. Aquí es de notar que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo, así como el templo o monte, donde se halla Jesu Christo o Nuestra Señora, según lo que quiero contemplar" (Ignacio de Loyola 1952: 169 [47]). En todas las meditaciones y de acuerdo con el tema meditado describe una composición de lugar concreta.

W. Weisbach escribe sobre la "fantasía óptica" y los "sentimientos" contenidos en su metodología. Y pone como ejemplo el quinto ejercicio de meditación del infierno de la primera semana donde "se evoca la

imagen del aspecto del Infierno detalladamente descrito, su longitud, anchura y profundidad, de los tormentos y penas que sufren los condenados, a fin de que, si se olvida el amor de Dios, baste para contenerse el temor al castigo de los pecados" (1942: 66). En algunos momentos recurre a todos los sentidos (método de meditación de "la aplicación de sentidos)" para realizar determinados ejercicios de meditación (Ignacio de Loyola 1952: 174 [66-70], 183-184 [122-125]). Igualmente aconseja evocar sentimientos de dolor en las meditaciones que deben producirnos dolor y pena, como son nuestros pecados y la Pasión del Señor, o sentimientos de gozo y alegría, como son el sentirnos perdonados por Dios y en las meditaciones sobre la Resurrección del Salvador (Ignacio de Loyola 1952: 176 [78]). "En las horas dedicadas a la Pasión de Cristo se debe padecer con el Señor, atormentados con lá-









grimas, angustia y dolor; cuando se llega a la Resurrección hay que volverse a ella con un corazón jubiloso" (Weisbach 1942: 66).

## LA PASIÓN EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Toda esta metodología tiene una significación especial en la Tercera Semana de los Ejercicios dedicada a la Pasión del Señor. Siendo la espiritualidad ignaciana una espiritualidad cristocéntrica, el misterio de la Redención tenía que ocupar un lugar predominante en los *Ejercicios Espirituales* y en toda la espiritualidad y ministerios apostólicos de los jesuitas. Una buena prueba de ello lo constituyen las muchas ediciones de los libros dedicados a la Pasión del Señor de los jesuitas del siglo XVI Luis de la Puente (1896) y Luis de la Palma (1911).

Pero fueron los *Ejercicios Espirituales* los que contribuyeron de una manera especial

a introducir la devoción a la Pasión del Señor en la espiritualidad de la Contrarreforma. Ya en el primer gran coloquio de la Primera Semana San Ignacio pone al ejercitante delante de Cristo colgado en la cruz, "hablando así como un amigo habla a otro amigo": "Imaginando a Christo nuestro Señor delante y puesto en cruz, hacer coloquio, cómo de Criador es venido a hacerse hombre, y de vida eterna a muerte temporal, y así a morir por mis pecados" (1952: 171 [53, 54]). Y en la Segunda Semana, en la segunda contemplación del nacimiento, en el tercer punto le dice al ejercitante que considere lo que hace Nuestra Señora y José, "como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en summa pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, de calor y de frío, de injurias y afrentas, morir en cruz" (1952: 183 [116]).

La Tercera Semana de los Ejercicios está dedicada toda entera a la meditación de toda la Pasión del Señor. La composición de lugar de la primera contemplación de la vida del Señor, desde la salida de Betania hasta la última cena en Jerusalén, San Ignacio le propone al ejercitante que considere "el camino desde Bethania a Hierusalén, si ancho, si angosto, si llano, etc. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o si de otra". Y en el segundo preámbulo el ejercitante debe pedir "dolor con Christo doloroso, quebranto con Christo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Christo pasó por mí" (1952: 197 y 199 [192, 193 y 203]).

De esta forma el ejercitante va meditando y contemplando todas las escenas de la Pasión del Señor. Durante todo el día debe dolerse de la Pasión del Señor: "esforzándome, mientras me levanto y me visto, en en-

tristecerme y dolerme de tanto dolor y de tanto padecer de Christo nuestro Señor"; tampoco debe pensar en cosas alegres, aunque sean buenas como la resurrección y gloria del Señor, "mas antes induciendo a mí mismo a dolor y pena y quebranto, trayendo en memoria frecuente los trabajos, fatigas y dolores de Christo nuestro Señor, que pasó desde el punto que nació hasta el misterio de la pasión en que al presente me hallo" (1952: 199 [206]).

## RESURRECCIÓN Y UNIÓN CON DIOS

En las cuatro semanas de Ejercicios Espirituales, el ejercitante experimenta el perdón y el arrepentimiento de sus propios pecados en la primera semana. El sentirse compañero de Jesús en la segunda semana, con el deseo de seguirle bajo el programa de las Bienaventuranzas. Dolor, sentimiento, lágrimas, confusión, pena y quebranto con la Pasión de Cristo en la Tercera Semana. Y en la cuarta se pide gracia para alegrarse y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Cristo Nuestro Señor resucitado. De esta manera conduce San Ignacio al alma hasta la unión permanente con Dios, en una última meditación llamada "Contemplación para alcanzar amor". San Ignacio deja al ejercitante en el mundo dando testimonio de su propia experiencia vivida con el Señor, como lo hicieron los apóstoles. Quiere que al final el ejercitante llegue al conocimiento interno de tanto bien recibido, para que reconociéndole "pueda en todo amar y servir a su divina majestad" (1952: 205 [233]).

*Pedro Castán Boyer*  
*Universidad de Granada*

## Bibliografía

Ignacio DE LOYOLA (1952). *Obras completas*. Editorial Católica, Madrid.

Luis de la PALMA (1911), *Historia de la Sagrada Pasión*. Administración del Apostolado de la Prensa, Madrid.

Luis de la PUENTE (1896), *Meditaciones espirituales sobre los misterios de la Pasión de Cristo Nuestro Señor*. Imprenta Corazón de Jesús, Bilbao.

Santiago SEBASTIÁN (1985), *Contrarreforma y barroco*. Alianza, Madrid.

Werner WEISBACH (1942), *El barroco, arte de la contrarreforma*. Espasa-Calpe, Madrid.





## «SEMANA SANTA»



scribir sobre la Semana Santa me resulta difícil, terriblemente difícil. Es como dibujar sentimientos, emociones, olores... ¿Acaso podré transmitir el dolor de la pasión, el misterio de la muerte, o el gozo de la resurrección?

Cómo describir ese requiebro que siente el alma, cuando tus ojos suplicantes, dolorosos, llenos de preguntas tal vez sin respuestas, me penetran para interrogarme, para ponerme al límite del abismo, justo allí donde lo divino casi se roza con los dedos, donde la luz lo invade todo, donde el amor es tan grande que llegas a comprender la razón y el sin sentido con que tantas veces se nos presenta la vida. Entonces y sólo entonces, comienzo a recoger los frutos de tu dolor tan amargo, tan pesado ¡pero tan hermoso!, si es que el dolor pueda serlo. Comienzo a replegarme al igual que una rosa cuando cierra sus hermosos pétalos; cada vez es más la sensación de regocijo que siento: ¡Dios mío casi te rozo con mis dedos! Todo me envuelve. El olor que empapa el ambiente, el repicar de los tambores, el sonido lejano de las campanillas, hacen un glorioso conjuro que producen, que empujan al milagro.

Ahora, no sé por qué misterio, no sé por qué fortuna, me siento una contigo. Ahora esas lágrimas ya no son de cristal.

Comienzan a resbalar veloces, pero también cansadas, sobre tu desencajado rostro y por un sagrado instante también soy lágrima y siento tu cálido semblante y conozco tus secretos, tus miedos, tus angustias... Y te doy una y un millón de veces las gracias, porque conservo el don de no cerrar ni el más minúsculo de mis sentidos a todo lo que me hable de ti: flores, pájaros, aire, lluvia, sol, dolor, amor, saeta, incienso, padre, madre, hijo, hermano... ¡Semana Santa!

Y es que hablar de la Semana Santa es hablar de sensaciones, de sentimientos, pero con mayúscula. Por eso, a veces no puedo dejar de preguntarme qué tiene el pueblo andaluz de especial, por qué no decirlo, que hace que tiemble y que se estremezca todo, cuando Jesús el Nazareno, lánguido y dolido, recorre las estrechas calles para detenerse, allí, bajo un balcón engalanado de colchas bordadas y rojos geráneos, esperando el quejido de la saeta que al igual que lluvia fresca te van empapando, y tú, como buen andaluz, dejas que te cale hasta los huesos, que te inunde, que te empape el alma.

Quizá el Creador, aquél mágico día, seleccionó amorosamente la arcilla más pura, para poder así crear a nuestra gente, gente noble y sencilla, que son capaces hacer de tu dolor un gozo, de tu muerte una esperanza.

*Adela Román Ruiz*

## DE VUELTA A SU TEMPLO

**M**artes Santo. La procesión discurre bajo el palio de la noche; de vuelta a su templo de San Juan de los Reyes (Católicos), se va a officiar la auténtica estación de penitencia de nuestra Cofradía: las Catorce Estaciones del Viacrucis.

Carrera del Darro. El río rimando el agua nueva de cada Semana Santa. Las brisas de Valparaíso, los aromas húmedos del bosque verdinegro, que sobre la procesión se desparraman. Monumentalidad de casas blasonadas, de iglesias y conventos, que la Carrera del Darro es cristiana.

Puentes de ensueño en la noche desvelada. Los cofrades se concentran en la intimidad con la Virgen y el Cristo. Es la proximidad a Dios, ahora más obligada por la angostura de esta calle singular -con una única acera-. El agua que se va, la ciudad que se queda. La oración penitencial se extiende en ecos sobre el Darro, monte arriba, hasta los adarves de la Ciudadela. Parece que La Alhambra se estira, estilizándose, al paso de las imágenes en las noches pasionarias.

Iglesia de San Pedro, cuyo salón parroquial sabe de juntas y capítulos, de ilusiones y de esfuerzos de nuestra Cofradía...

De San Pedro y San Pablo algún año salió la Virgen de las Lágrimas. A media tarde, cuando el sol penibético reverbera en la orfebrería de oro del palacio de Castril, una saeta eminentemente granadina ilumina la cara de María.

*"Envidia tiene el Veleta,  
tiene envidia el Mulhacén,  
cuando sales de tu iglesia  
y en tu blancura se ven".*

Casa de las Chirimías. Paseo del Padre Manjón -¡qué gran devoto de María!-. En la noche barroca, la añoranza de todos los tristes del Romanticismo.

Las estaciones se suceden. Se inicia, levemente, la subida al Albayzín. Bien lo pueden decir los costaleros. Un respiro más, porque al despedirnos del río y su ribera, en el arranque de la Cuesta del Chapiz, van a protagonizar la más meritoria de las chícotas de toda la carrera penitencial.







Hasta alcanzar el arco de entrada a la calle de San Juan de los Reyes, ganan el trecho de la cuesta de un tirón. Vivo el paso, tenso el músculo, las pisadas de los jóvenes - un rumor de esparto sobre el asfalto vidrioso - se deslizan bajo la parihuela. Suena un suave oleaje de mar en calma, urbano y peatonal, cual aleteo de arcángeles humanos.

Jesús de la Amargura y María Santísima de las Lágrimas han entrado en su barrio. El cortejo, encajado en San Juan de los Reyes, cruzado ya el callejón de la Victoria, adquiere su mayor concentración. La familiaridad de las casas y rincones, bajo una iluminación difuminada, nos vuelve a lo cotidiano; al cada uno en su casa y Dios en la de todos de toda la vida.

Aquí mismo, cuando arreciaba el relente, desde la acera un hombre le dijo al Cristo esta saeta:

*Los reyes llevan corona  
de oro y de plata fina,  
y a tí, siendo Rey de Reyes,  
te coronaron de espinas".*

Hay un balconcillo ignoto con una humilde mujer: esa viejecita, que descabezando el poco sueño que los años y los hechos le van dejando, ha aguardado el paso de la procesión por la puerta de su casa.

El perfil de las imágenes se proyecta sobre el paño de la cal, y la mujer, resuelta en canas y recuerdos, mueve los labios. Se reprime en su deseo de acariciar al Señor, de tocar a la Virgen. Lo soluciona fijando la escasa luz de sus pupias en las sagradas caras. Y con su expresión antigua quiere decirle a María: "Adiós, Señora, hasta que nos encontremos en el Cielo".

Porque puede ser este el último año que se vean aquí abajo, para que se comprenda la nostalgia sin remedio de Manuel Benítez Carrasco:

*"Placeta triste del mundo,  
placeta del Salvador,  
ya no están las tres acacias  
ni mi madre en el balcón".*

La viejecita del Albayzín es, aunque ella lo ignore, la encarnación elemental y limpia de la fe popular cristiana. Siquiera por ella, tiene justificación y sentido nuestra salida procesional, año tras año.

El sentido del camino de la Cruz, el Viacrucis, que siempre siguieron las grandes almas. La primera Nuestro Padre Jesús de la Amargura; la segunda María Santísima de las Lágrimas, su Madre.

*Wenceslao Fuentes Sánchez  
(Miembro de la Junta de Gobierno de la  
Real Cofradía del Santo Viacrucis).*







## *El sentir de un costalero*

*Lágrimas de Amargura, Martes Santo,  
Costalero que ciñe su cuello bajo el palo,  
Gitano que llora la pena de su canto,  
Nazarenos y mantillas van rezando,*

*Tarde agrisada reina su Pasión,  
Cristo dolorido por el peso de la Cruz,  
camina angustiado al suplicio de su muerte,  
gentío que a voces clama su salvación.*

*Amarga es nuestra pena y sufrimiento,  
pues injusta condena fue la suya;  
ya, en la Cruz, Jesús padece su tormento.*

*¡Fe y Esperanza a Nuestro Redentor!  
¡Reemos el Vía Crucis en las calles,  
con la mirada siempre al frente  
derramando nuestro sudor!*

**José Ignacio VÍLCHEZ HUERTAS**  
*2.º Capataz paso Cristo de la Real  
Hermandad del Santo Viacrucis.*

## LA ESENCIA MUSICAL DE LA SEMANA SANTA



Antonio Machado denominaba a la saeta como voz popular. Para Federico García Lorca las saetas dejan rastros de lirio caliente y en otro poema detallaba que su constelación estaba compuesta por el cirio, el candil, el farol y la luciérnaga.

Teniendo como premisa a estos dos autores, por mi parte abundaría aún más en su esencia para llegar a la conclusión que se trata de un canto nacido del corazón del pueblo y que al salir de la garganta se convierte en verso.

La gran riqueza de la saeta es ser una interpretación espontánea, sin premeditación, que irrumpe en cualquier calle o plaza por la que un Cristo o una Virgen va haciendo su trayecto anual.

La saeta ha sido siempre el elemento musical imprescindible de toda Semana Santa. Muchos artistas y aficionados del flamenco y de la canción española han sido los principales soportes de su mantenimiento. También ha habido personas anónimas que en cumplimiento de una promesa o simplemente por tener una excelente voz han lanzado su oración. Sin darse cuenta se han transformado en auténticos compositores, ya que no sólo cantan, sino que además hacen sus propias letras añadiendo y teniendo en cuenta las particularidades de esta celebración en cada lugar. En resumen hay que señalar que la saeta se ha profesionalizado, tiene un mayor público y una más creciente audiencia, y de ello se puede dar fe gracias a que durante la cuaresma se preparan continuamente festivales, recitales y exaltaciones.

Voy a comentar a continuación dos tipos de saetas que muy a menudo me han llamado la atención. Por un lado quisiera referirme a unas saetas que surgieron en el siglo XVII que reciben el nombre de Pecado Mortal y que todavía siguen vivas en algún punto muy concreto de nuestro país. El cortejo lo forman tres señoras que recorren las calles del pueblo durante todas las noches de cuaresma. Cada una de ellas tiene un cometido. Una porta un farol, otra canta y la última lleva una campanilla, que hace continuamente sonar, y un cestillo en donde las personas que lo deseen pueden depositar su limosna. Esta mujer va exclamando una y otra vez: ¡Para los que están en Pecado Mortal!

A lo largo de su nocturno peregrinar una de las féminas siempre entona una melodía, que divide en varias estaciones, que comienza de la siguiente forma:

*Para los que están  
en pecado mortal,  
para hacer bien  
y decir misas.  
Si las ánimas benditas  
llegaran a tus umbrales,  
dales limosna, devoto,  
porque pueden ser tus padres.*

Escuchar alguno de estos fragmentos produce un auténtico escalofrío por el tenebrismo que acompaña al acto y a lo que se une un terrible silencio sepulcral que agudiza aún más la situación. Son tradiciones que han llegado intactas hasta nuestros días y que nos recuerdan que el hombre todavía tiene tiempo de salvarse y no caer en un irremediable pecado.



Otro tipo de saeta a la que quiero hacer mención es la saeta reivindicativa, de la que me habló un viejo saetero que, con su voz resquebrajada, aún la pudo entonar. Fue utilizada en algunos lugares durante la posguerra para reclamar algunas mejoras sociales en momentos en los que alzar demasiado la garganta podía llevar a la cárcel. Su

ejecución era más propia en ciudades industriales, en donde el movimiento obrero estaba más asentado y tenía más raigambre.

*Mira por donde viene  
descalzo y sin sandalias,  
viene de reclamar  
las bonas extraordinarias.*

Julia Bayo



## *A la Virgen de la Esperanza*

*¡Cuánta paz en tu rostro immaculado!  
¡Qué serena belleza en tu armonía!  
¡Qué luminosidad de claro día  
en esos ojos de amoroso agrado!*

*¡Qué palio de hermosura salpicado,  
relumbrante de oro y maestría!  
¡Qué adornos y qué flores, qué poesía  
emana de tu manto acrisolado!*

*Eres una oración de paz sagrada  
en tu figura airoso en tu mirada  
y en tu trono de luz clara y divina.*

*Eres concierto de amorosos trinos  
y saeta por todos los caminos.  
¡Y eres Tú la Esperanza granadina!*

José ORTEGA TORRES



## LA PASIÓN VISTA POR UN COFRADE



n año más nos encontramos dispuestos a vivir nuevamente la Semana Santa, y con ella a reflexionar en la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Pero es difícil para el cristiano separar la Pasión redentora de Jesucristo en las etapas de un discurrir más o menos lógico, temático o cronológico, pues el Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús encierra una línea argumental muy densa, que prácticamente es imposible referirse a la entrega en Getsemaní sin contar con lo que fue el principio de libertad fundamental para aceptar el cáliz del martirio, sin tener presente el sufrimiento y la agonía del Gólgota.

De su boca salieron palabras que sorprenden a la Humanidad, y que jamás se han oído: "Yo soy el Mesías, el testigo providencial que redimirá al mundo".

Una vez hecha esta introducción, paso a relatar la Semana Santa a través de la iconografía pasionista granadina, según la he vivido durante años:

Es primavera, Granada se dispone con esa luz cálida y el ambiente perfumado a rosas, clavel, arrayán... para recibir en sus calles al Redentor del mundo, al Rey de Reyes, a aquel que entra en la Ciudad Santa como rey y que en pocos días será ajusticiado como un vulgar criminal; en definitiva, pasará de rey a reo.

Son casi las cinco de la tarde, la calle Elvira se prepara a recibir a Jesús, para hacer

su ENTRADA TRIUNFAL en Granada, mora y cristiana, y que por unos días se va a convertir en Ciudad Santa.

A la hora en punto, se abren las puertas de una de las parroquias más antiguas de Granada, San Andrés. Su elegante portada, del primer tercio del s. XVI, servirá junto con la Puerta de Elvira, de marco para que "Tú" recorras el camino que posteriormente se convertirá en amargura.

A tu paso salen con palmas y ramos de olivo, gritando: ¡Viva! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! (Jn 12, 12-16).

"No temas, ciudad de Sión, mira a un rey que llega montado en un borrico" (Zac. 9, 9 s).

A la composición festiva, alegre y multicolor de la sagrada escenificación, responde el griterío de cientos de niños que contemplan atónitos el paso de la Cofradía, formada a su vez por otros niños que empiezan sus andaduras como cofrades.

Era la Pascua, Jesús sabía que había llegado para él la hora de pasar de este mundo al Padre.

Poco a poco y para que todo se cumpla, se reúnen a cenar (Jn 13,1-38).

De la iglesia de Santo Domingo, con una portada extraña en lo granadino, en forma de pórtico con tres arcos y altas columnas, y en las enjutas cifras de los Reyes Católicos, fundadores de esta casa, sale el grupo escultórico de la CENA SACRAMENTAL.





Todo el conjunto se presenta majestuoso, formando una bella estampa, pues Granada, con su tradición eucarística, no podía prescindir en sus filas cofradieras de tan importante momento, que será preludio de la Pasión.

Cada vez nos vamos acercando más al momento definitivo.

Terminada la Cena, Jesús se aparta con sus discípulos al Huerto de los Olivos, Getsemaní, al otro lado del torrente Cedrón, sabiendo lo que habría de sobrevenirle, y por saberlo, y como hombre verdadero, pide al Padre que le libere del trance; pero aceptando siempre su voluntad. La respuesta amorosa del Padre fue la llegada de un Ángel que lo conforta.

De nuevo en el Realejo, barrio con tradición cofradiera. En la calle Santiago se le-

vanta el Convento de su mismo nombre, que fue reformado por los arquitectos Sabatini y Aguado en el s. XVIII. En su capilla se custodia este momento pasionario, LA ORACIÓN EN EL HUERTO, que representa a Jesús arrodillado con mirada hacia el Cielo, mientras un ángel le indica el Cáliz de la Pasión, su propia agonía.

La agonía de Cristo se entiende como la lucha entre sus dos naturalezas: humana y divina. La humana, ya que empezó a sentir horror y angustia, y les dijo: Me muero de tristeza (Mc. 14, 33-34) y empezó a sudar como unos goterones de sangre (Lc. 22, 44); la divina, por su actitud de oración y la firme aceptación del cumplimiento de la decisión suprema.

Aún estaba hablando, cuando apareció gente; el llamado Judas, uno de los doce, iba en cabeza y se acercó a besar a Jesús. Jesús les dijo: "Judas, ¿con un beso entregas a este Hombre?" (Lc. 22,47-53). Hay que ver cómo, con una cosa simple y cariñosa, como es un beso, se puede hacer tanto daño.

Siguen los Evangelios: "Después de besar a Jesús, le echaron mano y lo detuvieron" (Mt. 26, 51-52).

Jesús es prendido por la cohorte después de consumarse la traición de Judas, y tras las identificaciones de: "¿A quién buscáis!", a Jesús Nazareno, "Yo Soy", será maniatado como un vulgar criminal.

El azar ha querido, que Tú, Jesús CAUTIVO, salgas a recorrer las calles granadinas desde la antigua mezquita mayor, y que fue convertida en iglesia en 1759, hoy iglesia del Sagrario; o que igualmente salgas de Santa María Magdalena con la advocación de





**RESCATE.** Tanto con un nombre u otro, lo cierto es que, tras su prendimiento, el proceso habría de llevarlo a la muerte.

Jesús será conducido a casa de Anás, suegro de Caifás, donde es interrogado sobre su vida pública (Jn. 18, 20-21); después pasa a Caifás (Jn. 18, 24).

Posteriormente lo envían a Pilato (Lc. 23, 2-7) que le interroga y no encuentra culpa en Él; pero Pilato al oír que era galileo lo pasa a Herodes (Lc. 23, 8-12).

Nuevamente ante Pilato, como no encuentra causa alguna en el nuevo interrogatorio, lo manda azotar (Jn. 19,1).

Parece que Dios ha querido, para que Granada vea como han dejado tu cuerpo, salgas con tanta **PACIENCIA** y **PENA** a ese



balcón natural que se adelanta a una iglesia tan clásica, como la de San Matías, comenzada a construir en 1526.

No siendo suficiente con lo hecho, te coronan de espinas, te visten con un manto púrpura y te dicen: ¡Salud, rey de los judíos! (Jn. 19, 2-3). Con qué **HUMILDAD** te pasean. Cómo nos demuestras que está cerca tu muerte.

Viendo Pilato que es imposible con aquel populacho, dicta tu sentencia de muerte. En plena Carrera del Darro, desde la iglesia de San Pedro y San Pablo, te asoman al pretorio romano, para oír paciente la **SENTENCIA**, que Pilato ha dictado. Pero no te preocupes, pues la Alhambra te cobija, y por compañía tendrás a la gente que te quiere y al Darro (Jn. 19, 4-16).

Con qué **AMARGURA** bajas por la calle San Juan de los Reyes para ser conducido al Gólgota.

El pueblo se hizo cargo de Jesús. Él, llevando a cuestas su Cruz, salió para un lugar que llamaban la Calavera (en arameo Gólgota), y allí te crucificaron con otros dos. El propio Pilato, mandó escribir un letrero y ponerlo en la cruz: "Jesús Nazareno, el Rey de los Judíos"; muchas personas leyeron la inscripción, pues estaba escrita en hebreo, latín y griego.

Al llegar allí y para que todo se cumpliera, le **DESPOJARON** de sus Vestiduras (Mt. 27, 35; Mc. 15, 24); se trata por consiguiente, de un momento previo a la Crucifixión. Este paso de misterio de Jesús Despojado de sus Vestiduras es el más joven de nuestra Semana Mayor.

La Cruz en el suelo y el Redentor sobre ella, el resonar de los mazos dando sobre los clavos, que poco a poco desgarran ese cuerpo dolorido y tus benditas manos. La gente mira, unos con cara de burla, otros pidiendo a Dios Padre que pase ese trance tan amargo.

Faltan minutos para que todo se consuma. El Cristo de la EXPIRACIÓN, el que está en los Escolapios, pasa suplicante ante miles de granadinos que quisieran aliviar su dolor, pero no es posible, ya que se tienen que cumplir las Escrituras.

Siguiendo la tradición, Granada se reúne el Viernes Santo en su Gólgota particular, el Campo del Príncipe. Son las tres de la tarde, el silencio es absoluto, tan solo un clarín rompe el Velo del Cielo, anuncia que Cristo ha muerto. Todo se ha cumplido. El granadino, sumido en su dolor y con lágrimas en los ojos, arranca de lo más pro-

fundo de su corazón una oración, para que nuestro Señor de los FAVORES la ponga junto al Padre.

El luto cubre la Ciudad Nazarí, pero no contentos con todo el martirio, un soldado traspasa tu costado con una lanza, la LANZADA, y como dice la Escritura: "No le quebrantarán ni un hueso". (Jn. 19, 36).

Después de este Calvario, José de Arimatea, discípulo de Jesús, le pidió a Pilato que dejara quitar el cuerpo de Jesús Sacramentado. Pilato lo autoriza, y cogiendo su cuerpo lo vendan, le ponen aromas y ungüentos como acostumbran los judíos, lo entierran.

Camino del SEPULCRO te llevan escoltado por tus Caballeros, hasta el pie de la Vela que domina Granada, hasta el día que digan, Jesús ha RESUCITADO.

*Jesús Juan GÓMEZ TORRES*





## JAIME PEÑAFIEL, PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 1996

**E**l Pregonero de la Semana Santa de Granada de 1996, es uno de esos personajes de cuyo paisaje nos sentimos orgullosos. Periodista capaz de manejar con éxito todo tipo de lenguajes tanto hablados, como visuales o escritos, Jaime Peñafiel además ha conseguido mantenerse después de treinta y siete años de profesión en plena y constante vigencia. Hay en su hablar, un acento tan genuinamente granadino, que parece que fue ayer mismo cuando dejó el Albayzín para ejercer este bendito oficio de "contador de historias", como el mismo se define.

### GRANADA EN EL CORAZÓN

"Afortunadamente -nos dice-, no he perdido la manera de hablar de los granadinos, mucha gente me lo dice, y es que yo ejerzo de granadino, lo cultivo, a pesar de los muchísimos, excesivos años que llevo alejado de Granada". En las palabras de Jaime, pone un énfasis especial cuando habla de estas cosas tan propias.

"No suele ser fácil ni normal que se acuerden de uno en su tierra, como ha sucedido ahora y ello me llena de satisfacción, pero más por ser para hablar de una de las dos cosas más importantes para nosotros; la Semana Santa junto con el Corpus Christi son dos cosas muy especiales para los granadinos". El popular periodista no tiene reparo en recordar su designación como Pregonero como "una gratisima sorpresa y una gran alegría".

### SU PREGÓN

Al ser preguntado sobre como será el Pregón que pronuncie en el Monasterio de San Jerónimo, Jaime Peñafiel resonde de forma rotunda y categórica. "Yo soy un periodista y el periodismo es algo diferente a la literatura, por mucho que lo quieran confundir. Por tanto será el Pregón de un periodista, con mi estilo directo, aunque hay cosas en las que uno se siente emocionado e impresionado y puede ser más poético, pero insisto en que soy muy directo, un contador de historias".

El Pregonero sigue reflexionando en voz alta sobre su futura intervención y nos dice que "quizás yo mismo me voy a sorprender, ya que soy incapaz de leer un discurso o un pregón, puesto que no voy a leer si no a decir. Llevaré, como suelo hacer, mis notas, unas notas que luego ni siquiera leo para no distraerme. A mi me gusta mirarle a la cara a la gente que le hablo".

Durante nuestra conversación Jaime nos va abriendo sus pensamientos y nos cuenta como se va fraguando el Pregón. "A veces durante estos últimos meses me sorpendo distraídamente en algún viaje o cualquier ocasión, pensando en qué diré yo a mis paisanos que ellos no sepan, que les pueda emocionar. En mi Pregón voy a tratar de revivir, recuperar de nuevo para los que no lo vivieron, lo que ha sido siempre la Semana Santa en Granada".

### LOS RECUERDOS

A la postre las palabras de este hombre sensible, se terminan tiñiendo de melanco-

lía, al menos así lo entendí yo cuando me dijo que "cada vez que voy a Granada, con menos frecuencia de la que me gustaría, me fijo en el Campo del Príncipe y me acuerdo de cuando mis padres me llevaban allí cada Viernes Santo. Yo nací y viví en un Carmen del Albayzín y no me puedo olvidar de cuando pasaba por la Calderería o la Cuesta de San Gregorio el Cristo del Silencio. Recuerdo la impresión de la procesión de los Gitanos por la Carrera del Darro. Yo creo que la Semana Santa no hay que vivirla en la tribuna oficial, sino en los rincones y los ángulos".

"Conozco, -sigue comentándonos Peñafiel-, todas o casi todas las Semanas Santas de España. Sevilla es el tópic, he estado en Murcia, Valladolid, Zamora, Córdoba,...., pero siempre que he mirado otras semanas santas me he dicho que faltaba algo: el pai-

saje. Las calles estrechas, el río, el brillo del empedrado, la cal en las paredes, las rejas, los geráneos de la Calderería, o ese Albayzín donde la Alhambra se nos aparece por cada calle que cruzamos. Y es que Granada tiene una magia que no tiene ninguna otra ciudad".

## EL CRISTO DE MORA

Preguntado Jaime sobre si tiene alguna devoción especial, nos responde de nuevo de forma concreta. "Yo pertenecía a la Parroquia de San José. Allí me bautizaron, y de pequeño, cuando iba a misa con mis padres a esta Iglesia, siempre me impresionaba un Cristo que hay entrando a la izquierda, el Cristo del Silencio. Siendo niño me gustaba acompañarlo en su traslado a San Pedro. Estoy muy unido a la Cofradía de mi barrio".

Nuestra charla se dilató más allá de lo que he podido sintetizar, ofreciéndome la oportunidad de descubrir a una persona sencilla, humana, educada, lejos del divismo tan habitual en los personajes de su categoría, enamorada de Granada y sobre todo dotada de una capacidad especial para comunicar, que sin duda pondrá en práctica durante su Pregón.

*Jorge de la Chica*





## NUEVA IMAGEN DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER



El 27 de Octubre de 1995 es ya una fecha importante en la historia de la Real Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza y Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, una de las concebidas en Granada con espíritu gremial, por lo que también se la conoce con el sobrenombre de "la de los banqueros". Ese día se había convocado un Cabildo General de Hermanos, en cuya citación apenas se intuía la gravedad de la decisión que se iba a adoptar, pues sólo hacía referencia a la "Imagen de Jesús del Gran Poder", sin especificar nada más. Tal vez por ello, unido a la tradicional falta de interés del grueso de la Cofradía, la asistencia fue menor de la deseada. Lo cierto es que en esa trascendental jornada se decidió aceptar una propuesta de la Junta de Gobierno consistente en "encargar a Don Manuel Ramos Corona la realización de la nueva Imagen de Jesús del Gran Poder de talla completa, en madera de cedro y en las condiciones acordadas (que después se exponen), inspirándose el movimiento en el boceto que obra en poder de la Hermandad y la concepción de la cabeza en la de la actual imagen que venera la Cofradía de acuerdo con el criterio del artista y el de la propia Junta de Gobierno".

La votación celebrada al efecto para alcanzar este acuerdo, obtuvo el siguiente resultado: 35 votos afirmativos, 25 negativos y 5 abstenciones.

La reunión fue tensa, y se encontraron distintas posturas, aunque el sufragio emiti-

do no dejó lugar a dudas sobre la opinión de los asistentes.

### ANTECEDENTES PARA UN CAMBIO

En realidad la idea se venía fraguando desde hacía algún tiempo y aquella reunión no hizo sino ratificar una propuesta elaborada con antelación por los dirigentes de la Cofradía, quienes se decidieron a actuar después de que en las últimas estaciones de penitencia se comprobara que el estado de la imagen, al menos de su candelero, no era el idóneo, unido a que un examen a simple vista del rostro del Señor, delataba que su estado de conservación dejaba mucho que desear. Esta situación había provocado algún desagradable incidente durante el desarrollo de la estación de penitencia, en la que en alguna ocasión una de las manos que sujetan la cruz que carga Jesús había quedado suelta. Incluso en 1993 se recurrió al artista Juan Manuel Peregrina Palomares para que practicara una intervención en el asentamiento del candelero y sustitución de la peana.

Con estos antecedentes, tras el pasado verano, la Junta Directiva inició contactos con la intención de conocer el estado concreto de la imagen y contratar la hechura de un cuerpo nuevo, al entender que el candelero posee "importantes defectos artísticos y técnicos".

De las gestiones emprendidas, fructificó una con el imaginero sevillano Manuel Ramos Corona (Sevilla, 1966), al que se le entienden como méritos "su elevada madurez y capacidad técnica como imaginero",







Primer boceto de Ramos Corona

así como "su desmedida ilusión por el proyecto y la aceptación incondicional de todas las condiciones". Se trata además de un artista ya conocido en Granada, donde precisamente realizó su primer Cristo, Jesús Despojado de sus Vestiduras, cuyo misterio está completando todavía.

Estas premisas condicionaron su visita a Granada para proceder al examen de la Sagrada Imagen, emitiendo con fecha seis días después, el siguiente informe.

### **INFORME DE ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER:**

*Se trata de una imagen de las llamadas de candelero por estar sólo terminadas la cabeza, las manos y los pies y el resto lo confor-*

*man un maniquí con los brazos articulados. Ante una primera apreciación in visu de la imagen se aprecia claramente que la cabeza no es correspondiente en estilo y forma al resto del cuerpo. Incluso se aprecia que la mascarilla de la imagen en principio no corresponde al resto de la cabeza, cosa que ante un examen más detenido queda totalmente patente.*

*Aparecen diversas grietas en toda la imagen y particularmente en la cabeza, estando la mascarilla casi separada del tronco, encontrándose así en un estado muy avanzado de deterioro.*

*La configuración anatómica del rostro se encuentra también realizada a base de aplicaciones de pasta sobre la madera, estando realizadas a base del modelado de esta pasta; como ejemplos más destacados: los párpados, las comisuras laterales de la nariz, el bigote, la barbilla y perillas de la barba.*

*El resto de la cabeza aparece tallada con rasgos muy generalizados sin entrar en mucho detalle.*

*En el aspecto de la policromía, que también se diferencia entre la cabeza y el resto del cuerpo, sobre todo en la cabeza destaca su baja calidad tanto de materiales como en la aplicación que provoca en el rostro un aspecto de aspereza impropia de una policromía de calidad.*

*En lo referente a la generalidad se puede apreciar una marcada desproporción en la imagen y gran número de fisuras en sus ensambles, cosa que posiblemente se habrá acrecentado debido al gran peso de la cruz maciza que la imagen porta en su desfile procesional y que debería cambiarse por una nueva hueca.*

*En lo que se refiere a la imagen se hace difícil una restauración de garantía debido al mal estado de la misma y a la mala calidad de materiales que la integran.*

*Este informe se realizó tras una visita y reconocimiento visual de la imagen en Granada el 14 de octubre de 1995.*

*Sevilla, 20 de Octubre de 1995*

## DECISIÓN CONTESTADA

Este informe motivó la convocatoria del Cabildo al que nos hemos referido al principio y tras el cual se produce el encargo definitivo por un precio de 1.200.000 pesetas, en el que se incluye la hechura de una cruz hueca, con el objeto de aliviar su peso y preservar la imagen. La decisión de realizar una nueva imagen fue contestada por un grupo de cofrades que trataron de impugnar el acuerdo, aunque sin fortuna, al desestimarse por diversas razones, la voluntad expresada ante la Junta de Gobierno.

## IMAGEN ANTIGUA

La Junta de Gobierno pretende inmovilizar la imagen sustituida y ubicarla en un lugar donde pueda ser contemplada con regularidad por los devotos que así lo deseen. Se trata de un candelero, manos y pies, que se confeccionó con carácter provisional en los años 50, por el artesano Enrique Martínez Olalla, y una cabeza por aquellos entonces permutada a la Cofradía de la Aurora a cambio de una parihuela.

Esta cabeza la había realizado en 1945 el escultor granadino Manuel Roldán de la Plata (Ogíjares, 1874-Granada, 1956), Segundo Sacristán de la Catedral y Maestro de Dorado y Policromado de la Escuela de Artes y Oficios. Fue encargada por la Cofradía del Viacrucis para unirla a un can-

delero con pies y manos, atribuido a José de Mora. Cuando se halló la cabeza original, ésta de Roldán de la Plata se vendió a la citada Cofradía de la Aurora, que no llegó a hacer uso procesional de ella.

El conjunto que ahora dejará de salir a la calle cada Martes Santo, era guardado todos los años, junto a otros enseres de la Hermandad, en el Convento de las Comendadoras de Santiago, aunque en la década de los 80 ya se ubicó en la Sacristía de la Parroquia de Santa Ana, luego sobre la pila bautismal y desde 1991 en la actual capilla.

## CUARTA IMAGEN

En realidad, ésta será la cuarta imagen que procesione bajo esta advocación la Cofradía. Primero fue el Nazareno del Convento de San Agustín, conocido como Jesús de las Penas, y que ahora está incorporado a la Cofradía que radica en dicha Iglesia. Posteriormente fue otra representación de Jesús cargando con la cruz, que se conserva en el Convento de San Antón, y por último las dos de las que hemos dado detalle en el presente escrito.

*Jorge de la Chica*





## EL PASO DE PALIO

### Enumeración, descripción y explicación de elementos y símbolos

*(A María Santísima del Dulce Nombre, en devota espera).*

**E**l diccionario de la lengua española define la acepción palio como "especie de dosel colocado sobre cuatro o más varas largas, bajo el cual se lleva a cosas o personas consideradas sagradas". Otro diccionario, en este caso el cofrade, dice "que sirve en las procesiones para cubrir al sacerdote que lleva en sus manos el Santísimo Sacramento, llamándose de respeto el que se usa en las procesiones del Corpus, del Santo Entierro y de la Virgen de las Angustias en Granada. Otro tipo es el de las Dolorosas sobre la parihuela, para que queden a cubierto de las injurias del tiempo y de otros accidentes. El dosel o baldaquino de estos últimos está compuesto por un techo de palio que va sobre bastidor y con cuatro bambalinas, o más, de ricas telas con bordados en oro o sobre malla. También existen los denominados de cornisa, por llevar en su parte superior un moldurón en orfebrería o madera tallada donde van sujetas estas bambalinas; en los bordados, se diferencian los de cajón, por ir su hechura recta, y los de figura, con recortes en sus caídas".

El origen del palio es antiquísimo; yo diría que su uso surge casi en paralelo con el del concepto-sentimiento de lo sagrado en el hombre. Así lo demuestran las múltiples representaciones que de él nos han llegado a través de pinturas y relieves de artes y culturas como la babilónica, la persa, la etíopica, la griega, la romana y otras de Asia y de África.

Tras la lógica evolución, el denominado palio de respeto, aproximadamente tal como lo conocemos hoy, es usado por primera vez en Granada por la Hermandad de la Virgen de la Antigua, primera patrona de la capital. Se trata de un palio de cuatro varales, anterior a 1566, que pudo haber sido utilizado en la primera procesión en la ciudad, tras su incorporación, a la Corona de Castilla, y que, curiosamente aún se conserva en la Catedral Metropolitana.

También lo usan los miembros del Real Cuerpo de Hermanos Palieros de Nuestra Señora de las Angustias de Granada posiblemente desde 1545, en que se crean los primeros Estatutos de la Hermandad, y con seguridad desde 1671.

Hasta ahora, en la Archidiócesis el primer paso de palio, como tal, es el de Nuestra Señora del Rosario de Pinos del Valle, ya usado en el siglo XVIII.

En la ciudad de Granada parece que lo usó por primera vez la Hermandad de la Vera Cruz, en el paso de Nuestra Señora de la Consolación. Se trataba de una toldilla con caídas de terciopelo negro.

Pero ha sido el tiempo el que ha configurado lo que en nuestros días denominamos "Paso de Palio", objeto de este modesto estudio-análisis en el que se enumeran, describen y explican, o al menos se intenta, el por qué y el significado de esa profusa

amalgama de estética insuperable y de simbolismo sublime que el genio, la fe y la indiosincrasia andaluzas han realizado como nadie habría sido capaz.

El paso de palio, de nuevo me remito al diccionario cofrade de Carreño, "se creó ... para llevar por las calles de la ciudad a la Madre de Jesús cobijada en rico y fantástico fanal realizado en amor y fe por los cofrades, para que sirva de templo por el cielo abierto..." Está formado por una parihuela con sus cuatro patas trabadas por una zambrana o travesaño en la que, en su parte interior y superior, van las trabajaderas, normalmente en número de seis, sobre las que se coloca un tablero de dos piezas y, sobre éste, en el centro, la peana donde va la imagen de la Virgen Dolorosa, la candelera, las jarras, los faroles, los candelabros de cola, los varaes y el "llamaor" o martillo.

En la parte externa superior de la parihuela y en su alrededor se montan los respiraderos, a partir de los cuales y hasta el suelo se cubre con los faldones realizados en ricas telas, normalmente terciopelo, y por lo común, enriquecidos con bordados o sobrepuestos.

En los extremos laterales y trasero de los respiraderos se sitúan las maniguetas, único recuerdo de las antiguas andas, como aquellas en las que se portaba la Sagrada Arca de la Alianza, y hoy con función meramente decorativa.

Las trabajaderas son los travesaños de madera que cruzan, paralela o perpendicularmente al frontal, la parihuela. Sirven para que los costaleros o portadores cojan el sitio de trabajo sobre la cerviz o los hombros

y cargar con ella. Estos imitan así a Cristo cargado con la cruz camino del Calvario. Es la penitencia que con contrito corazón y entusiástico amor realizan estos cofrades.

El tablero, en su parte delantera, lleva unas tablas con canalones para ajustar unas a otras ensambladas y, en la parte trasera, se deja un hueco en el centro para el manto de la Virgen y para hacer más cómodo el afianzamiento de la imagen en su peana.

La candelera es el conjunto de candeleros de diverso tamaño que, colocados por altura de modo ascendente y de delante hacia atrás, lleva un paso de palio para mantener derechas las velas y para colocarlas armónicamente por calle o por piña.

La peana es la base sobre la que se coloca la sagrada imagen de la Dolorosa







para darle preeminencia en el conjunto. Suele estar realizada en orfebrería o en madera plateada o dorada.

Las jarras son recipientes realizados en orfebrería para colocar las flores. Cada paso de palio cuenta con varios juegos de distintas alturas, lo que hace más vistosa y artística la colocación del exorno floral. Suelen colocarse en los huecos de entrevaral, en las esquinas y en la delantera del paso. El adorno floral puede hacerse en forma de cono y en buquet o piña para las grandes, y por pequeños grupos en las delanteras, también llamadas violeteras.

Los candelabros de cola se sitúan en los ángulos de la parte trasera de la parihuela. Suelen estar realizados en metales nobles con tubos vueltos en volutas y con adornos de orfebrería. Llevan en cada terminal un fanal o guardabrisa, en algunos casos un farolillo, que ampara la vela para

que no se apague con el viento y para que no caiga su cera sobre el manto. La forma arbórea de estos candelabros pudiera estar inspirada en la zarza incombustible a través de la que Yahveh se apareció a Moisés, o remembranza del candelabro de los siete brazos usado en el culto hebraico. Descansa sobre un basamento artístico. En algunos pasos se sustituyen por faroles de cola más o menos grandes, en número variable, pero nunca excesivo, porque dan carácter de seriedad en la presentación.

Los varaes son las varas o tubos que soportan el peso del palio. En número de doce, se colocan seis a cada lateral de la parihuela, verticalmente y equidistante entre sí. Van rematados con perillas o figurillas para sujetar el palio. Su interior puede ser de madera o de tubos metálicos huecos. Van revestidos con artísticos trabajos de orfebrería y sobre rico basamento.

El techo de palio es el dosel o baldaquino compuesto por un armazón o bastidor de madera que cubre casi toda la parihuela del paso, forrado con ricas telas de colores litúrgicos o malla, lisas o bordadas en su parte interior, del que cuelgan las bambalinas, de figura o de cajón, del mismo material, igualmente lisas o ricamente bordadas en sus dos caras. En algunos palios, en la parte superior, existe un moldurón o cornisa de orfebrería o madera tallada a donde van sujetas dichas bambalinas, que pueden ir rematadas por crestería bordada, de metal o de talla.

Todo lo hasta aquí expuesto nos abre una serie de interrogantes: ¿Por qué estos elementos y no otros? ¿Por qué de esta manera y no de otra? ¿Qué es esto?, ¿significa algo?





Sin afán de primicia ni presunción, pienso que el paso de palio es como es porque no hubiera podido ser de otra manera. Todo en él tiene un valor simbólico que yuxtapuesto al acrisolado buen hacer estético alcanza cotas casi prodigiosas en su resultado final.

Todo el conjunto y cada una de las partes tienen su significado simbólico. Así, la totalidad del paso representa a la Iglesia recibiendo la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés, cuando quedó constituida la primera comunidad eclesial, pero, desgraciadamente:

Cada uno de los varales representa a un Apóstol -(Pedro, Andrés, Santiago Zebedeo, Juan, Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Santiago Alfeo, Simón, Judas Tadeo

y Matías)-, columnas de la Iglesia de Cristo, que es la Piedra Angular, Nuevo Pueblo de Dios, y/o a una tribu de Israel -(Judá, Rubén, Gad, Aser, Neftalí, Dan, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín)-, antiguo Pueblo Elegido del que ha salido el Mesías Salvador.

En el Cenáculo, con los Apóstoles, estaba también María, la madre de Jesús. Su bendita imagen, con el rostro regado por lágrimas, símbolo de su dolor y llanto por la pasión y muerte de su hijo, ocupa el centro del paso. También el pañuelo o manipulo, que para enjuagarlas sostiene en una mano, es símbolo de su pureza y exquisita humanidad. En la otra lleva un rosario con cruz, en cuyo rezo y meditación se descubre toda la fe de la Iglesia. La posición de sus manos es a la vez de acogimiento y de ofrenda.



Clavado en su amoroso pecho aparece un puñal. Representa el cumplimiento de la profecía de Simeón: "... y a ti misma una espada te atravesará el alma" (Lc 2, 35).

La Virgen va sobre la peana, lo que le da preeminencia en el conjunto, como destacada fue su figura en la historia de la Salvación y en el seno de la Iglesia. Ella es nuestra Corredentora a la vez que Reina de los Apóstoles.

En el techo de palio, en el centro o gloria, debería figurar el Espíritu Santo en forma de paloma. Esto es lo correcto, aunque se suele sustituir por escenas de la vida de la Virgen en las que también aparece, como la de la Inmaculada Concepción, la Anunciación, la Asunción o la Coronación de la Señora por la Santísima Trinidad. Otras representaciones no son del todo idóneas.

Sobre su hermosa cabeza luce, normalmente, como signo de su realeza en la creación, una corona aureolada de ráfaga de rayos y de doce estrellas, tal y como aparece descrita en el Apocalipsis. Debieran ser, pues, doce y no más las estrellas.

Sólo Nuestra Señora de los Dolores de Granada, que yo sepa, lleva a sus pies el creciente de luna con que también es descrita en el sagrado libro citado.

El largo y amplio manto que luce la Virgen es, así mismo, símbolo de su soberanía real y de su acogimiento y protección maternal bajo él de todos los cristianos.

El cingulo o fajín que luce en la cintura es alegoría de su virginidad y su consagración a Dios.

En algunos pasos de palio aparece junto a la imagen mariana la del joven Apóstol Juan en gesto de consolarla e invitarla, compasivamente, a apartarse del escenario doloroso de la Pasión y a acogerla en su propia casa.

Juan representa, aquí, a todos los creyentes en Cristo, quien, desde la cruz, pocos instantes antes de entregar su espíritu al Padre, la dio por madre a él y, en él, a todos los hombres.

Otro símbolo de los más conocidos son las jarras; en este caso simbolizando la Pura, Limpia e Inmaculada Concepción y Virginidad Incólume de María, en conexión con el misterio de la Encarnación del Verbo Eterno en sus entrañas, convertidas en el primer sagrario. Sería un símbolo perfecto si llevara azucenas que, a su vez, son símbolo de la castidad.





La cera y las flores son la representación de los fieles y de sus ofrendas de devoción, respeto y ansias de consolación filial para la Señora.

Los cirios de la candelería encendidos son signo figurativo de las lenguas de fuego que el Espíritu Santo hizo descender sobre la Iglesia pentecostal y de la Luz de Cristo en la Noche Pascual.

Las velas de los candelabros de cola representan, aparte de la zarza ardiente del Sinaí y del candelabro de siete brazos judío, las lámparas de las diez vírgenes prudentes de la parábola de Mt 25, 1-13, aunque su número no sea exactamente el mismo.

La calle del centro de palio divide la candelería en dos partes, representando, una, a la Iglesia de Jerusalén, y otra, a la de los

gentiles, de la cual formamos parte, unidas por un mismo Espíritu y ambas pertenencia exclusiva de Cristo. Por esa calle, María mediadora universal ante su hijo, nos conduce hasta Él, nuestro Señor y Salvador.

¿Cabe más simbolismo y más perfecta y armónica belleza en el contenido de este abigarrado, portentoso y proporcionado templo procesional?

Acaso sólo en la mirada absorta y enamorada de quien mira a la Señora con ojos llenos de amor, con el corazón en la garganta y los labios a pique de soltarse en piropos como letanías ante este *Sancta Sanctorum* de fuego áureo y reflejos irisados, grabado en las pupilas.

José Cecilio Cabello Velasco



#### Bibliografía:

- *Diccionario Cofrade*. Juan Carrero Rodríguez. Sevilla, 1980.
- *Iconografía Mariana en la Catedral de Granada*. Juan Alfonso García. Cabildo de la Catedral de Granada. Granada, 1988.
- *La Virgen de las Angustias. I. El conjunto escultórico*. Encarnación Isla Mingorance. Granada, 1989.
- *Semana Santa en Granada*. Vol. I. *Historia de la Semana Santa granadina desde el siglo XVIII hasta nuestros días*. Miguel Luis López Muñoz. Ediciones Gemisa, S.L. Sevilla, 1990.
- *Historia y Devoción Nuestra Señora de las Angustias*. Año I-n.º 1. Granada, 1994.
- *Imaginería y Platería de la Semana Santa de Granada*. María del Pilar Bertos Herrera. Granada, 1994.

## LA SAETA



El pueblo, sobre todo el andaluz, sabio donde los haya y con la facilidad de decir mucho en pocas palabras, desde tiempos inmemoriales, ha compuesto poemas para ser cantados, en no más de 4 minutos, en los que se reflejan verdaderas historias que millones de personas viven alguna vez en su vida.

Si esto le fue fácil, mas aún le sería y le es, crear una copla cortita, en la mayoría de los casos una estrofa de cinco versos, en la que condensaría la Pasión de Cristo momento a momento, como lo vemos representado en las devotas imágenes que se procesionan, como por ejemplo:

*Cuatro cirios encendidos  
Te acompañan solamente  
que triste vas Padre mío  
viendo tu cara doliente  
el mirarte causa frío*

o plasmando páginas de los textos sagrados, como esta:

*Al contemplar su agonía  
sol y luna se eclipsó  
temblaron los elementos  
se rajó el velo del templo  
y la profecía se cumplió.*

A esta copla después se le llamaría saeta, porque la palabra saeta se identifica con lanza que atraviesa el costado de Cristo, con flecha que hiere, y con puñal que atraviesa el corazón dolorido de la Virgen.

Las saetas cantadas por el pueblo, las empezaron a interpretar los profesionales, dándoles la impronta de su calidad y sabi-

duría cantraora, de ahí que desde el siglo pasado, esten consideradas como un cante más dentro de la amplia variedad de los llamados estilos flamencos, (aunque solo se canten unos días determinados del año, en los que cantando se llora y reza "al mejor de los nacidos").

La capacidad creadora de los cantaores profesionales dio a la saeta la estructura musical con que se le conoce, con dos estilos bien diferenciados, la llamada por seguirillas porque algunos de sus tercios tienen ecos de ese cante, y que suelen interpretar cantaores de voz dura y redonda, y por carcereras, inspirada en cantes por tonás, pero con cadencias distintas y más bonitas al oído del no conocedor del cante y que suelen ser cantadas por voces flexibles y laines.

Con estas versiones fueron quedando un tanto en el olvido algunos estilos locales como los de Puente Genil o Arcos de la Frontera, y otro que se hacía por algunas personas en Granada y sobre todo en su provincia, que tenía el auténtico sabor del pueblo no cantaores que se dirije a Cristo sufriendo por su dolor.

Son muchos los saeteros profesionales como Manuel Torres, El Gloria, Manuel Vallejo, Pastora Pavón, Manuel Centeno, La Niña de la Alfalfa, y un largo etc., que hicieron su aportación personal, que sirvió como fuente en la que bebieron generaciones sucesivas.

En los últimos años de la década de los 30 o primeros de los 40, apareció en Sevilla un saetero que revolucionaría la saeta



por siguirillas, engrandeciendo la forma de entrar cantando, con sonidos de auténtica siguirilla, creando la escuela que hoy siguen los buenos saeteros, y no fué otro que Antonio Mairena, poseedor de la tercera llave de oro del cante, que después lucharía sin descanso hasta dignificar el cante flamenco y llevarlo al lugar que hoy ocupa.

No puedo ni quiero omitir el nombre de aquel fabuloso cantaor que fué Manolo Caracol, que puso en la saeta su voz afilá y su rajo inigualable, haciendo la más flamenquísima versión que he conocido.

Tanto Mairena como Caracol, maestros incomparables, verán desde el cielo con gran satisfacción, como tanto los profesionales como algunos aficionados, en definitiva los buenos saeteros siguen fielmente sus insuperables escuelas.

El poeta sevillano universal Antonio Machado, definió la saeta como:

*Cantar del pueblo andaluz  
que todas las primaveras  
anda buscado escaleras  
para subir a la cruz, etc.*

y D. José María Pemán, escritor y cofrade gaditano, dijo: La saeta especie de oración silvestre y espontánea, con algo de copla y algo de sollozo, es la cifra y compendio de la devoción andaluza, en la que se increpa a Judas y a los sayones, se departe amistosamente con San Juan, se piropea a la Virgen, y se lloran los dolores de Cristo con una familiaridad tan candorosa y sencilla, y al mismo tiempo con tal sentido de realidad plástica y viviente, que, más que viendo desfilar una cofradía por la calle, parece que estuviese el pueblo viendo pasar el trágico cortejo de Cristo camino de la muerte, en las faldas mismas del Calvario.







Manuel Machado decía: Es nada menos que la Pasión de Cristo, el motivo triste de esa copla callejera, que revolotea cual paloma rafeña, picoteando en los corazones y sembrando en cada uno de ellos el granito de oro de la inquietud y del amor de un Dios hecho Hombre, que se sacrifica y muere por el pueblo. Y es el pueblo, no otro el que se explica todo ese tremendo misterio en coplas que son como cuchillos, y que por algo se llaman saetas, porque hieren de amor.

Dice el malagueño José Carlos de Luna, que en toda la liturgia de la Iglesia, no se halla música sagrada que, como ésta, conmueva al pueblo. Por eso el pueblo llora al escuchar una saeta bien cantada, por eso aplaude y hasta vitorea con emoción. Indudablemente, la saeta se clava como un dardo, en el corazón de los que la escuchan.

Está claro que para que la saeta sea buena y profunda, tiene que ser sentida, espontánea, anónima, que salga del corazón del que la canta, porque solo Dios sabe en razón de que promesa o que repentino desco de rezar cantando, para suplicar perdón, salud, o consuelo, porque la saeta es un triste y doloroso quejío de amor al Cristo que pasa, o a su Madre Santísima, y entonces la saeta se convierte en flor y en pañuelo que quiere secar su llanto y en mano acariciante que pretende ayudarle a compartir su pena.

Vaya desde estas líneas, mi reconocimiento a aquellos saeteros que desde un balcón o perdidos entre las personas que se agolpan en las calles y plazas de cualquier itinerario, con su alma en la garganta, sienten y nos hacen sentir a través de su arte, el mensaje tremendo de la pasión y muerte de Cristo, y el dolor profundo de su Madre.

*Francisco Andrés Andrés*



## EFEMÉRIDES

### 1926, EUFORIA COFRADE EN EL REALEJO

**S**e cumplen ahora setenta años de la eclosión cofrade del barrio de Realejo, una conmemoración que nos remonta a los momentos en que se fragó nuestra Semana Santa actual.

El 15 de marzo de 1926 eran aprobados los estatutos de la *Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Ntra. Señora*, establecida en la parroquia de Sta. Escolástica, por el arzobispo-cardenal D. Vicente Casanova y Marzol, realizando sus primeras salidas el Miércoles y el Viernes Santo de aquel año.

Fue también en 1926 cuando entre distintos miembros de la Asociación de Jueves Eucarísticos, dirigida por el sacerdote D. José Alonso López, se fundó la *Cofradía de la Santa Cena Sacramental*, en el mismo templo, cuya aprobación eclesiástica tuvo lugar el 7 de diciembre. Tardaría aún dos años en salir a la calle, pero la labor desatrollada desde el primer momento, siendo Hermano Mayor D. Miguel García Barlle, era señal inequívoca de la vitalidad de la incipiente Semana Santa y del entusiasmo de un barrio, que aún daría origen a nuevas hermandades.

### 1981, LA SEMANA SANTA EN EBULLICIÓN

Una mirada a quince años atrás nos permite ver hasta qué punto se «revolucionó» por aquellas fechas nuestra Semana Santa. Dos cofradías sintieron entonces aires de renovación y volvieron a procesionar en Semana Santa. La *Cofradía del Simo, Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. del Amor y del*

*Trabajo* («Ferroviarios») lo hacía en la tarde del Viernes Santo, tras casi diez años de ausencia de las calles de Granada. El Cuerpo de Costaleros de María Sma. de la Victoria tuvo un protagonismo destacado en esa revitalización.

También aquel Viernes Santo volvía a las calles, después de tres años sin procesionar, la *Cofradía del Simo, Cristo de la Expiación y María Sma. del Mayor Dolor* («Escolapios»), en este caso gracias al entusiasmo de D. Antonio Sánchez Ramírez el «Compadre» y un nutrido grupo de hermanos de Ntra. Sra. del Rocío.

Nuevas y viejas cofradías compartían por entonces el afán por realzar nuestra Semana Mayor. La *Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Sma. de la Merced* se fundaba el 5 de junio de aquel año, en la iglesia conventual de las MM. Carmelitas Descalzas. El 2 de diciembre se aprobaban sus reglas por el arzobispo D. José Méndez Asensio, mientras que Antonio Barbero tallaba la imagen de Jesús Nazareno.

También el día 2 de diciembre de 1981 el arzobispo aprobó los estatutos de otra nueva hermandad, con sede en el convento de Ntra. Sra. de la Encarnación: la *Cofradía de Ntro. Padre Jesús Cautivo y María Sma. de la Encarnación*. Dubé de Luque ejecutó por entonces la imagen mariana de la cofradía. Ambas hermandades realizaron su primera estación de penitencia en la Semana Santa de 1982.

### 1986, LA ÚLTIMA OLEADA DE FUNDACIONES

Los acontecimientos se sucedían por entonces con precipitación. Hace diez años,



concretamente el 13 de mayo de 1986, se fundaba la hermandad más recientemente incorporada a nuestra Semana Santa: la *Hermandad del Stmo. Sacramento, Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Sema. del Dulce Nombre y S. Juan Evangelista*, con sede en la parroquia de S. Emilio. Este año recorrerá por vez primera la Carrera Oficial en la noche del Martes Santo.

Pero aquel año 1986 había traído otras novedades. El 10 de febrero de 1986 el arzobispo D. José Méndez Asensio aprobó los estatutos de la *Hermandad de Ntro. Señor de la Resurrección y Sta. María del Triunfo*, establecida en la iglesia parroquial de S. Miguel Arcángel. Su primera salida, por las calles del barrio, tuvo lugar el Domingo de Resurrección de aquel año, con la imagen del Resucitado ejecutada por Miguel Záñiga.



El día anterior, Sábado Santo, realizaba también su primera salida procesional, por las calles del Zaidín, la *Hermandad del Stmo. Cristo del Trabajo y Ntra. Sra. de la Luz*, sita en la iglesia parroquial del Corpus Christi. Portaba una imagen Dolorosa de María, de escuela granadina, que se venera en dicho templo. En ambos casos, quedaba de manifiesto la vitalidad cofrade de la barriada del Zaidín-Vergeles.

*Redacción*



## AÑO INTERNACIONAL DE LA POBREZA

*La verdad es que procuro empezar mi camino diario sin mirar atrás. Siento que tengo la fe y la esperanza puestas en Dios.*



odos recorremos un camino más o menos largo según la vida, la existencia, que Dios nos da.

La vida de los cristianos tiene un camino claro desde que nacemos. Porque esa vida, que recibimos como regalo de Dios, comenzamos a vivirla en familia, una familia que intenta acuñar en nosotros diversos valores cristianos, como el amor, la educación, la fidelidad, la comprensión y el apoyo. En el seno de esa familia recibimos el bautismo por el que nos incorporamos a la Iglesia. Después aprendemos el perdón y nuestra alma se alimenta con el pan eucarístico que es el alimento que nos ayuda a seguir en el camino de cada día. Crecemos, y la confirmación nos compromete más a defender a Cristo con palabras y obras.

Finalmente la vocación, a la que hemos sido llamados, tendremos que elegir, con la ayuda de Dios, para hacer más abundante y fecundo el amor que Él nos dió.

Para seguir esa vocación muchos optamos por cumplir estos principios en el mundo de las Hermandades que son "familias" más amplias.

Y en el seno de las Hermandades desarrollamos, o intentamos desarrollar, los principios cristianos que a todos nos mueven.

Uno de ellos es el de la Caridad.

En el Año Internacional de la Pobreza, nos gustaría hacer una reflexión en voz alta sobre la labor que las Hermandades y Cofradías realizan en este apartado.

Mucho se ha hablado de las Bolsas de Caridad de las Hermandades y mucho se habló del 10% de los ingresos que las Cofradías tenían que aportar a la Iglesia de Granada.

Sin querer entrar en polémica, lo cierto es que todas desarrollan una labor caritativa, según sus posibilidades, bien sea dentro de la acción parroquial, bien al margen de ella.

Quede claro que esta acción es bastante humilde, y que, en no pocos casos, tiene un valor casi de paternalismo, porque es un ejercicio de la caridad como "desde fuera" según escribía el P. Jorge Guillén en el diario IDEAL del viernes 26 de junio de 1992.

Sabemos, y compartimos sus palabras, "que en la actualidad se tiende cada vez más a que esa atención sea, lo más posible, desde dentro: desde un compartir los bienes y la vida, las angustias y los gozos con los más desfavorecidos de la sociedad. Asimismo, hemos evolucionado desde un auxilio que sólo mira el momento presente y la cara visible de la indigencia, hacia un tipo de ayuda que, a más largo plazo, trata de conseguir la promoción integral de ese hermano necesitado; se procura buscar, para sanarla, la raíz en la que esa pobreza se alimenta. Y



apuntan ya criterios más radicales: la convicción, por una parte, de que nuestra Iglesia debe ser cada vez más pobre, más Iglesia de los pobres; y, por otras, de que en ella, al tiempo que se comparten las preocupaciones de los pobres, debemos estar dispuestos a dejarnos evangelizar por ellos".

Las Hermandades y Cofradías, conscientes de ello, procuramos no dilapidar o despilfarrar el dinero en gastos suntuosos.

Creemos que la catequesis en la calle vale la pena. Porque lo que parece plata, es metal plateado, las flores dan de comer a un colectivo que también necesita comer, la música puede ser algo que atraiga a los alejados, etc.

Con esto no queremos justificar nada, simplemente entendemos que es una ma-

nera de entender el servicio a Cristo, que es lo mismo que el servicio a los hermanos.

Nuestro ejercicio de la caridad creemos que se une a otras organizaciones de nuestra diócesis, que tratan de abrir una nueva esperanza al triste panorama de la pobreza.

Nuestra acción caritativa, bien coordinada, debe servir para mitigar, en lo posible, la pobreza.

Compartimos la idea de pedirnos una respuesta coherente con nuestra fe. Somos conscientes de que habiéndonos educado y asimilado la familia cristiana, pertenecemos a esa otra más amplia que es la familia de Cristo, en la que el amor no puede ser algo que se muestra o enseña, es algo más, tiene que ser una vida dedicada a los hermanos, una vida entregada, que sirva de simiente, para que algún día pueda brotar como tallo que ofrezca esperanza, compromiso y entrega compartida en un Mundo Nuevo.

Debemos comprender que la familia cristiana y la familia cofrade tenemos que aportar todo lo que podemos para erradicar la pobreza.

*Eduardo García Remón*







## III CONGRESO NACIONAL DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA



ace ya algunos años surgió la iniciativa de crear un foro nacional, de celebración periódica, para reflexionar con rigor sobre diversos elementos de la realidad de las cofradías penitenciales; situación jurídica, pasado histórico, patrimonio artístico, valores litúrgicos, etc...

Hasta el momento la iniciativa de la celebración de estas asambleas científicas ha correspondido a cofradías castellanas. De ese modo, el I Congreso se celebró en Zamora (1987) y el II Congreso en León (1992).

Cuatro años más tarde le ha tocado el turno a Andalucía. La celebración de este III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa en la ciudad de Córdoba supondrá, pues, una mayor presencia de las cofradías andaluzas, protagonistas del esplendor actual de nuestra Semana Santa.

Organiza este III Congreso la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Córdoba -información e inscripción (hasta el 30 de septiembre de este año) en su sede: C/ Isaac Peral, 6 - 14002 CORDOBA / Tfno. 957 482796-, con la colaboración de Cajasur y la coordinación científica del Dr. Juan Aranda Doncel.

El Congreso se celebrará del 8 al 10 de noviembre de 1996, contando con unas sesenta ponencias que versarán sobre aspectos históricos y artísticos de las hermandades de penitencia en distintos ámbitos de nuestro país, trabajos que engrosarán las *Actas del III Congreso*, que aparecerán editadas en 1997.

*Redacción*

## III CONGRESO NACIONAL DE COFRADIAS DE SEMANA SANTA



CÓRDOBA

8, 9 y 10 de Noviembre de 1996



AGRUPACIÓN DE HERMANDADES Y  
COFRADÍAS DE SEMANA SANTA  
DE CORDOBA



CajaSur  
Caja Nacional de Ahorros

## HERMANDADES DE VÍA SACRA EN EL PASADO DE GRANADA

*«Tiembale tu cuerpo todo y estremézcase como la tierra.  
Rásguense tus entrañas, como el velo.  
Pártase tu corazón de dolor, como las piedras,  
pues eres la causa de esta muerte»  
(Via Sacra de la Orden Tercera de S. Francisco)*



Las palabras precedentes manifiestan con claridad la dimensión espiritual que en los tiempos modernos, traspasados por el espíritu de Trento, se imprimió a la práctica del *via crucis*, como medio para conmover la piedad de los fieles y conducirlos hacia una auténtica conversión.

El *via crucis* tiene un origen medieval, muy ligado a las órdenes mendicantes y a las aspiraciones occidentales sobre los Santos Lugares. En el siglo XIV los franciscanos establecían diversos conventos en Tierra Santa, con el amparo de los monarcas cristianos. El nacimiento del *via crucis* responde al mismo móvil que las Cruzadas o que las peregrinaciones a los Santos Lugares: la curiosidad por conocer las circunstancias en que vivió, murió y resucitó Cristo.

En la Baja Edad Media esa curiosidad se llevó hasta el extremo. Aquellos detalles que no explican los textos evangélicos comenzaron a completarse por la vía de la revelación y de la meditación. La profunda devoción franciscana a la Pasión, inspirada por su fundador Francisco de Asís, llevó a la reproducción del camino del Calvario en Italia por fray Bernardino Caimo en el siglo XV. La práctica se difundió, entre otros, por fray Leonardo de Porto-Maurizzio.

En el ámbito andaluz la vía sacra establecida en esa misma centuria por el dominico fray Alvaro de Córdoba, en Escalaceli, en las afueras de Córdoba, marcó el paradigma a seguir. También tuvo gran incidencia el *via crucis* sevillano a la Cruz del Campo. En la extensión de la devoción, empero, jugó un papel primordial la orden franciscana.

### COFRADÍAS MUY PECULIARES

Desde comienzos del siglo XVII, quizás algo antes, la práctica del *via crucis* callejero se impone en Granada entre las distintas «hermandades» de la Orden Tercera de San Francisco existentes en la ciudad. Su plena identificación con los ideales y el carisma de la orden seráfica, las convierte en las principales promotoras del rezo del *via crucis* en Granada, como en tantos lugares del país.

Cuatro fueron en la ciudad esas «hermandades» o ramas de terceros: las de los conventos de franciscanos observantes (*S. Francisco de la Alhambra* y *S. Francisco Casa Grande*), la del convento de terceros regulares (*S. Antonio Abad*) y la del convento de descalzos franciscanos (*S. Antonio de Padua* y *S. Diego de Alcalá*). Las tres primeras se remontan al siglo XVI, siendo la más destacada, por el auge que adquirió, la establecida en la Casa Grande de los franciscanos observantes.





Es más que probable que cada una de esas «hermandades» se encargara de erigir, en los lugares apropiados y con el fin de ganar las copiosas gracias espirituales que en relación con el *via crucis* había obtenido la orden seráfica, su vía sacra particular: la de la Alhambra, la del Sacromonte, la del cerro de los Rebites y la del barrio de S. Ildefonso, respectivamente. Sólo la orden franciscana tenía licencia para ello; las demás cofradías las podía frecuentar, pero siempre con el permiso expreso de los franciscanos.

No faltó hermandad de vía sacra en el convento de la otra gran orden mendicante: Sta. Cruz la Real. A comienzos del siglo XVIII puede fecharse el origen de la *Cofradía del Snto. Cristo de las Penas*, establecida con ese fin, en el convento dominico.

Como ocurriera con el rezo del rosario, especialmente en su dimensión públi-

ca, desde la segunda mitad del siglo XVII también el ejercicio del *via crucis* acabó desbordando el marco conventual. Desde finales de esa centuria se constata la presencia, creciente, de hermandades de vía sacra con sede en distintos templos parroquiales.

Las más antiguas de ellas debieron ser la *Hermandad del Snto. Cristo de los Trabajos y Vía Sacra* (iglesia parroquial del Sagrario), fundada —o más bien reorganizada— en el año 1694, y la *Hermandad del Snto. Cristo de la Expiración y Vía Sacra*. En torno a esa fecha surge también en la iglesia de Sta. María de la Alhambra la *Cofradía de Jesús de la Humildad, Snto. Cristo de la Vía Sacra y Snto. Rosario*, aunque la práctica del *via crucis* debió introducirla años más tarde.

Ya en el siglo XVIII se conoce la fundación de otras dos. En 1721 nació en la parroquia de Sta. María Magdalena la *Hermandad del Snto. Cristo de la Esperanza y Vía Sacra*. Seguramente más tarde, coincidiendo con la etapa de auge que caracterizó a las devociones propias del Albaicín en esa centuria, surgiría la *Hermandad del Cristo de la Vía Sacra y S. Antonio de Padua*, con sede en la iglesia parroquial de S. Bartolomé.

El ciclo se cierra con una hermandad de gloria muy peculiar, la de *S. Miguel Arcángel*, con sede en su propia ermita (S. Miguel Alto). Aunque la fundación de dicha hermandad se produjo en 1672, el ejercicio de la vía sacra no comenzó hasta mediados del siglo XVIII, previa licencia del superior de los franciscanos descalzos de Granada, fray Pedro de Baltodano, bien expresiva del monopolio que los regulares de S. Francisco ejercían sobre la práctica devocional del *via crucis*:

«Por cuanto los religiosos de nuestro padre San Francisco tenemos autoridad

y facultad concedida de muchos Sumos Pontífices para elegir y señalar sitios y caminos, así públicos como secretos, para que todos los fieles anden y frecuenten el vía crucis en memoria de los pasos que anduvo para nuestra redención nuestro Redemptor Jesucristo».

No puede desligarse este florecimiento en el Setecientos del auge general de las devociones en torno a Cristo y su Pasión, manifiesto, al margen de las cofradías penitenciales, en multitud de hermandades de culto en torno a determinadas imágenes, ya en templos parroquiales (Jesús de los Dolores, en Sta. Ana; Cristo de la Salud, en S. Andrés; Cristo de Burgos, en las Angustias; Cristo de la Buena Dicha, en Sta. Escolástica; Cristo de la Expiración, en S. Gregorio; Cristo de la Luz y Divino Rostro de Jesús, en S. Luis; Cristo de la Salud, en la Magdalena, etc.), ya en ermitas propias (Cristo de la Fuente, Cristo de la Yedra), e incluso en conventos femeninos (Cristo de la Misericordia, en la Concepción; Cinco Llagas, en las capuchinas).

Es probable que algunas de estas hermandades, desgraciadamente poco conocidas, incluyen el ejercicio del *vía crucis* entre sus actividades de culto.

## REMEMORACIÓN DE LA PASIÓN

La Baja Edad Media significó una vitalización de la dimensión humana de la Pasión de Jesucristo. Es el contexto en el que surge el *vía crucis*. La senda dolorosa se alargó en una especie de recreación devocional, de la que son buena muestra una amplísima producción literaria de corte espiritual.

El recorrido de Jesús hasta el Calvario se midió con absoluta precisión. Las estacio-

nes del *vía crucis* quedaron marcadas por los pasos exactos que Jesús dio cargado con el madero. La meditación de cada uno de los pasos, de cada una de las estaciones de esa senda de dolor, eran otros tantos estímulos para impresionar el alma del cristiano.

Ver, representar, imaginar... eran medios infalibles para conmover. Por ello, se buscaron lugares elevados en los alrededores de las ciudades, en los que «recrear» el camino recorrido por Jesús hasta su muerte. Se midieron minuciosamente los pasos, se marcaron las estaciones, se construyeron ermitas al final del trayecto.

En Granada pueden contarse hasta seis vías dolorosas: una a cada una de las orillas del río Genil; otra en la ciudadela de la Alhambra y las tres restantes en la margen derecha del río Darro. Todas discurrían



Estación de la Vía Sacra en la Cuesta de San Antonio





por tramos urbanos en su inicio, para continuar luego por parajes naturales amenos, y con frecuencia agrestes:

— *Vía Sacra de S. Antón el Viejo*: desde la ermita del Pretorio hasta la del Sto. Sepulcro en el cerro de los Rebites, con capillas construidas para marcar las estaciones a mediados del siglo XVII. La recorrían los terceros del convento de S. Antón.

— *Vía Sacra del Campo de los Mártires*: desde el centro de la ciudad ascendía hasta el convento de carmelitas descalzos de ese nombre. Era la más frecuentada por las hermandades de vía sacra: Trabajos, Expiración, Penas y Esperanza.

— *Vía Sacra de la fortaleza de la Alhambra*: a espaldas del convento de S. Francisco, en los terrenos del «Secano», donde existió una capilla del Sto. Sepulcro. Los terceros de dicho convento la recorrían; también los cofrades de la Humildad.

— *Camino del Sacromonte o Vía Sacra de los Terceros*: desde las casas del Chapiz hasta la ermita del Sto. Sepulcro (Sacromonte), con las estaciones marcadas por cruces y oratorios; se hallaba ya completa hacia 1630. Era el recorrido de los numerosos terceros del convento de S. Francisco Casa Grande.

— *Vía Sacra del cerro del Aceituno*: con inicio en la placeta de la Cruz de Piedra y término en la ermita de S. Miguel; construida a mediados del Setecientos. La hermandad de S. Miguel era su propietaria; tal vez la usara también la hermandad de vía sacra de la parroquia de S. Bartolomé.

— *Vía Sacra del barrio de S. Ildefonso*: de origen tardío, posiblemente no anterior al inicio del siglo XIX; discurría aproximadamente entre la iglesia de S. Ildefonso y el convento de S. Antonio y S. Diego. Era el recorrido de los terceros de este convento.





A los diversos itinerarios citados se adaptó con la mayor fidelidad posible la ubicación de las estaciones. Estas eran en el caso de la vía sacra del Sacromonte (con un recorrido total de 3.390 pies):

Estaciones	Distancia (en pies)
1ª. Jesús ante Pilatos en el Pretorio	
2ª. Jesús carga con la cruz a .....	65
3ª. Primera caída a .....	200
4ª. Encuentro de Jesús con la Virgen y S. Juan a .....	153
5ª. Simón de Círine ayuda a Jesús a llevar la cruz a .....	169
6ª. La Verónica enjuga el rostro de Jesús a .....	468
7ª. Segunda caída a .....	842
8ª. Jesús habla a la mujeres de Jerusalén a .....	872
9ª. Tercera caída a .....	404
10ª. Jesús es despojado de sus vestiduras a .....	45
11ª. Jesús es clavado en la cruz a .....	30
12ª. Muerte de Jesús a .....	35
13ª. María recibe en sus brazos el cuerpo de Jesús a .....	32
14ª. Jesús es anochajado y depositado en el sepulcro a ..	75

La mayor parte de las estaciones se marcaban con cruces. Con frecuencia se obtuvieron gracias espirituales para quienes orasen ante ellas. Su valor devocional era muy acusado, como destacaba el tratadista Ximénez Patón (1635):

«Son pocos los Christianos que encuentran las dichas Cruces, que no hagan o actos de contrición, o a lo menos de devoción..., diciendo los que saben Latín alguna Antíphona o verso a propósito de la Santa Cruz, saludándola; los que Romance, quitándose el sombrero y diciendo algunas palabras devotas».

## IMITACIÓN DE CRISTO

En la vía sacra se representa, mejor incluso que en la estación de penitencia, el carácter itinerante del pueblo cristiano. Una

comunidad en movimiento, del pecado a la gracia, de la muerte a la vida, de esta tierra al más allá.

Por eso, si los itinerarios procesionales de las hermandades penitenciales son circulares -se vuelve al mismo punto de partida-, el trazado de la vía sacra es lineal. Comienza en un punto y acaba en otro. Entre uno y otro extremo, el fiel recorre la senda ya abierta por Jesús. Al recorrerla, imita al Maestro. Y esa imitación le lleva irremediamente a la conversión. Por ello, ni siquiera físicamente, la vía dolorosa podía acabar en el mismo punto en que empezó, sino en otro distante, más «elevado».

La «imitación» de Cristo se propone no como mimesis física del sufrimiento, sino como identificación espiritual con la persona de Cristo, y, por tanto, acicate para su seguimiento. En este contexto, todo se encamina a conmover al fiel, a impresionar su mente y su espíritu para predisponer su voluntad. Sólo así puede entenderse el detalle, casi morboso, de los tratadistas a la hora de describir de la forma más naturalista posible, con todo lujo de detalles, el sufrimiento de Jesús.

Cualquier pasaje del manual de vía sacra de los hermanos terceros mostraría con claridad esa intención, pero quizás el más sobresaliente sea el que contiene la estadística de los oprobios que recibió Jesús, con tanta exactitud que hoy nos sorprende por su mezcla de absurdo e ingenuidad:

«Los azotes, fuera de ser cruelísimos, pasaron de cinco mil. Dizen fue revelado a san Bernardo que llegaron a seys mil seyscientos y sesenta y seys... Los puntapiés que le dieron en el discurso

de su sagrada Pasión, ciento y quarenta y quatro. Las puñadas, ciento y veynte. Las bofetadas, ciento y dos... Escupieron su hermosísimo rostro setenta y dos veces. Dio en el discurso de su sagrada Pasión ciento y nueve suspiros. Tres veces arrodilló con el peso de la Cruz. Tuvo en su santísimo Cuerpo cinco mil quatrocientas y setenta y cinco heridas, entre grandes y pequeñas, sin las de la cabeça, cerebro y frente, que fueron sin número».

Estos eran los motivos de meditación del *vía crucis*, la presentación del Varón de Dolores, la adoración de sus heridas, junto con la contrición de los pecados del fiel, culpable también de aquella ignominia.

Las vías sacras permitían realizar el devoto ejercicio a título particular, pero las cofradías que las frecuentaron la recorrían de forma colectiva, generalmente los viernes de cuaresma y en algunos casos incluso todos los viernes del año (terceros de S. Francisco Casa Grande, hermandad del Cristo de la Esperanza). La hermandad de los Trabajos subía a los Mártires nueve noches al año.

En general, los hermanos discurrían con cirios, en silencio, salvo en los momentos de proclamación de las distintas estaciones, respondidas con cantos y oraciones. Se alumbraba la comitiva con faroles portados a mano o sobre astas, precedidos por un estandarte. En el caso de los hermanos terceros, trece de ellos -en recuerdo de Jesús y los Apóstoles- solían portar una cruz, de poco peso, como muestra de la imitación de Cristo.

El fruto espiritual se conseguía en dos niveles: reiteración incruenta del camino del

Calvario y meditación de los misterios, sobre las palabras de la Sagrada Escritura, aderezadas comúnmente con meditaciones de los Stos. Padres.

Con el tiempo, sin embargo, se impuso también la realización del ejercicio en el interior del templo. Entre las cofradías granadinas, la de Jesús de las Penas debía usar esta modalidad, ya que entre sus enseñas se contaban los cuadros de la Pasión (uno por cada estación), que generalmente colocaban en el claustro del convento dominicano. También la hermandad de S. Miguel poseía lienzos para marcar las estaciones.

Como se observa, en el transcurso de la *vía sacra* se evitaba cualquier imitación cruenta de la Pasión, como en las estaciones de penitencia. Sólo una vez finalizado el ejercicio, los hermanos podían realizar, a título particular, alguna mortificación o incluso





disciplina corporal. Pero se trataba sólo de un fruto derivado, predispuesto ya el espíritu para la conversión, y no de un elemento constitutivo del *via crucis* propiamente dicho. Sólo con motivo de rogativas se recorrían las estaciones al ritmo de la autoflagelación, como signo del arrepentimiento colectivo.

Aunque la vía sacra se celebraba sin imágenes, sólo con cruz alzada con sudario, o a lo sumo con un crucifijo en manos de un sacerdote, lo cierto es que con el paso del tiempo se introdujo la costumbre entre las hermandades de vía sacra de venerar como titular a alguna imagen de Jesús, a la que generalmente se le rendía culto sólo en el interior de su capilla.

Así ocurría con los crucificados de los Trabajos (Sagrario), la Expiración (S. Gil) y



la Esperanza (Magdalena), que aún hoy se veneran. Incluso otras imágenes pasionistas representativas de momentos anteriores a la crucifixión: Jesús de la Humildad (Sta. María de la Alhambra). También imágenes y pinturas alusivas a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús se hallaban en las capillas y ermitas que jalonaban las vías sacras de Granada.

Sólo con el paso del tiempo los *via crucis* se rodearon de mayor boato, pero siempre a gran distancia de las procesiones de Semana Santa. La hermandad de la Expiración celebraba a mediados del siglo XVIII su salida con profusión de cera y con la imagen sobre andas, pero debió constituir un caso excepcional entre las hermandades de vía sacra.

## LA SALVACIÓN COMO TRASFONDO

El ejercicio devoto del *via crucis* se encontraba lleno de invocaciones para lograr, como participación de los méritos de la Pasión de Jesús, la conversión personal y, por ende, la salvación del alma. He aquí una de esas invocaciones, en concreto la correspondiente a la sexta estación:

«Regalo dulce de las Almas, por aquella encendida caridad, con que padeciste aquel inmenso mar de trabajos y persecuciones por la Redención humana, te suplicamos seas servido, Señor amorosísimo, de renovar en nuestras almas con el pincel de tu soberana Sabiduría, la imagen de tu Sagrado Rostro, para que a ti sólo amemos, en ti vivamos y por ti muramos a todas las cosas deste siglo».

La conversión personal se acompañaba de la concesión de gracias espirituales. Los

hermanos terceros de S. Francisco lograron acumular a lo largo del tiempo una multitud de esas gracias para el ejercicio del *vía crucis*, aplicables al sujeto que lo realizaba y a otros distintos de él.

Para su correcta obtención, había que esmerar la preparación del ejercicio; de ahí los pasos previos, de invocación del espíritu, acto de contrición, encomendación en las manos de Cristo y de María, etc...

Cada estación del *vía crucis*, correctamente hecha, se enriquecía con treinta indulgencias plenas y con la liberación de dos almas del purgatorio. Es decir, beneficios espirituales para quien realizaba el ejercicio y para almas en pena, por vía de aplicación.

Ahora bien, tan cuantiosos beneficios -cuatrocientas veinte indulgencias plenas y la redención del purgatorio de veintiocho ánimas- sólo se obtenían perteneciendo a la Orden Tercera de San Francisco: «esto se entiende siendo religioso, hermano de la Tercera Orden de Penitencia o cofrade del Cordón de nuestro Seráfico Padre, y teniendo la bula de la Santa Cruzada. No lo siendo ganas cien días de indulgencia, no más».

A ese cúmulo de indulgencias había que añadir las que se lucraban con otras prácticas anexas al *vía crucis*, como el rezo del *Yo pecador* y del *Señor mío, Jesucristo*, el rezo de una estación del Snto. Sacramento, repetición por tres veces del nombre de Jesús en acto de alabanza, oración del santo sudario, recitación de la Corona de María, etc...

Por otra parte, la senda dolorosa imprimía al paraje por el que discurría, y generalmente al cerro que la coronaba, de un halo sobrenatural derivado de la práctica



devocional. No debe despreciarse tampoco ese valor de «ascenso», que no sólo se identifica con el hecho físico de subir por el cerro en el que se traza la senda del *vía crucis*. Significa además otro tipo de elevación, de progreso espiritual, de camino de perfección.

Pero en el caso granadino, esa sobrenaturalidad se ligaba también a otra tradición cristiana de gran arraigo, los *montes santos*, lugares elevados señalados especialmente por la divinidad, bien con apariciones, bien -es lo más común- por haber sido regados en épocas pasadas con la sangre de los mártires. Como escribe José L. Orozco, la filosofía tomista consideraba que cada reliquia había de conformar el cuerpo glorioso de Jesús resucitado. Por ello, los *montes santos* se convertían en imagen de la Nueva Jerusalén.



El caso más señalado en la ciudad de Granada es la subida al Sacromonte, al Monte Santo de la Resurrección, cuyo subsuelo había ofrecido a fines del siglo XVI las reliquias de los mártires de época romana, Cecilio y otros once compañeros. Durante los cinco últimos años del Quinientos la religiosidad popular había poblado este monte de Valparaíso con infinidad de cruces. Algunas de ellas, las más sólidas y esbeltas, sirvieron para marcar la vía sacra de los terceros.

Carácter similar presentaba el cerro de los Mártires. En él situaba la tradición el martirio de fray Nicolás Pascual, fray Pedro de Dueñas, fray Juan de Cetina y otros mártires de época musulmana. Los conquistadores de la ciudad aconsejaban subir este cerro «de rodillas».

Eran, pues, lugares idóneos para el diálogo de los hombres con la divinidad.

\*\*\*

En definitiva, aunque las hermandades de vía sacra nacieron como fruto del mismo impulso espiritual que las hermandades de penitencia, tuvieron un carácter netamente distinto. Las cofradías de penitencia acentúan la disciplina como medio de arrepentimiento, las de vía sacra la contemplación como vía para la conversión. En las primeras, al menos en su origen, predominó la simple imitación, en las segundas la meditación. Por eso, los tratadistas devotos encuentran el sufrimiento de Cristo como origen de las estaciones de penitencia y el dolor contemplativo de María en la Pasión como antecedente del *vía crucis*.

Tienen en común la práctica de un culto externo, fuera del templo, pero aún

en esto pueden distinguirse con claridad. En las hermandades penitenciales la preparación interior (plática, meditación y a menudo comunión de los hermanos) antecede a la práctica ritual exteriorizante. En las hermandades de vía sacra, el itinerario rememorativo del camino del Calvario es el paso previo a la interiorización del misterio.

En la forma organizativa de los cortejos, las diferencias son aún más evidentes. Las hermandades de vía sacra permanecieron, en general, lejos de la riqueza ornamental y artística de las estaciones penitenciales, sobre todo cuando se avanzó dentro del delirio barroco.

Como en otros tantos modelos de cofradías, las de vía sacra, en origen fomentadas por los mendicantes en sus conventos, acabaron extendiéndose por los templos parroquiales, con la aquiescencia del clero diocesano, que a buen seguro las veía de mayor utilidad espiritual que las tradicionales cofradías penitenciales.

En la actualidad, el ejercicio callejero del *vía crucis* ha sido revalorizado por las hermandades de Semana Santa, bien agrupadas por barrios (Albaicín, Realejo), bien con motivo del traslado de sus imágenes titulares hasta los templos de salida (Jesús de las Tres Caídas, Jesús de la Paciencia), o bien procesionando imágenes que no salen en las estaciones de penitencia (Cofradía Universitaria). Pero el más multitudinario de todos es el que la Federación de Cofradías realiza, con la concurrencia de todas las hermandades penitenciales, en la Sta. Iglesia Catedral, costumbre que se repite, cada Cuaresma, desde 1993.

Miguel Luis López Muñoz





## SEMANA SANTA: ESTACIONES DE PENITENCIA Y CELEBRACIONES LITÚRGICAS

**N**o cabe duda que el pueblo andaluz vive intensamente la Semana Santa como uno de los grandes momentos del año. Para algunos pueden ser unos días de descanso en la playa o en la montaña, tal vez con escasa o nula referencia al sentido cristiano de esos días. Pero los que permanecen en sus ciudades y pueblos normalmente no pueden quedar ajenos al ambiente de Semana Santa, que viene dado y puesto al alcance de todos mediante los desfiles procesionales o estaciones de penitencia, que recorren las calles más céntricas de toda ciudad y pueblo de Andalucía, en cada lugar con sus características propias.

### SENTIDO CRISTIANO DE LA SEMANA SANTA

Con estas páginas queremos ayudar a los cristianos de Granada, y especialmente a los miembros de las Hermandades y Cofradías, a vivir en plenitud la Semana Santa, de tal manera que no sólo recuerden los acontecimientos históricos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, sino que estos hechos de tal manera incidan en su vida que se dé en ellos un verdadero compartir el Misterio Pascual de Jesús, es decir un morir y resucitar con Cristo, dando un paso significativo en su vida de cristianos, que progresivamente vayan muriendo al pecado, y se hagan semejantes a Jesucristo resucitado, Maestro y Modelo de humanidad plenamente lograda.

Esta transformación del cristiano no puede ser fruto solamente del propio esfuer-

zo; estamos llamados a ser imágenes vivas de Cristo, pero estas imágenes no las construimos nosotros, sino el Señor que actúa en nosotros mediante el Espíritu Santo, aunque necesita ciertamente la cooperación de nuestra libre voluntad, para evitar todo obstáculo e impedimento a su acción en nosotros.

### LAS ESTACIONES DE PENITENCIA

Es verdad que Dios puede actuar como y cuando quiera, y se vale de múltiples medios. Tratando de la Semana Santa en Andalucía y en Granada, hemos de decir muy claramente que las estaciones de penitencia son para muchos un momento fuerte de encuentro con el Señor, y un punto de partida para una vida más sinceramente cristiana, principalmente para los que realizan la estación de penitencia como hermanos nazarenos con verdadero espíritu, y también para aquellos que contemplan las procesiones en las calles, si lo hacen con auténtica fe y devoción.

### ACTOS LITÚRGICOS Y EJERCICIOS PIADOSOS

Manteniendo lo dicho hasta aquí, hemos de indicar también que los sacramentos de la Iglesia son, en la providencia ordinaria de Dios, los cauces principales de santificación de los cristianos; mediante ellos Cristo se nos comunica y nos da su gracia, de tal manera que los sacramentos bien recibidos son normalmente los medios más eficaces, a través de los cuales Jesucristo nos transforma y nos hace semejantes a Él.

Al decir esto, hemos entrado en el tema del valor de los actos litúrgicos de la Iglesia y de los ejercicios piadosos, tratado en la Constitución de sagrada liturgia del Concilio Vaticano II, que dice así: «Se recomiendan encarecidamente los ejercicios piadosos del pueblo cristiano, con tal que sean conformes a las leyes y normas de la Iglesia... Ahora bien, es preciso que estos mismos ejercicios se organicen teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos, de modo que vayan de acuerdo con la sagrada liturgia, en cierto modo deriven de ella y a ella conduzcan al pueblo, ya que la liturgia, por su naturaleza, está muy por encima de ellos.» (Concilio Vaticano II, Constitución de sagrada Liturgia, n. 13).

La Iglesia en otro documento aplica este principio general a los ejercicios piadosos y celebraciones litúrgicas propios de la Semana Santa: «Los ejercicios de piedad como son el «Via Crucis», las procesiones de la Pasión y el recuerdo de los dolores de la Santísima Virgen María, en modo alguno pueden ser descuidados, dada su importancia pastoral... Los horarios de estos ejercicios piadosos han de regularse con el horario de la celebración litúrgica de tal manera que aparezca claro que la Acción litúrgica, por su misma naturaleza, está por encima de los ejercicios piadosos.» (Congregación para el culto divino, Carta circular sobre la preparación y celebración de las fiestas pascales, 16 Enero 1988, n. 72).

Los obispos de Andalucía han hecho una aplicación más concreta de estos principios a la vida de nuestras Hermandades y Cofradías; en su carta pastoral del 12 de Octubre de 1988 (n. 21) leemos estas palabras: «Nuestras Hermandades y Cofradías



deben recuperar las celebraciones litúrgicas que primitivamente precedían a las salidas procesionales.»

Hemos citado estos tres documentos; cada uno concreta más lo dicho en el anterior, pero la idea fundamental es la misma en los tres: ayudar a los cristianos a tomar conciencia de que los ejercicios piadosos, entre los cuales se cuentan las estaciones de penitencia de nuestras Hermandades y Cofradías, no sólo son buenos, sino que constituyen una ayuda necesaria para la fe y la piedad de nuestro pueblo y de los mismos miembros de las Hermandades. Ahora bien, para una vida cristiana en plenitud no bastan estos ejercicios de piedad popular, sino que han de conducir a los cristianos a la participación en la liturgia, que «es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde



mana toda su fuerza.» (Concilio Vaticano II, Constitución de sagrada liturgia, n. 10).

## REALIDAD DE NUESTRAS

### HERMANDADES Y COFRADÍAS

Sin embargo, es necesario aún recorrer un largo camino para que muchos miembros de nuestras Hermandades y Cofradías comprendan estos principios que propone la Iglesia y actúen de acuerdo con ellos en su práctica religiosa. La Congregación para el culto divino se lamenta de que «no se respetan los horarios convenientes del Triduo santo (de Jueves Santo por la tarde a Domingo de Resurrección). Más aún, frecuentemente se colocan en horas más oportunas y cómodas para los fieles los ejercicios de piedad y las devociones populares; y, en consecuencia, los fieles participan en ellas más que en los oficios litúrgicos.» (Carta circular citada, n. 3).



La experiencia de todo cristiano en las ciudades andaluzas confirma esta observación: son muchos más los que participan en las estaciones de penitencia que en los oficios litúrgicos de estos días santos, lo cual quiere decir que hay todavía muchos hombres y mujeres en nuestra región andaluza con sentimientos sinceramente cristianos que no han llegado a comprender la importancia que tiene para su vida la participación en las celebraciones litúrgicas de la Iglesia, y concretamente en los días de la Semana Santa.

Nos atrevemos a opinar que esta carencia se debe a varias causas: muchos no han hecho la experiencia de participar en estos oficios litúrgicos, aduciendo en ocasiones la razón de que la Iglesia no impone un precepto que obligue a asistir y participar en ellos; también es necesario indicar que, por parte de las parroquias y otras iglesias, no siempre se preparan y se celebran con todo el cuidado y esmero debido. Es necesario reconocer que una estación de penitencia normalmente se prepara y se cuida más en sus detalles externos que las celebraciones litúrgicas, y esto es verdaderamente lamentable, por lo que se refiere a estas últimas.

## IMPORTANCIA DE UNA BUENA EXPERIENCIA LITÚRGICA

Por eso más que enunciar leyes, cuyo cumplimiento externo queramos urgir, deseamos invitar a hacer una experiencia: que los cristianos que aún no conocen o conocen imperfectamente las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa las conozcan por propia experiencia y se llenen en ellas de la presencia y de acción del Señor Jesucristo que dio su vida por nosotros; también queremos hacer una llamada a los sacerdotes y responsables de la vida litúrgica

en las parroquias y otras iglesias y comunidades, con el fin de que preparen y cuiden las celebraciones en todos sus detalles, y se dispongan también internamente con la oración y la meditación de los textos bíblicos y litúrgicos propios de esos días santos.

## PRINCIPALES CELEBRACIONES LITÚRGICAS DE LA SEMANA SANTA

Las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa tienen una importancia creciente, según va avanzando la misma Semana Santa. El Domingo de Ramos se abre el pórtico que nos introduce en los Misterios de Cristo muerto y resucitado con la procesión de palmas y ramos, que conmemora su Entrada en Jerusalén, y con la Misa en que todos los textos hacen alusión muy clara a su Pasión y Muerte. El Evangelio es siempre la Pasión del Señor, según el texto evangélico de Mateo, Marcos o Lucas, según los años.

El Jueves Santo Cristo nos invita a participar en su Cena eucarística. La misa de este día, más importante que la visita al «monumento», nos congrega en torno a Jesucristo, que nos da su Cuerpo y Sangre, como lo hizo con los Apóstoles en la última Cena.

El Viernes Santo no se celebra la Misa, sino que en una impresionante celebración de la Palabra de Dios se proclama

la Pasión según San Juan, en que Cristo aparece vencedor y triunfante ya en su misma Pasión. La adoración de la Cruz y la Comunión completan el oficio de este día.

La culminación de la liturgia de la Semana Santa y de todo el año se da en la Vigilia Pascual, reunión principal cristiana del año, a la que ningún cristiano debería faltar; esta Vigilia marca el comienzo del Domingo de Resurrección. No se trata solamente de recordar la Resurrección de Jesucristo, sino de resucitar con Él a la vida de hijos de Dios. Para ello nos preparamos con una larga escucha de la Palabra de Dios, renovamos las promesas del Bautismo, y comemos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos hacen participar de su misma vida de resucitado.

Finalmente es necesario indicar que el Domingo de Resurrección da comienzo a un tiempo muy alegre de cincuenta días, que termina el Domingo de Pentecostés. En este tiempo se confirma y fortalece nuestra unión con Cristo resucitado, y entre nosotros los cristianos, para vivir más intensamente esta unión en la comunidad de la Iglesia, que se concreta en las iglesias locales y en los distintos grupos de cristianos, entre ellos en las Hermandades y Cofradías.

*José María Rodríguez-Izquierdo S.I.*





LÓPEZ MUÑOZ, Miguel Luis: *La labor benéfico-social de las cofradías en la Granada Moderna*. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1994. 227 pp.

El fenómeno asociativo de hermandades y cofradías tuvo una gran significación en la ciudad de Granada durante el Antiguo Régimen. Nadie hay hoy, sin duda, más capacitado para hablar del mismo que Miguel López, uno de los jóvenes valores del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada, que cuenta ya con una sólida y abundante producción historiográfica sobre el tema, pese a su juventud. Buenas pruebas de ello son su anterior estudio sobre las cofradías de la parroquia de la Magdalena (*Las cofradías de la parroquia de Santa María Magdalena de Granada en los siglos XVI y XVII*. Granada,

1992), su valiosísima Tesis Doctoral, aún inédita (*Contrarreforma y cofradías en Granada*. Granada, 1992), o su contribución a la obra colectiva sobre la Semana Santa de nuestra ciudad.

Lo que nos ofrece ahora es un libro centrado en uno de los aspectos más interesantes de las hermandades granadinas durante la modernidad, su labor asistencial, faceta hoy prácticamente desaparecida de las cofradías, y que sin embargo tuvo una gran significación en los años de su nacimiento y durante la etapa de este estudio (siglos XV al XVIII).

Contextualizando la labor de beneficencia en una realidad social presidida por la pobreza y dentro de las exigencias de la solidaridad y caridad cristianas de un mundo aún muy sacralizado, el autor va desgranando las principales manifestaciones de esta labor asistencial que no se reducía al estrecho marco de los cofrades, aunque naturalmente fueran sus principales destinatarios, sino que en ocasiones se abría al conjunto de la sociedad: ayuda en la enfermedad, solidaridad ante la muerte, socorro a ciertos grupos marginados e incluso labor crediticia en auxilio de las economías familiares más débiles.

Todos estos aspectos se van plasmando a través de numerosos ejemplos extraídos de una abundantísima documentación primaria de varios centenares de hermandades, la mayoría de la ciudad de Granada, sin que falten referencias a otros lugares de la provincia.











Las ayudas espirituales y materiales en casos de enfermedad estaban muy presentes en la vida de las cofradías, en cuanto a estas últimas, habitualmente limosnas; deben ser calificadas por lo general de modestas, y son acordes a la economía de estas asociaciones. Sólo las cofradías hospitalarias, como las del Corpus Christi, o la Hermandad de la Caridad y Refugio, o alguna otra cofradía como la de las Angustias son capaces de sostener sus propios hospitales, cuya acción es analizada en el contexto de la realidad sanitaria y social de la época.

Más generalizadas estaban las actuaciones en caso de muerte del cofrade o de sus familiares: los sufragios por su alma y la solidaridad y ayuda con ocasión del entierro eran realidades cotidianas en todas las cofradías, especialmente en las de ánimas, fundadas prácticamente en todos los templos

parroquiales. La aparición en las etapas finales del estudio de auténticas *Concordias de entierros*, prefiguran el fenómeno del mutualismo posterior.

También estaban presentes en las cofradías otras prácticas de solidaridad más específicas: atención y liberación de presos, dotación para casamiento de huérfanas, reparto de comida a pobres, redención de cautivos, entierro de ajusticiados, etc. Especial atención presta Miguel López a la labor desarrollada por las congregaciones jesuíticas respecto a la regeneración de las prostitutas, páginas que ofrecen un cuadro muy vivo de la sociedad de la época.

Por último se analiza la labor crediticia de algunos institutos, sobre todo a través de la fundación de pósitos, de gran significación en las áreas rurales, o de Montes de Piedad, como el de Santa Rita de Granada, precedente de una de las principales entidades bancarias de Andalucía Oriental.

El estudio se completa con un ponderado Apéndice Documental, extraído de libros de reglas, privilegios y otros documentos de la época, que sin duda contribuye a proporcionar una visión más directa de la misma.

En resumen, un riguroso, bien documentado y ameno libro que contribuirá, sin duda, a mejor comprender el pasado de un mundo como el de las cofradías que se encuentra ahora en un brillante presente.

*Immaculada Arias de Saavedra*  
*Universidad de Granada*

## ACTAS DE LAS JORNADAS DE COFRADÍAS. DIÓCESIS DE GRANADA Y GUADIX-BAZA

Granada, Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa, 1995



a iniciativa de celebrar las Primeras Jornadas sobre Cofradías, que partió el pasado año de la Federación de Cofradías de Granada, ha tenido su plasmación material en la edición de un libro, con más de un centenar de páginas, que ha estado al cuidado de los coordinadores de aquellas *Jornadas*, Juan Jesús López Muñoz y Jorge de la Chica Roldán.

El volumen recoge la mayor parte de las ponencias desarrolladas en las cinco secciones de que constaban las *Jornadas*: «Evolución histórica de las cofradías», «El patrimonio histórico-artístico de las cofradías», «Tras los faldones: el mundo de la trabajadora», «La liturgia de la Pascua y las cofradías de penitencia» y «Música y músicos para la cofradías».

Se trata de doce trabajos que, aunque breves, tienen la virtud de perfilar y actualizar algunos de los aspectos más interesantes de nuestra Semana Santa, en su pasado y en su presente.

De ese modo, hallamos en estas *Actas* referencias al origen de las hermandades de penitencia en la provincia granadina (Miguel L. López Muñoz); a la evolución sufrida a lo largo del tiempo por la estación de penitencia, acto público central en nuestras hermandades (José Szmolka); a la organización y funcionamiento de las cofradías en el pasado (Domingo A. López

Fernández); a la evolución de la imaginería procesional de Granada y provincia, con apuntes biográficos de cada uno de los imagineros (Juan J. López Muñoz); a los problemas de policromía de nuestras imágenes procesionales (Esteban Fernández Navarro)...

El rigor con que se presentan temas de la actualidad cofrade, cuyo tratamiento rara vez excede el ámbito de las tertulias, acrecienta el valor de este volumen misceláneo. Así ocurre con las reflexiones sobre el nacimiento del movimiento costalero en Granada (Tito Ortiz); sobre el sentido que



Actas de las Jornadas de Cofradías Diócesis de Granada y Guadix-Baza



desde la trabajadera adquiere la estación de penitencia (Eduardo García Román); sobre la evolución de la música procesional, con mención expresa a las piezas realizadas en Granada o para las hermandades granadinas (José A. Lacárcel), o sobre la correcta interpretación de la música en la calle (Francisco Higuero).

Sin duda, fue en los aspectos de liturgia -oficial y popular- donde las *Jornadas* despertaron un interés mayor. Por eso, son especialmente notables los trabajos de esta sección, que versan sobre la liturgia de la Semana Santa y la participación en ella de las hermandades de penitencia (José M<sup>a</sup>. Rodríguez-Izquierdo); sobre el papel, generalmente infravalorado, de las estaciones de penitencia como catequesis de *alejados* (En-

rique Iniesta), y sobre el simbolismo que encierran todos los enseres procesionales (Jorge de la Chica).

La obra recoge también la relación completa de ponentes de las *Jornadas*, así como la de todos los asistentes inscritos en las mismas.

Una obra, en fin, que abre un nuevo camino en Granada para la reflexión sobre el ser cofrade, comprensiva de inquietudes y de elementos varios de esta forma de ver y vivir la Muerte y Resurrección de Jesús. El éxito de las *Jornadas* y la buena acogida de su publicación aseguran la continuidad de esta iniciativa, signo visible de la madurez de nuestro compromiso cofrade.

Miguel Luis López Muñoz

AA.VV.:

## SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA DE JOSÉ DE MORA.

Proceso de Restauración.

Edita Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Caja Madrid y Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (del Silencio). Granada, 1995. 92 págs., 68 lám., 21 fig.



a contemplación, por parte de las Legislaciones sobre Patrimonio Histórico, tanto nacional como autonómica, de la protección de los Bienes Muebles, constituye sin duda alguna un avance notable en el intento por parte de la administración de restaurar, conservar y difundir para generaciones futuras elementos importantes de nuestra cultura que tanto por su valor intrínseco como objetos en sí, ejecutados con una alta calidad, como por el valor afectivo que para una determinada sociedad pueden

tener, son merecedores de tal dedicación, «por ser la expresión material y simbólica de nuestras raíces, vehículo de ese conjunto de características propias que nos diferencian de los demás y que llamamos identidad.»

Este es el caso del tema central de la publicación que aquí comentamos. Cuando aproximadamente hacia 1695, José de Mora realiza en su taller de la Casa de los Mascarones, al final de la granadina Cuesta del Chapiz, la magnífica escultura del San-

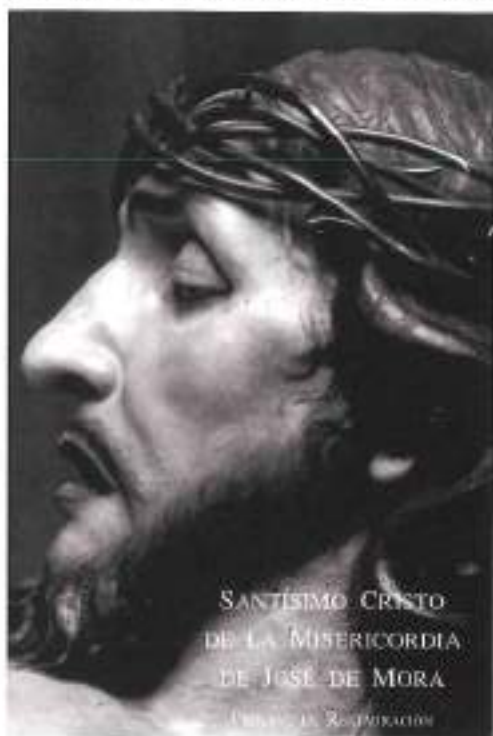
tísimo Cristo de la Misericordia, creaba con Él un hito dentro de la Historia del Arte de tal magnitud, que la posterior escultura, no sólo ya la granadina, sino incluso la andaluza y española, se vieron abocadas desde ese mismo instante a tomado como punto de referencia.

Trescientos años después, el tiempo y diversos avatares han pasado factura y ha sido necesario llevar a cabo una profunda y acertada restauración. El informe de la misma, que no es más que el libro que aquí reseñamos, explica detenidamente los pasos que se llevan a cabo durante el proceso y hace ver lo tan necesaria que es para una total comprensión de la obra de arte, no sólo el conocimiento de la época en que se realizó, que nos da unas pautas formales determinadas, sino los mismos materiales en los que se realizó para, y como en este caso ocurre, poder llevar a cabo un adecuada recuperación y tomar tras ella, las medidas necesarias para que la posterior conservación se lleve a cabo con todas las garantías y no afecte de una manera negativa al trabajo realizado.

Los procesos restauradores muestran, en efecto, los aspectos histórico-materiales que han formado parte en la creación y posterior devenir de la obra permitiendo «hacer comprensible al objeto degradado». Los informes histórico-artísticos, el análisis del estado de conservación de la obra, Cristo y cruz, así cómo los pasos que se han seguido para actuar sobre cada una de las zonas afectadas y los exámenes químicos y radiológicos a los que se ha visto sometida la misma, no son más que un ejemplo de los diversos enfoques desde los que se puede abordar el estudio de una obra de arte, y sobre todo una muestra de cómo los avances científicos pueden ayudar a un mayor conocimiento de otros campos disciplinares ajenos al propio.

La importancia de esta obra radica a nuestro modo de ver en dos aspectos importantes. Por un lado pensamos que se ha de convertir en un punto de referencia para todas aquellas Cofradías que se verán obligadas a restaurar sus imágenes, cuyos Titulares sean de una reconocida valía artística y dignos de ser conservados, en cuanto se constituye en un ejemplo de trabajo bien hecho.

Por otro, somos de la opinión de que se trata de una obra que se ha de convertir, junto con otras, en «libro de cabecera», para muchas de las Juntas de Gobierno de nuestra ciudad, por lo que de aporte tiene en relación a los riesgos a los que se encuentran expuestas muchas de sus Imágenes Titulares y que a veces se ignoran. Excesos de limpieza con materiales inadecuados, ubicaciones en zonas frías o excesivamente húmedas, demasiada y cercana exposición a focos de calor como lámparas o calor y humo como



SANTÍSIMO CRISTO  
DE LA MISERICORDIA  
DE JOSÉ DE MORA  
CENTRO DE RESTAURACIÓN



velas, defectuosas sujeciones en traslados, etc., son algunos de los aspectos que habrían de tenerse en cuenta para una perfecta conservación de la escultura procesional de nuestra ciudad o al menos frenar el proceso degradador al que, por desgracia, muchas de ellas están sometidas.



En definitiva, nos encontramos ante una publicación de las denominadas como especializadas, de escasa difusión, pero que curiosamente hace de su conocimiento y consulta un paso obligado para acercar a un mayor número posible de personas las riquezas que atesora la escultura procesional granadina.

*Miguel Ángel Sorroche Cuervo*







## ADVOCACIONES MARIANAS EN LA SEMANA SANTA ANDALUZA



a rica variedad de advocaciones con que nuestras hermandades honran a la Santísima Virgen es el tema que se trata en este artículo, que no pretende sino ensalzar todos y cada uno de los diferentes nombres con los cuales veneramos a la que por Madre de Jesucristo es también Madre Nuestra y Corredentora en su obra salvadora. Pretendo enumerar -sin ambiciones literarias-, las advocaciones marianas de la Semana Santa Andaluza, recorriendo las capitales de provincias, y por su importancia, también la ciudad de Jerez de la Frontera, obviando los pueblos, por motivos de espacio, ya que si no la extensión del presente artículo sería enorme.

Las distintas advocaciones se pueden clasificar a priori en dos grandes grupos. Aquellos nombres que representan la pena y el dolor que sintió la Santísima Virgen en los momentos de la Pasión del Redentor (Dolores, Amargura, Soledad, etc.), quizás los más apropiados para imágenes de la Virgen dolorosa. El otro grupo lo constituirán todas aquellas imágenes de dolorosas cuyos nombres no son típicamente pasionistas, sino que la honran con advocaciones de las llamadas de "gloria".

Es curioso como los dos nombres más frecuentes en las imágenes de las dolorosas andaluzas representan a cada uno de los dos grupos: Dolores y Esperanza.

En efecto, la de los Dolores es la advocación mariana más repetida en nues-

tra Semana Santa; y no es precisamente por casualidad, sino porque es ésta y no otra, la que mejor representa el momento de "dolor" que la Virgen sintió en la Pasión. No hay ciudad en la que no exista esta advocación. Contamos un total de veintiuna imágenes, repartidas así: cuatro en Sevilla (Hermandades del Cerro, Santa Cruz, San Vicente y Servitas); cuatro en Málaga (Dolores del Puente, Dolores de San Juan, Servitas y Expiración); tres en Cádiz (Descendimiento, Nazareno y Servitas); Huelva (Lanzada, Vera Cruz y Las Cadenas) y Jaén (Abuelo, Santo Entierro y Vera Cruz); y por fin, una sola en Almería, Jerez, Granada y Córdoba. Dos de ellas han sido obsequiadas con el máximo don que la Iglesia otorga a una imagen mariana: la Coronación Canónica. Me refiero a la de Córdoba, muy venerada en aquella población, tanto o más que la propia patrona cordobesa; y a la perchelera Virgen de los Dolores de la Hermandad de la Expiración de Málaga, coronada el 4 de Octubre de 1986.

Junto a los Dolores, la Soledad, es el nombre más frecuente de nuestras dolorosas contándose un total de 15. La es también, por el momento pasionista representado, muy frecuente en nuestra Semana Santa. Puede aparecer en paso de misterio, representada al pie de la Cruz, de la que penden los sudarios que sirvieron para descender a Cristo, o bien bajo palio como el resto de las dolorosas. Existen tres imágenes con esta advocación en Sevilla (la de San Lorenzo, la de San Buenaventura y la de los Servitas); tres en Granada (Santo Domin-

go, San Jerónimo y Santo Entierro); otras tres en Málaga (Hermandades de Mena, Traslado de San Pablo, Santo Entierro); dos en Cádiz (Vera Cruz y Santo Entierro) y Huelva (Soledad y Santo Entierro); y una en Córdoba, Jaén, Jerez y Almería. Decir por último que Badajoz tiene por patrona a la Virgen de la Soledad.

La siguiente advocación más frecuente es la de *Esperanza*. Nombre este que por su dulzura y belleza ha arraigado con profunda devoción en el corazón de los andaluces. Y aunque evoca los momentos felices de la Navidad, se convierte en algo más; no podemos olvidar que aunque en Semana Santa conmemoremos el drama de la Pasión de Cristo y el sufrimiento de su Madre, también es el anuncio más claro de que Cristo, triunfante, resucitará. Por ello la Virgen es "esperanza" de que pronto se cumplirá la

Salvación del Hombre. Y es curioso porque esta advocación tan frecuente en imágenes dolorosas, es muy rara en imágenes de gloria. Son un total de trece repartidas del siguiente modo: tres en Sevilla (Maracena, Triana y Trinidad); dos en Cádiz (Cigarre-ras y Nazareno del Amor) y en Jerez (Yedra y Cinco Llagas); y una en Huelva, Málaga, Almería, Granada, Jaén y Córdoba. Han sido tres las que han sido coronadas canónicamente: en Sevilla, donde la devoción a la Virgen en su advocación de la Esperanza es universal, están coronadas las populares Macarena (1964) y Esperanza de Triana (1984). La Virgen de la Esperanza de Málaga también lo fue en 1987.

Sinónimo del de Esperanza es el de la O, pues por esa letra empiezan las antífonas de Navidad que se cantaban por primera vez el día 18 de Diciembre, festividad de la Ex-





pectación del Parto de Nuestra Señora o de la Esperanza. Nombre muy andaluz, existen dolorosas con este nombre en Sevilla, Jerez (Hermandad de la Defensa) y Málaga (Los Gitanos).

Otra advocación frecuente, por ser también de la Virgen en la Pasión es la del **Mayor Dolor**. Hay dos en Málaga (hermandades de Fusionadas y la de Crucifixión); y una en Granada (Escolapios), Córdoba (Calvario), Jaén (La Magdalena), Sevilla (Las Aguas), Jerez (Ecce Homo), Cádiz (Silencio) y Huelva (Expiración). Este nombre a veces aparece de forma compuesta en advocaciones como **Mayor Dolor en su Soledad**, que aparece en Sevilla (Hermandad de la Carretería) y Córdoba (en la del Caldo); o **Mayor Dolor y Traspaso** (Hermandad del Gran Poder), en Sevilla. Suman en total once imágenes.

Cercana a esta última la advocación del **Traspaso** es adoptada por la hermandad del Nazareno de Jerez. **Traspaso y Soledad** se llama la titular de la de los Viñeros de Málaga.

La **Piedad** tiene al igual que la **Soledad** dos tipos de representación, aunque cada una de ellas se refiere a cosas bien distintas. De un lado La **Piedad** es el momento pasionista en que la Virgen sostiene a Cristo muerto en sus brazos, o sea el sexto dolor de la Virgen, iconografía muy frecuente en la historia del arte, con inmortales obras como la celeberrima del Vaticano, realizada por Miguel Angel; esta representación se llama también de las **Angustias**. De otro lado la **Piedad** como nombre propio, que incluso la encontramos en imágenes de gloria (Patrona de Baza), y como tal aparece bajo palio. De la primera forma citada aparece dos veces en Sevilla (Hermandades del Ba-



ratillo y la Mortaja), una en Huelva y otra en Málaga (Piedad del Molinillo). Bajo palio aparece en Córdoba (Hermandad del Prendimiento) y Jerez (Santo Entierro). En Cádiz aparece formando parte del misterio de la Hermandad de las Siete Palabras, al pie de la cruz en un paso de los llamados de calvario.

Con la advocación de las **Angustias** ocurre igual que con la Piedad, ya que Angustias es el nombre dado en muchos lugares al misterio de la Piedad. Así ocurre por ejemplo en Granada y Guadix donde son patronas. Encontramos el misterio de la Piedad llamado de las Angustias en Granada (Santa María de la Alhambra), Cádiz (El Caminito), Córdoba, Almería y Jerez de la Frontera. Esta advocación se representa como dolorosa bajo palio en Málaga (Descendimiento), Cádiz (Ecce Homo) y Sevilla (Gitanos). Citar también que han sido dos las imágenes con esta advocación coronadas canónicamente: la de Córdoba en 1987 y la de Sevilla en 1988, aparte de nuestra patrona allá por el año 1920. Este nombre aparece también en singular, **Angustia**, en la Hermandad de los Estudiantes de Sevilla. Y **Quinta Angustia** que alude al quinto dolor de la Virgen en la homónima hermandad sevillana que representa el momento del Descendimiento.

La **Amargura**, también advocación pasionista y muy popular debido a la marcha procesional de Font de Anta. La encontramos en Granada (Oración en el Huerto), Cádiz (Humildad y Paciencia), Jerez (Flagelación), Huelva (Nazareno), Córdoba (Rescatado), Almería (El Encuentro), Málaga (la popular Zamarilla) y Sevilla. Esta última fue la primera imagen de Virgen dolorosa que fue honrada con los honores de la Coronación Canónica, en el año 1954.

Las **Penas**, es una advocación dolorosa que aparece en Málaga, Granada, Cádiz (La Palma), Sevilla (Santa Marta) y Jerez (Santa Marta).

La de las **Tristezas** la encontramos en Sevilla (Vera Cruz) y Córdoba (Remedio de Animas).

Advocación dolorosa también es la del **Valle**, muy popular en su cofradía sevillana, aunque también la veneran las cofradías del Cristo de Jerez y de los Estudiantes de Huelva. En Ecija recibe este nombre su patrona.

Y la del **Buen Fin**, venerada en Sevilla (Hermandad de la Lanzada), Cádiz (Sentencia), Jerez (Lanzada) y Córdoba (Descendimiento).





La advocación de la Virgen de la Paz es también una de las más frecuentes. Es patrona en Ronda (Málaga) y como imagen dolorosa existen dos en Jerez de la Frontera (Hermandades de la Cena y de la Coronación de Espinas) y una en Sevilla, Jaén, Granada, Málaga y Almería. Como curiosidad decir que salvo Santa María de la Paz de la Hermandad de la Cena de Jerez, que sale el Lunes Santo, todas las imágenes de la Virgen de la Paz procesionan el Domingo de Ramos. De la Paz y Esperanza se llama la popular Paloma de Capuchinos de Córdoba.

La Victoria es la patrona de Málaga, donde es venerada en su Santuario. Como dolorosa las hay en Sevilla (la popular Cigarrera), Granada (Santa Cena), Jaén (Resucitado), Cádiz (Expiración) y Huelva (en su popular hermandad del Miércoles Santo).



La de las Maravillas es advocación muy rara tanto en imagen de gloria como en dolorosa. Sólo existe en Granada, aunque en siglos pasados la hubo en Sevilla, perteneciente a una hoy extinguida Hermandad de la Sed de Cristo, que radicaba en San Juan de la Palma.

La advocación de Dulce Nombre, también corriente en imágenes dolorosas, la encontramos en Sevilla (Bofetá), Granada (Jesús Despojado), Córdoba (Vera Cruz) y Jerez de la Frontera (Buena Muerte).

La Encarnación es una advocación que evoca el momento evangélico de la Anunciación del Angel. Nombre de hermandades antiguas pero que con el tiempo fueron desapareciendo. Afortunadamente nuevas hermandades de reciente fundación han rescatado este bonito nombre mariano. La hay en Córdoba (Hermandad del Cristo del Amor), Sevilla (San Benito), Jerez de la Frontera (Silencio) y Granada.

La advocación de la Virgen de la Luz existe en Cádiz (Hermandad del Cristo de las Aguas), Sevilla (Carretería) y Granada (Corpus Christi).

La Virgen de Consolación es venerada como patrona en Utrera (Sevilla). Como imagen dolorosa la encontramos solamente en Granada (Hermandad del Cristo de San Agustín) y Sevilla (Nervión). Desviación de este nombre parece ser el de María Santísima del Consuelo que honra la Hermandad del Silencio de Almería. Consolación y Lágrimas se llama la titular de la Sangre de Málaga. Consolación y Correa hay una en Huelva, titular de la Buena Muerte.

Paralelo al anterior, aunque en una versión más pasionista, es el nombre del







**Desconsuelo**, que venera la hermandad de los Judíos de Jerez. O el del **Desconsuelo en su Soledad**, usado por la Cofradía del Santo Entierro de Córdoba. Y también el de **Desconsuelos**, de la Hermandad de los Afligidos de Cádiz.

La de la **Caridad**, es un nombre teológico que alude a las tres virtudes. Suele ser frecuente encontrarla en imágenes dolorosas habiéndolas en Córdoba (Buen Suceso), Sevilla (Baratillo), Málaga (Cristo del Amor), Cádiz (Las Penas) y Granada (Lanzada).

La inmaculista advocación de la Concepción, que tan amplia devoción tiene en España al ser su patrona, es adoptada como imagen titular en hermandades de tan noble arraigo como la del Silencio en Sevilla. También existe este nombre en Málaga (Oración en el Huerto), Córdoba (Las Pe-

nas de Santiago), Granada (nuestra "Concha") y Jerez (Las Viñas), además de la que figura en el paso de misterio de la sevillana Hermandad de la Trinidad.

Otra advocación con la que se honra a la Virgen en el momento de la Pasión es la de las **Lágrimas** de la que hay una representación en Jerez de la Frontera (Vera Cruz), Sevilla (Los Caballos), Jaén (Estudiantes) y Granada (Vía Crucis) y dos en Cádiz (Hermandades de los Panaderos y La Columna). Además se llama Virgen de las **Lágrimas en su Desamparo** la titular de la Hermandad de la Misericordia de Córdoba.

La que es patrona en Sevilla, la Virgen de los **Reyes** tiene una representación dolorosa en Granada (Hermandad del Vía Crucis).

Una advocación muy granadina, la de la **Aurora**, venerada como patrona en Otura, tenía tan sólo la imagen dolorosa de la Hermandad de Granada, pero desde hace unos años también la hay en Sevilla, la perteneciente a la Hermandad de la Resurrección.

Muy frecuente es encontrar imágenes de gloria de la Virgen del **Rosario**, advocación difundida en España por la Orden de Predicadores, y a ella están o han estado vinculadas alguna vez hermandades con este nombre. En Granada la famosa Virgen del Rosario, venerada en Santo Domingo, es conocida por la Virgen de Lepanto, por creerse estuvo en uno de los navíos que participaron en tan gloriosa batalla. Es también la patrona en Cádiz. Como imagen dolorosa aparece siempre con la coilella de "en sus misterios dolorosos", y así se venera por hermandades de Huelva (La Cena), Sevilla (Montesión), Cádiz (El Perdón), Málaga (Sentencia), Granada y Córdoba. Esta última coronada canónicamente el 31 de Octubre de 1993.

La advocación de Nuestra Señora de los Angeles es de origen franciscano. En Granada existe la de gloria que posee Hermandad en las Visillas. Dolorosas con este nombre las hay en Huelva (Hermandad de la Borriquita), Sevilla (Negritos) y Córdoba (El Císter).

A la orden mercedaria pertenece la advocación de Nuestra Señora de la Merced, venerada por patrona en Barcelona y Jerez de la Frontera. Como dolorosa aparece en Córdoba, Sevilla (Hermandad de Pasión), Granada (Jesús Nazareno), Málaga (Humildad) y Almería (El Prendimiento). Variantes de este nombre son el de Mercedes que aparece en la sevillana Hermandad de Santa Genoveva; y la de Misericordia, que veneran hermandades de Granada (Los Favores), Jerez (El Transporte) y Huelva (El Cautivo). Dolores y Misericordia se llaman las titulares de las hermandades de Jesús



Despojado de Sevilla y del Cristo de Gracia de Córdoba.

No es un nombre mariano el de **Trinidad**, ya que alude al misterio augusto, pero aparece en imágenes normalmente ligadas a hermandades de Cautivos o Rescatados, siempre pertenecientes a la orden trinitaria, de donde toma la advocación. Las hay en Cádiz (Medinaceli) y Málaga (El Cautivo).

A la orden trinitaria pertenecen también las imágenes nombradas de **Gracia**, llamada así en Málaga (El Rescate). Aunque es más frecuente encontrar unido este nombre al de Esperanza, formando la bonita advocación de **Gracia y Esperanza**, que poseen hermandades en Málaga (Estudiantes), Sevilla (San Roque), Jerez de la Frontera (Lanzada) y Cádiz (San Severiano). Y también la de **Gracia y Amparo**, que aparece en Córdoba (Sentencia) y Sevilla (Javieres).

Si seguimos con esta última, también aparece sola la advocación de Amparo, en Cádiz y Málaga, ambas en las hermandades de la Entrada en Jerusalem.

No hay que confundir este nombre con el de Desamparados, advocación que proviene de Valencia, donde es patrona, y que como imagen de dolorosa la tienen por titular las Hermandades de San Esteban en Sevilla, Las Penas de Santiago en Córdoba y el Caído de Cádiz. Desamparo, otro nombre similar, es venerada en Jerez la titular de la Hermandad del Prendimiento.

Advocación muy popular es la de la Estrella, que como imagen de gloria es patrona en Coria del Río (Sevilla). Las dolorosas con este nombre se encuentran en Córdoba, Jaén, Málaga, Granada, Jerez de



la Frontera (La Borriquita) y la muy popular y trianera Estrella de Sevilla.

Andaluz como ninguno es el nombre de **Rocío** que como imagen dolorosa es venerada en Córdoba (hermandad de Jesús ante Anás), Sevilla (Beso de Judas) y Málaga. **Rocío** y **Esperanza** se llama en Huelva, y pertenece a la Cofradía del Calvario.

Santuario mariano andaluz también el de la Cabeza, que tiene una representación dolorosa en la Hermandad sevillana de las Siete Palabras.

Rara es la advocación del **Amor** que no existe apenas en imágenes de gloria, y que en Semana Santa aparece solo en Málaga (Jesús el Rico), Huelva (Tres Caídas) y Córdoba (Pasión). O combinado en advocaciones como **Amor** y **Trabajo** en Gra-



nada (Ferrovianos), **Amor** y **Esperanza** en Almería, **Amor Doloroso** en Málaga (Pasión) y **Amor** y **Sacrificio** en Jerez.

La Virgen de la **Salud** es titular en cofradías de Sevilla (San Gonzalo), Málaga, Granada (Salesianos) y Cádiz (La Sanidad).

El **Socorro** aparece así en hermandades de Jerez (Cristo de la Viga) y Sevilla (El Amor). También aparece el similar del **Perpetuo Socorro**, que es el verdadero nombre completo, en la Hermandad del Perdón de Jerez de la Frontera.

La advocación de **Remedios**, muy popular por otro lado en imágenes de gloria, sobre todo en pueblos, aparece como dolorosa en Granada (Estudiantes), Jerez (El Amor) y Sevilla (Siete Palabras).

La del **Patrocinio** es muy popular gracias a la veneración que le ofrece en Sevilla la Hermandad del Cachorro. También la tienen por titular las cofradías del Prendimiento en Cádiz, Santa Marta en Jerez y Salutación en Málaga.

María Santísima del **Refugio** se llaman las dolorosas titulares de las hermandades de San Bernardo en Sevilla, Descendimiento en Córdoba, Estudiantes en Granada y Pasión en Huelva.

De la **Presentación** hay en Sevilla (Hermandad del Calvario) y Córdoba (de una nueva cofradía universitaria que aun no realiza estación de penitencia).

Aviadora es la advocación de **Loreto** cuya imagen dolorosa veneran las cofradías de San Isidoro en Sevilla y El Loreto en Jerez de la Frontera.

**Candelaria**, nombre popular de la Purificación de Nuestra Señora, difundida por su devoción canaria, aparece en dolorosas de Sevilla, Córdoba (Oración en el Huerto) y Jerez.

De la **Palma** hay dos en Sevilla (hermandades del Buen Fin y San Pedro) y una en Córdoba (Borriquito). Y dos de la gloriosa advocación de la **Alegría**, las dos en hermandades del Resucitado (en Granada y Córdoba).

Y por último existe una sola representación dolorosa de las siguientes advocaciones marianas: **Fe y Caridad** (hermandad de la Cena de Almería), **Resignación en sus Dolores** (Huelva), **Santos y Esperanza** (Cádiz), **Siete Palabras** (Jaén), **Sacromonte** (Granada) **Guadalupe** (her-

mandad de las Aguas de Sevilla), **Aguas** (hermandad del Museo de Sevilla), **Gran Perdón** (Málaga), **Lágrimas y Favores** (Fusionadas de Málaga), **Reina de los Mártires** (Silencio de Córdoba), **Villaviciosa** (Santo Entierro de Sevilla), **Monte Calvario** (Málaga), **María Santísima Nazarena** (Hermandad de Jesús Nazareno de Córdoba), **Subterráneo** (de la Cena de Sevilla), **Guía** (Hermandad de la Lanzada de Sevilla), **Primer Dolor** (Almería), **Confortación** (Oración en el Huerto de Jerez), **Silencio** (Expiración de Córdoba), **Montserrat** (Sevilla), **Gran Poder** (Málaga), **Hiniesta** (Sevilla), **Triunfo** (Granada), **Paloma** (Málaga) y **Regla** (Hermandad de los Panaderos de Sevilla).

*Jacinto Morente Martínez*





## UNA LÁGRIMA MENOS



uando apenas se habían cumplido 25 años desde el incendio que asoló la Iglesia de San Cecilio, afectando a enseres e Imágenes de la Hermandad de los Favores, ocurrió el pasado uno de octubre un hecho similar, aunque afortunadamente de más leves consecuencias, en la Iglesia del Monasterio de la Concepción. Sin saber definitivamente si fue una vela caída o un cortocircuito de la instalación eléctrica, el caso es que en pocos segundos las paredes forradas en damasco de la pequeña capilla (apenas cuatro metros cuadrados) que alberga a María Santísima de la Concepción comenzaron a arder. Por el pensamiento de los que allí estaban pasaron como una pesadilla las noticias que a veces aparecen en los dia-



rios en que se relata cómo una pequeña llama destroza por completo Imágenes de vestir de Hermandades andaluzas. Sin embargo la reacción fue rápida y en una imagen dantesca cofrades y simpatizantes, que habían acudido a la Función Principal en honor a Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega, entraron en la capilla y, mientras unos intentaban sofocar el fuego con abrigos y chaquetas, otros intentaban quitar la corona a la Virgen para que pudiera pasar por el angosto arco que da acceso al recinto. Finalmente desistieron de esta idea y sacaron a María Santísima inclinada de forma inexplicable pues una vez apagado el incendio se intentó introducir nuevamente de igual manera no siendo posible.

Inmediatamente a salir la Imagen la capilla dio un fagonazo y ardió de forma total sin que se pudiera hacer nada por salvar la candelera, Sin Pecado y otros enseres que allí había. Los esfuerzos entonces se dirigieron a evitar que las llamas alcanzaran el retablo dorado donde se encuentra el Crucificado de Jacobo Florentino pues la combustión de esta madera antigua habría hecho inevitable la extensión del incendio a toda la Iglesia. Un extintor providencial hizo posible sofocar el incendio mientras el Templo quedaba a oscuras por la intensa humareda negra.

Capítulo aparte merece el comportamiento de las Religiosas del Convento que, con innegable espíritu franciscano, lejos de ponerse nerviosas se encargaron enseguida de tranquilizar los ánimos y proporcionar tila a los hermanos cuyo estado anímico lo requería.





La reacción del mundo cofrade granadino fue inmediata. A las pocas horas se personaba en el lugar el Alcalde de Granada y cofrade de esta hermandad Don Gabriel Díaz Berbel para ofrecer las primeras palabras de ánimo y el apoyo de la ciudad. Informadores, representantes de cofradías, cofrades y simpatizantes ofrecieron su apoyo incondicional y aportaron los primeros donativos económicos. Afortunadamente estos ofrecimientos no se olvidaron. La cuenta corriente que abrió la Hermandad para recaudar donativos ha superado cifras impensables a priori. Además de la aportación federativa, más de la mitad de las cofradías granadinas han colaborado de una u otra forma con la Hermandad: cofrades ilustres granadinos, bares y tertulias cofrades, instituciones vinculadas a la advocación Inmaculadista como el colegio de Procuradores o la Región Militar Sur, empresas y comercios, prensa, radio y televisión se han

volcado junto a los hermanos cofrades de la Concepción para lograr devolver a la Iglesia a su primitivo estado, tan cuidado por la Comunidad del Convento.

Dicen que las desgracias unen. Sin duda que ha sido la unidad que ha demostrado el mundo cofrade granadino lo que está permitiendo empezar a otear nuevamente un horizonte que por momentos creímos perdido definitivamente. Un mundo cofrade que hemos conocido en su justa medida, que podemos afirmar ahora con toda seguridad que es un mundo grande que, contra lo que algunos piensan, da importancia a la vida cristiana y la caridad, a la amistad y el amor que Jesucristo nos enseñó.

Y Ella, María Santísima de la Concepción ha salido sin mancha de este suceso, más Inmaculada que nunca. Sólo perdió una lágrima. Ahora sabemos por qué.

*Secretaría de la Hermandad de la Concepción*



Daños ocasionados por el incendio del 1 de Octubre de 1995

## DOS DECRETOS ARZOBISPALES PARA LA SEMANA SANTA GRANADINA Análisis comparativo y reflexiones



El día tres de octubre de 1994 nuestro arzobispo, don José Méndez, nos sorprendió con la publicación de un decreto para las Hermandades y Cofradías granadinas. Sorprendió agradablemente a los cofrades porque de esta manera vino a demostrarnos que también en su corazón de Pastor ocupamos un lugar. Con harta frecuencia nos quejamos de la poca consideración en que nos tiene la autoridad eclesiástica y de la poca colaboración -hay excepciones- que se nos presta por parte de la misma.

Por otro lado, no fue tan bien recibido por aquellos cofrades, no todos afortunadamente, que quieren vivir su vida cofrade con independencia, un poco al margen de la pastoral diocesana (lo que considero un error gravísimo pues *Iglesia somos todos*, militemos en un movimiento u otro), cofrades que consideraron el decreto como una injerencia de la autoridad eclesiástica.

No voy a comentar el mismo porque es de sobra conocido por todos, aunque sí reseñaré muy brevemente los tres puntos que a mi modo de ver, el de un cristiano convencido y practicante, son de más interés. Resalta el decreto que las cofradías *deben fomentar la vida cristiana de sus miembros* (no sólo sacar a la calle sus Titulares el día designado); *estar integrados en las actividades parroquiales y diocesanas*, evangelizando con su vida y desarrollando una acción social; y *ayudar a la conversión personal de sus miem-*

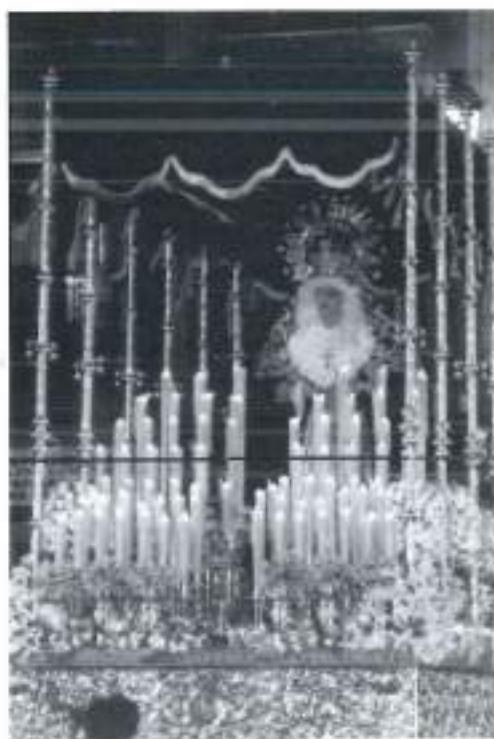
*brros*, intensificando la vida espiritual de la hermandad mediante actos litúrgicos.

### UN DECRETO DE 1948

En el *Boletín Oficial del Arzobispado de Granada* he encontrado un decreto sobre Hermandades y Cofradías, fechado en 1948, dado por el que fuera arzobispo de Granada, don Balbino Santos y Olivera. Ocupó esta sede desde 1946 hasta 1953 en que falleció. Anteriormente fue obispo de Málaga, donde vivió los difíciles años de la Guerra Civil española, trabajando intensamente por su reconstrucción material y espiritual. El tres de agosto de 1938 publicó un decreto dando normas y prescripciones a las Cofradías y Hermandades en el *Boletín Eclesiástico del Obispado de Málaga*, igual al que publicó aquí en 1948. Indudablemente sirvieron para enderezar el inadecuado comportamiento de algunas de estas corporaciones y, al parecer, fue aplicado con mano dura, como se desprende de las sanciones que impuso a algunas cofradías malagueñas que no obedecieron las disposiciones de este decreto.

En cuanto al decreto granadino de 1948, en primer lugar alegría saber que en esta época, ya un poco lejana, también los pastores de la iglesia granadina nos tuvieron en cuenta. Lo refleja a la perfección el comienzo del referido documento, al reconocer «la importancia suma que en la vida cristiana de nuestro pueblo tienen las piadosas Asociaciones denominadas Cofradías o Her-





mandades de Semana Santa, cuyo fin primordial y directo es promover las dos grandes y santas devociones a la Pasión de Nuestro Divino Salvador y a los Dolores y Pureza Inmaculada de Nuestra Señora...». El propósito de este documento era el establecimiento de algunas normas para las Cofradías o Hermandades, «a fin de no malograr los grandes bienes espirituales que están llamadas a producir (...)».

### EL CARGO DE HERMANO MAYOR

Las disposiciones, en general, son muy similares a las del actual decreto, aunque pormenorizando todos los aspectos, lo que en el caso actual se detalla en el nuevo Estatuto marco. En el decreto de 1948 hay datos curiosos, propios de la situación político-social-religiosa que se vivía por aquel entonces. Entre ellos está que el Hermano Mayor ha de ser varón -afortunadamente

hoy esto ha variado-; aparte de mencionar que ha de ser católico practicante, como es natural, puntualiza que ha de oír misa todos los días de precepto y comulgar una vez al año, por Cuaresma o Pascua, tal como lo ordenan las mandamientos de la Santa Madre Iglesia, hoy un tanto olvidados. Y dos notas muy curiosas: el hermano mayor ha de «tener firmada y cumplir la promesa de la Cruzada pro Decencia» (punto 5º del artículo 1º) y no pertenecer a asociaciones reprobadas por la Iglesia, como la masonería, espiritismo, etc.

Referente al cargo de hermano mayor, el decreto de don José Méndez pide al que lo ostente «conocimiento de la programación pastoral diocesana parroquial», con lo cual se le equipara al presidente de otros movimientos cristianos, y se le pide, igual que al resto de hermanos, ser un difusor del Evangelio pues ésta es la dimensión evangelizadora que hoy debe tener la actuación de todo cristiano. Para ayudar a conseguirlo, en ambos decretos se resalta la importancia del Director Espiritual, que velará «por la formación de los cofrades y por la realización de los actos de culto».

Según el decreto de 1948, el hermano mayor debe ser elegido por el cabildo de hermanos, así como el resto de los miembros de la junta de gobierno. En la actualidad, como se sabe, estos miembros son de libre elección del hermano mayor entre los hermanos de la Cofradía. En ambos decretos, para que las juntas de gobierno se constituyan de modo legítimo deben ser sancionadas por el señor Arzobispo. El decreto de 1948, en el artículo 2º, punto 8º, propone algo muy interesante: «en toda elección debe reinar un alto espíritu de sinceridad, libertad y rectitud de intención, del que ha de

estar muy lejos cualquier ambición personal o partidista». Siempre se nos ha exigido y se nos sigue exigiendo honradez, como corresponde a miembros de la Iglesia de Jesús.

## CUENTAS Y CULTOS

El artículo 3º del mencionado decreto se puede considerar puramente restrictivo y choca mucho con la actuación tan libre que hoy se nos permite, en los campos a que se refiere. Según este artículo, queda prohibido organizar festivales ni espectáculos de ninguna clase con el fin de obtener dinero para la Hermandad, así como recibir donativos obtenidos por este medio. Asimismo se prohibía enajenar los bienes pertenecientes a la Hermandad sin la aprobación del Prelado, ni tampoco encargar nuevas imágenes, pasos u otros objetos, ni restaurar los ya existentes, sin autorización previa. Se or-



dena, por otra parte, evitar los gastos superfluos, el lujo y la ostentación, destinando los fondos existentes a fomentar el culto. Y anualmente las juntas de gobierno debían presentar sus cuentas al Prelado.

El artículo 4º se refiere a los cultos obligatorios a celebrar por las hermandades y que serán éstos:

- *dos comuniones generales al año*, una por Cuaresma y otra en fecha a determinar por la junta de gobierno; se consideran tan obligatorias que el secretario tomará nota de los hermanos asistentes, así como de los que acrediten haber cumplido el precepto en otra parte.
- *cultos mensuales a los Titulares*.
- se recomienda la celebración de *ejercicios espirituales*, según el método de San Ignacio, para todos los hermanos.
- junto a los cultos menciona que «será muy de desear» que las hermandades patrocinasen alguna *obra de caridad*.

## LAS ESTACIONES DE PENITENCIA

El artículo 5º se refiere a las procesiones de Semana Santa. Después de expresar detalles muy concretos sobre que el montaje de los pasos se hará sin interferir el culto del lugar donde se ubique la cofradía y que se desmontarán lo más pronto posible, pasa a dar las normas para la salida propiamente. En ellas se observan datos interesantes y reveladores de un ambiente de seriedad propio de la época. Dice expresamente que las procesiones no podrán durar más de tres horas, salvo que en casos excepcionales se les conceda más tiempo. En comparación con los horarios actuales, parece una normativa demasiado estricta; aunque entonces Granada era más pequeña, la distancia desde la Alhambra, el Sacromonte o el



Albaicín al centro es hoy la misma, por lo que colijo que o bien sus hermandades debían ser consideradas casos «excepcionales», o bien esta norma era incumplida habitualmente. De igual modo, las hermandades no se podían recoger después de las doce de la noche sin un permiso especial. Se establece el estricto paso por el recorrido previsto con paradas únicamente en los sitios designados para ello.

Sólo formarán en las filas los hombres; las mujeres que lo deseen, por devoción, lo harán después del preste y la presidencia, formando grupos. Por otra parte, este punto deja bien claro que debía asistir un sacerdote a la procesión, algo que hoy sólo ocurre en casos contados.

El punto 6º de este mismo artículo es curioso y, a mi modo de ver, un tanto contradictorio con lo dicho anteriormente. Prohíbe que en las procesiones vayan mujeres descalzas, a no ser que lleven un vestido o hábito hasta los pies. «Lo más propio y decoroso es que en tales casos lleven hábito de penitencia con antifaz». Parece deducirse, pues, que no se negaba el atuendo nazareno a las mujeres, pero sí se prohibía la composición mixta de las filas de nazarenos, por lo que las mujeres debían ir aparte.

El decreto es tan minucioso que desciende a detalles tales como decir que las saetas sólo se deberán cantar de forma espontánea, como expresión de fe, pero no lo harán profesionales contratados para este fin, ni se les aplaudirá, así como tampoco se aplaudirá ni vitoreará al paso de las imágenes, «y mucho menos si se hace por el ornato y atuendo que ostentan». La nota final advierte que el no cumplimiento de estas normas se sancionará con multas económicas, cuyo producto será destinado a obras

benéficas, con suspensión de la salida e incluso disolución de la cofradía. El decreto fue dado el diez de junio de 1948.

## CONCLUSIÓN

Ambos decretos, casi con cuarenta años de diferencia, tienen mucho en común. Evidentemente el de 1948 dicta normas acordes a su momento histórico, que hoy serían totalmente impensables, pero que reflejan el modo de vida de una época que, no estando tan lejos en el tiempo, lo está en la forma de vida. Opino que la lectura comprensiva y la comparación de ambos decretos da pie a una reflexión crítica en la que la actitud de ambos prelados no debe entenderse como una pretensión de controlar las cofradías desde un punto de vista totalitario, sino un intento de armonizar y unificar criterios con el resto de los movimientos de la Iglesia, y darnos en ella el lugar que muchas veces hemos exigido.

Por eso cabe decir que el espíritu de ambos es el mismo. Lo firman dos pastores de la Iglesia que a cuatro décadas de distancia piensan en los miembros de las cofradías como hijos suyos, a los que quieren llevar por un camino de espiritualidad y salvación. Quieren equiparar a los cofrades con los miembros de los otros movimientos que hay en la diócesis y dejar bien claro que el fin de las hermandades no es sólo sacar las imágenes a la calle, lo cual podría ser considerado como un acto cultural y costumbrista, sino que esto sólo será la manifestación externa de una fe vivida día a día, y un intento de llevar la catequesis de la Pasión de Jesús a los más alejados, a los que quizás no son capaces de entrar en un templo, pero que sí lo son de esperar en la esquina de una calle el paso de Jesús y de su Madre.

*Carmen Muñoz Caraballo*  
*Licenciada en Filosofía y Letras*







## *Silencio*

La noche callada.  
Sólo cruza el viento,  
ruido de cadenas,  
de tambores, ecos.

Tu imagen clavada  
causa tal respeto  
que en la negra noche  
sólo cruza el viento.  
Silencio. Silencio. Silencio.

*Concha Rodríguez*

## EL CULTO A LAS IMÁGENES: El Hombre, imagen de Dios

**S**on muchas nuestras Hermandades y también las imágenes que a ellas pertenecen, a las que se da culto durante todo el año en las diferentes sedes canónicas, preciosas tallas que veremos un año más por las calles de Granada, en los días de la Semana Mayor, conmemorando la Pasión y la Resurrección del Señor, en la alegría de la próxima venida del Espíritu Santo. En las siguientes líneas haremos un pequeño análisis, sobre el culto a las imágenes, a las representaciones de Cristo, de la Santísima Virgen María y de los Santos, imágenes que son el núcleo central de nuestras estaciones de penitencia, sobre las que se dirige la atenta mirada, devota o no, de propios y extraños.

Sería conveniente comenzar, centrándonos en el primer mandamiento que nos dio el Señor: "Yo, el Señor, soy tu Dios, que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre. No habrá para ti otros dioses delante de mí. No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni le darás culto" (Ex 20, 2-5; Dt 5, 6-9). "Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto" (Mt 4, 10).

El mandamiento implicaba la prohibición de toda representación de Dios por mano del hombre; así lo explica el Deuteronomio: "Puesto que no visteis figura alguna el día en que el Señor os habló en el Horeb de en medio del fuego, no vayáis a

prevaricar y os hagáis alguna escultura de cualquier representación que sea..." (Dt 4, 15-16). Sin embargo en el Antiguo Testamento Dios ordenó o permitió la institución de imágenes que llevaran a la salvación por el Verbo encarnado, Jesús: la serpiente de bronce (Nm 21, 4-9; Sb 16, 5-14; Jn 3, 14-15), el arca de la Alianza y los querubines (Ex 25, 10-12; 1 R 6, 23-28; 7, 23-26).

Fue el séptimo Concilio Ecuménico, celebrado en Nicea el año 787, el que justificó el culto de las sagradas imágenes: las de Cristo, las de la Madre de Dios, las de los ángeles y de los santos. El culto cristiano de las imágenes no es contrario al primer mandamiento que prohíbe los ídolos. "El honor dado a una imagen se remonta al modelo original" (S. Basilio, Spir. 18,45); "el que venera una imagen, venera en ella la persona que en ella está representada" (Cc. de Nicea II: DS 601; Cc. de Trento: DS 1821-1825; Cc. Vaticano II: SC 126; LG 67). El honor tributado a las imágenes sagradas es una "veneración" respetuosa, no una adoración que sólo corresponde a Dios.

Señala S. Tomás de Aquino que "el culto de la religión no se dirige a las imágenes en sí mismas como realidades", sino que las mira bajo su aspecto propio de imágenes que nos conducen a Dios encarnado. Ahora bien, el movimiento que se dirige a la imagen en cuanto tal, *no se detiene en ella, sino que tiende a la realidad de la que ella es imagen* (S. Tomás de Aquino, S. th. 2-2, 81, 3-act. 3).



Por tanto el culto de las imágenes sagradas está basado en el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios y no es contrario al primer mandamiento; es más, se recomienda hacer la oración personal en "mi rincón de oración", con las *Sagradas Escrituras e imágenes*, a fin de estar "en lo secreto" ante nuestro Padre (Mt 6, 6), del mismo modo que la meditación, como intento de comprender el porqué y cómo de la vida cristiana para adherirse y responder a lo que nos pide el Señor.

De este modo, cabría entender el sentido que para nosotros conviene tengan las imágenes del Señor, de la Virgen o de los Santos, imágenes como medio en el camino hacia Él, no como un fin en sí mismas.

Son muy interesantes las palabras de S.S. Juan Pablo II, sobre "la legitimidad de las imágenes en la Iglesia, no sólo por las riquezas espirituales que de ellas se derivan, sino también por las exigencias que imponen a todo el campo del arte sacro. Sin ignorar el peligro de un resurgir, siempre posible de las prácticas idolátricas del paganismo" (*Duodecimum Saeculum*, n. 1). "El creyente de hoy como el de ayer, debe ser ayudado en la oración y en la vida espiritual con la visión de obras que intentan expresar el misterio sin ocultar nada. Ésta es la razón por la que, hoy como en el pasado, la fe es el necesario estímulo del arte eclesial (...) El arte sacro debe tender a darnos una síntesis visual de todas las dimensiones de nuestra fe" (*Duodecimum Saeculum*, n.º 11).

Por lo tanto, "la misión de las imágenes es acercar el misterio de Dios a los hombres, ayudar a la instrucción ya que hacen presente a nuestra contemplación la historia de la salvación; además mueven a devo-

ción y alimentan nuestra vida cristiana, ya que el hombre asimila mejor lo que oye si lo ve (*In tertium Librum Sententiarum*, dist. 9, l.1, a sol. 2). El Concilio Vaticano II defiende que se mantenga "firmemente la práctica de exponer imágenes sagradas a la veneración de los fieles". Pero recomienda "que sean pocas en número y guardar entre ellas el debido orden, a fin de que no causen extrañeza al pueblo cristiano ni favorezcan una devoción menos ortodoxa" (SC n. 25).

Nos dicen nuestros obispos que por el culto mal entendido a las imágenes se puede llegar a perder su verdadero sentido cristiano. Así ocurre, cuando se desplazan las celebraciones litúrgicas de nuestra fe, como la Eucaristía; cuando no considerándolas camino hacia Dios, sino fin en sí mismas, se absolutiza su mediación como simples imágenes materiales, llegándolas a confundir con el mismo Señor, olvidando que "lo que pi-



damos al Padre en nombre de Jesús nos será concedido" (Jn 16, 23); cuando este culto no va acompañado de un testimonio de vida y de un *compromiso cristiano*; cuando no se ejerce la *comunión eclesial*; cuando aparecen en su entorno *rivalidades, fanatismos, derroches económicos, excesos festivos, emulaciones sentimentales* que dan lugar a "piques" entre hermanos o a la multiplicación innecesaria de nuevas Hermandades. Como aconseja San Pablo, "nada hagais por rivalidad ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás superiores a sí mismo, buscando cada cual no su propio interés, sino el de los demás" (Flp 2, 1-4).

A continuación, convendría detenerse muy someramente en la regulación que sobre imágenes hace el Código de Derecho Canónico. Establece que ha de conservarse firmemente el uso de exponer a la veneración de los fieles imágenes sagradas en las iglesias; cuando hayan de ser reparadas las imágenes expuestas a la veneración de los fieles en iglesias u oratorios que son preciosas por su antigüedad, valor artístico o por el culto que se les tributa, nunca se procederá a su restauración sin licencia del Ordinario dada por escrito; y éste, antes de concederla, debe consultar a personas expertas. Está terminantemente prohibido -prosigue el Código- vender imágenes que gozan de gran veneración por parte del pueblo, tampoco podrán enajenarse válidamente o trasladarse a perpetuidad sin licencia de la Sede Apostólica.

En suma, vemos como es conveniente que consideremos las imágenes como medio para entender la historia de la salvación, como instrumento que junto a la Sagrada Escritura nos ayude a la oración y a la medi-



tación; y no como realidades autónomas a las que podemos "endiosar" sin darnos apenas cuenta; tampoco debemos permitir que las imágenes y su ornato, sean instrumento al servicio de una rivalidad entre nuestras Hermandades, que no conduce más que al aumento de nuestro *ego* y a alimentarlo de vanidad derivada de una ostentación mal entendida, que lleva a considerar unas Hermandades mejores que otras. Mejor sería si los baremos de valoración no fuesen tanto patrimoniales, sino esos a los que hacen referencia nuestros obispos, es decir, el testimonio y compromiso cristiano en la comunión eclesial, en nuestra propia vida, en la relación con los demás, cofrades o no, en el seguimiento del mensaje de Jesús...

Continuando en la reflexión acerca de la misión que las imágenes cumplen en nuestra búsqueda del Señor, teniendo en cuenta el importantísimo valor que tienen para el



cristiano en general y para el hermano-cofrade, nos detenemos en la expresión "búsqueda del Señor", pues ésa es nuestra meta, el Señor. Un buen camino, para ir hacia el Señor, es la oración y el compromiso cristiano; como hemos visto, los obispos animan a usar las imágenes en la oración, sin embargo, qué bueno sería que cayésemos en la cuenta de otro tipo de *imagen, hecha por el mismo Dios* y en la relación que mantenemos con ella, imagen que puede ser un camino muy directo al Señor. Pues bien, la Biblia de un modo sencillo afirma que el hombre es *imagen de Dios* y ha sido hecho por Él (Gen 1, 26-27). En la antigüedad, hubo una interpretación, iniciada por Filón, que ve la imagen de Dios en el ser espiritual del hombre que participa de la naturaleza espiritual de Dios. Modernamente han aparecido otras muchas interpretaciones. Para Emil Brunner, el hombre es imagen de Dios por su libertad; otros piensan que la imagen de Dios se manifiesta en el trabajo creador, como Chenu; Karl Barth defendió la idea de que la mención expresa al varón y a la mujer (Gen 1, 27) indica que la imagen de Dios radica en la bisexualidad del hombre con lo que implica de comunicación y complementariedad, a imagen de la familia trinitaria.

Las discusiones han sido muchas, pero sí hay algo que parece claro: para el cristiano cualquier ser humano es acreedor a un respeto infinito por ser imagen de Dios (Gen 9, 6; Sant 3, 9). Llega a señalar González Carvajal que si Dios necesitara de alguna "imagen" ésta sólo podría ser la que Él mismo creó: el hombre.

Hablamos de cualquier hombre. Mientras la religión egipcia atribuía solamente al rey la semejanza con Dios, Gen 1,

26 afirma que todo hombre es imagen suya. En el Nuevo Testamento aún se va más lejos al afirmar que los "*hermanos insignificantes*" son de una forma especial imagen de Cristo; desde este punto de vista es interesante reflexionar quiénes son hoy esos hermanos insignificantes, los enfermos, leprosos, samaritanos de nuestros días, esto es los marginados, los oprimidos, los tristes, los que sienten sobre sus vidas el yugo de la intolerancia...

Por lo tanto, como cristianos cofrades que somos y caminantes hacia el Señor, contamos con el magnífico instrumento de las imágenes sagradas, esas bellísimas tallas que acompañaremos en las estaciones de penitencia hasta la catedral, por las calles de esta sin par Granada; a ellas se refiere San Juan de la Cruz, en la *Subida al Monte Carmelo*, cuando nos dice: "el uso de las imágenes para dos fines principales ha de ser, para reverenciar a los santos en ellas; y cuanto sirvan a mover la voluntad y despertar la devoción por ellas a ellos. Y por eso las que más al propio y vivo están sacadas y más mueven la voluntad y devoción, se han de escoger, poniendo los ojos en esto más que en el valor y curiosidad de la hechura y su ornato"; nos advierte que tengamos cuidado en no quedarnos "en la curiosidad de la imagen y valor de ella" sino en "lo que representa", un camino para alcanzar nuestro objetivo, el Señor.

Tengamos presente la pregunta que San Agustín hace en sus *Confesiones*: ¿Qué soy, Dios mío? ¿Qué naturaleza soy? Han sido muchas las respuestas que esa pregunta ha recibido a lo largo de la historia. ¿El hombre será quizás un "Bípedo sin plumas" como decía Voltaire? ¿O simplemente "una de las ochocientas o novecientas mil espe-





cies animales que actualmente pueblan el planeta"? ¿Quizá "un mono desnudo que se ha puesto a sí mismo el nombre de *homo sapiens*? Pues bien, como ya hemos visto, la Biblia afirma que el hombre es *imagen de Dios* y sería conveniente que lo tengamos en cuenta en nuestra vida, en la relación que mantenemos con nosotros mismos y con los demás. Veneremos pues a nuestras magníficas imágenes y también tengamos conciencia del hombre, del amigo, del cofrade, del hermano, como hechos por Dios a su imagen y semejanza, imágenes hechas por Él y más especialmente al enfermo, al marginado, al oprimido, al necesitado de ayuda, son ellos de forma especial, imagen de Cristo, marginado, incomprendido, despreciado, cuando se encarnó en nuestra historia. Sería interesante finalizar, reflexionando con la sorpresa que un marxista, Lombardo-Radice, experimentó al constatar que: "desde un punto de vista cristiano es también importante dedicarse a una criatura humana, cuidarla y amarla, aunque esta entrega nuestra sea improductiva. Para el cristiano es importante dar todo su tiempo con gozo y alegría al enfermo incurable, y dárselo gratuitamente, para el cristiano es importante acompañar con amor y con paciencia al anciano, ya "inútil", en su camino hacia la muerte, es importante cuidar bondadosamente a los seres humanos últimos, a los más infelices y a los más imperfectos, incluso a aquellos en los que resultan ya casi indiscernibles los rasgos humanos".

#### BIBLIOGRAFÍA:

- 1.- Catecismo de la Iglesia Católica, 476, 1159 ss., 2130ss., 2691, 2705.
- 2.- Documentos colectivos de los Obispos del Sur de España (1970-1988). BAC-documentos, Madrid, 1989.
- 3.- Código de Derecho Canónico, Cc., 1188, 1189, 1190.

4.- GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis, *Ésta es nuestra fe*. Editorial Sal Terrae, Santander, 9.ª ed., 1992.

5.- AGUSTÍN DE HIPONA, *Las Confesiones*, Lib. 10, cap. 16, n.º 25 y cap. 17, n.º 26 (*Obras Completas de San Agustín*, t. 2, BAC, Madrid, 5.ª ed., 1968, pp. 411-413).

6.- BRUNNER, Emil, *Dogmatik*, t. 2, Zürich, 1950, pp. 64-72.

7.- BARTH, Karl, *Kirchliche Dogmatik*, t. 3-1, Zürich, 1947, pp. 204 y ss.

8.- LOMBARDO-RADICE, Lucio, "El Hijo del hombre" (FETSCHER, Iring y otros, *Los marxistas y la causa de Jesús*, Sigueme, Salamanca, 1976, p. 27).

9.- SAN JUAN DE LA CRUZ, *Subida del Monte Carmelo*, (Obra completa, lib. 1, Alianza Editorial, Madrid, 1991).

10.- VOLTAIRE, *Cándido o el optimismo*, Muchnik, Barcelona, 1978, p. 24.

11.- ROSTAND, Jean, *El hombre*, Alianza, Madrid, 3.ª ed., 1970, p.10.

12.- MORRIS, Desmond, *El mono desnudo*, Plaza Janés, Barcelona, 1970, p. 9.

13.- CHENU, Marie-Dominique, *El Evangelio en el tiempo*, Estela, Barcelona, 1966, p. 538.

Javier Cañón Ramírez



## BREVE HISTORIA DE LA PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO



Esta Hermandad como tal nace en los albores del siglo XVII. Antes de su fundación ya hacía sus desfiles procesionales el Viernes Santo, constituyéndose en Cofradía en el año 1.615, por Cuaresma, en la Iglesia Parroquial de Santiago en la ciudad de Granada. A esta grandiosa Cofradía y Hermandad de penitencia, se dió por título "El Entierro de Cristo y Nuestra Señora de las Tres Necesidades", imagen esta última que tuvo una enorme devoción en su tiempo y que se veneraba en la parroquia de Santiago, en la actualidad disminuida en una capilla (Iglesia del Servicio Doméstico).

Durante el siglo XVIII y parte del XIX no tenemos ninguna noticia de la Semana Santa.

De los años 1.880 a 1.900 sale en estación de penitencia el Entierro de Cristo algunas Semanas Santas, para quedar interrumpidos los desfiles procesionales hasta 1.908, año en que se vuelven a reanudar.

### LA FUNDACION DE LA HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO

Comenzamos los años diez con la fundación de la Hermandad y la aprobación de sus *Constituciones* el 11 de Marzo de 1.910.

El domingo 20 de Febrero de 1.910, durante una reunión que se celebró en el Palacio Arzobispal, convocada por nuestro prelado, el Excelentísimo Señor Arzobispo explicó brevemente la idea que los reunidos aprobaron con gran satisfacción, y después

de esto se encareció la necesidad de una junta encargada de gestionar con la mayor rapidez posible, dada la proximidad de la Semana Santa, todo lo concerniente al acto religioso.

La Junta quedó constituida de esta forma: Presidente Honorario y Hermano Mayor, don Manuel J. Rodríguez Acosta; presidente efectivo, don Victoriano Montealegre; mayordomos y vicepresidentes, don Vicente Fernández Espadas y don Eduardo Páez Vargas; secretario, don Francisco Arenas, presbítero; tesorero, don José Fajardo; vocales, los señores don Pascual García Brocas y Don Juan Oriol; Vocales natos, los señores *Caballeros del Santo Sepulcro* y presidentes de todas las hermandades Sacramentales establecidas en las parroquias de Granada y el capellán de Santa Paula. La Junta de referencia, además de gestionar este año la organización del Santo Entierro, quedará constituida para presidir la Hermandad que en lo sucesivo ha de sostener y organizar el indicado acto, cuyo nombre llevará.

A partir de ahora la procesión del Santo Entierro, que es la oficial desde su fundación en 1.615, será un desfile antológico con todas las obras de arte más relevantes existentes en los templos de Granada.

### EL NACIMIENTO DE LA HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

El 16 de Octubre de 1.924 se funda la Hermandad del Santo Sepulcro al ser aprobados sus estatutos por el Cardenal Arzobispo Casanova y Marzol.



En 1925 se consolida la Hermandad del Santo Sepulcro. Recibe el título de Pontificia, otorgado por Su Santidad el Papa Pío XI, según consta en el Registro de Concilio n.º 3.616/25. Y el 20 de Diciembre de este mismo año obtiene el título de Real al dignarse a aceptar S.M. el Rey don Alfonso XIII el ser Hermano Mayor y presidente nato, siendo hermanos honorarios los demás miembros de la familia Real. Son igualmente hermanos honorarios la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Granada, los Gobiernos Civil y Militar y la Audiencia Territorial y Provincial.

De ahora en adelante la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro hará sola sus desfiles procesionales, teniendo como titulares al *Señor Yacente*, de autor desconocido, aunque se le ha atribuido a Domenico Fanelli por algunos rasgos característicos que podemos apreciar con las obras de este escultor, como por ejemplo la expresión en su rostro de sereno sueño.

Si se sabe que la urna de concha con coronación de plata fue realizada entre los años 1675 a 1691 por el ensamblador Manuel Valdés y el sobrio trono de caoba y plata por Navas Parejo, en 1929.

La otra titular es la imagen de *Nuestra Señora de la Soledad*, arrodillada al pie de la Cruz; vestida con manto negro y túnica blanca, de mirada baja, nos conmueve por su impresionante austeridad y elemental composición. El manto le cae sobre el rostro que queda en penumbra. Lo pictórico y lo escultórico, una vez más, se unen por medio de postizos que acentúan los valores plásticos, pictóricos y expresivos: ojos de cristal, lágrimas que resbalan por las tersas y pálidas mejillas y pestañas de pelo natu-

ral, conjuntan un lenguaje a los sentidos de directa pregunta y de conmovedora belleza. Es una de las mejores obras de José de Mora.

En la actualidad se procesiona la talla de la Virgen de la Soledad del escultor granadino Barbero Gor.

#### La Hermandad



## "SOLEDAD" DE JOSÉ DE MORA, IGLESIA DE SANTA ANA (GRANADA)

### INTRODUCCION

**L**a Virgen de la Soledad es obra insigne de José de Mora, realizada en 1671 para la iglesia de San Felipe Neri. Mide 1,26 x 0,77 x 0,70 m. y está localizada en el centro de su retablo en el lado de la Epístola de la Iglesia de Santa Ana. Se le representa de rodillas, con la cabeza mirando hacia abajo y las manos extendidas cruzadas sobre el pecho.

La imagen es una escultura de bulto redondo, en madera policromada, constituida por diversos fragmentos de madera encolados y con algunos añadidos de tela encolada para completar el manto. La encarnación o policromía de la piel, es mate y los ojos de vidrio, con pestañas de pelo natural.

Presenta mimbo metálico clavado a la zona posterior de la cabeza y peana rectangular de madera con doble moldura.

### ESTADO DE CONSERVACIÓN

Los problemas principales que presenta la figura son la presencia de grietas y juntas abiertas entre las piezas de madera, provocando desprendimientos en la policromía, que pueden ser graves si no se tratan a tiempo; repintes generalizados en el manto y la peana; desestabilización de las telas encoladas y, la policromía de la encarnación y la túnica blanca se encuentran recubiertos de una capa gris constituida fundamentalmente de suciedad y humo de velas depositada

irregularmente según las características de talla.

Como se dijo antes, la escultura fue realizada a base del encolado de diferentes piezas de madera que, con los cambios de temperatura y de humedad relativa a través del tiempo, han producido contracciones y dilataciones de la madera, originando principalmente la separación de algunas juntas o uniones de las maderas. Estos efectos, unidos a la cristalización de la cola adhesiva, han provocado el desencolado de algunas piezas de madera, como en el caso del brazo derecho de la Virgen que se halla suelto, ocasionando también desprendimientos par-





ciales de las capas de policromía y de la base de preparación circundantes. Las zonas más afectadas se localizan en la peña y zona posterior del manto. La peña presenta además, un inicio de ataque de insectos xilófagos, que habrá que determinar su amplitud, múltiples orificios de clavos y tornillos y la falta de las molduras posterior e izquierda produciendo inestabilidad a la figura.

Se aprecia la presencia de algunos golpes que han producido el hundimiento de la madera y el desprendimiento de la policromía, que quizá sea el motivo de la pérdida de parte del manto que cae sobre la frente y que actualmente se encuentra repintado de negro para disimular la falta.

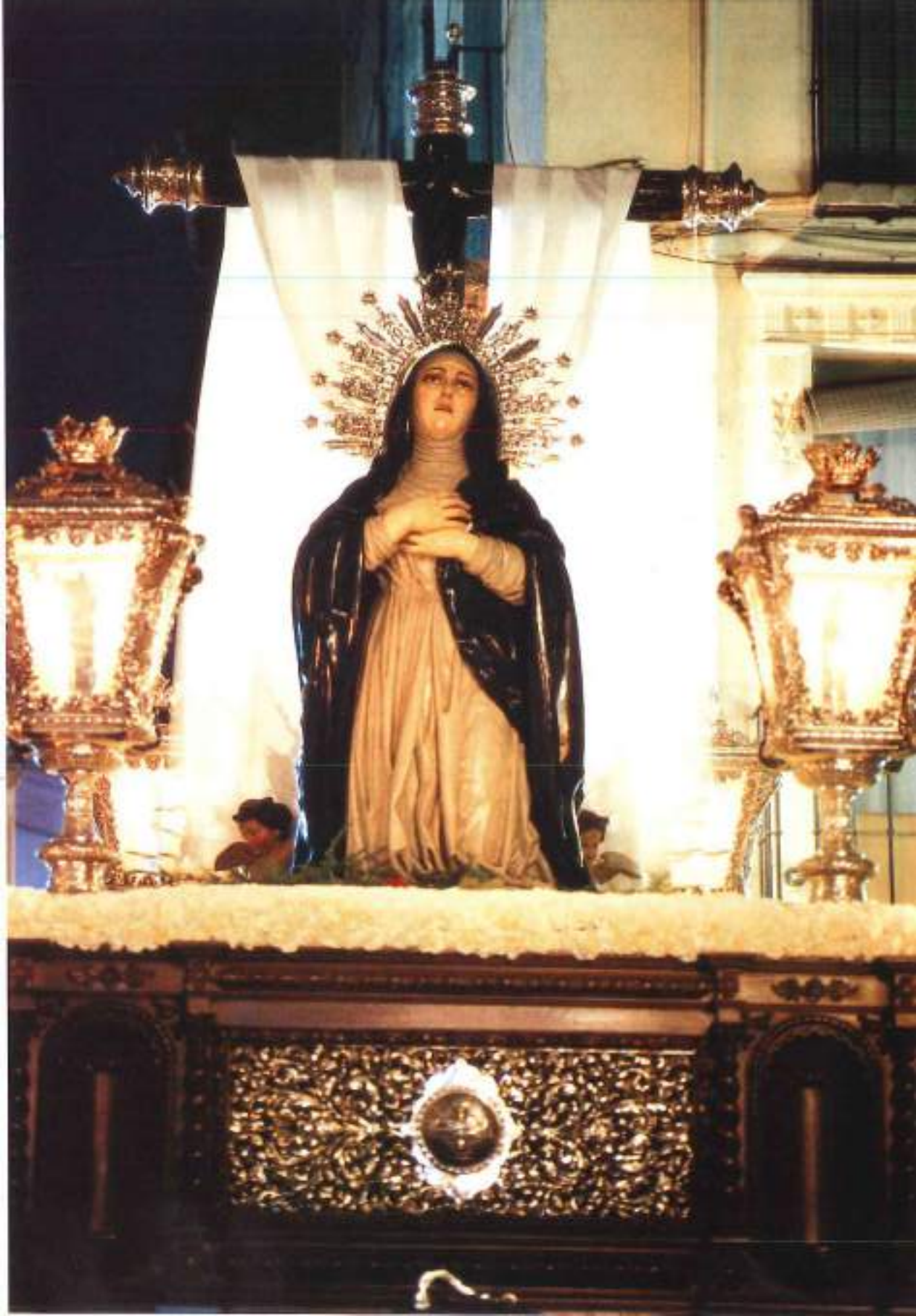
El manto presenta un repinte negro y la peña una gruesa capa de pintura gris que

desvirtúa el verdadero de la misma, que posiblemente llevaba las molduras doradas.

Los bordes del manto, de las manos hacia abajo, fueron completados con tiras de lienzo endurecidas con cola que con el tiempo y la manipulación de la figura se han quebrado, presentando falta de rigidez, grietas y pérdidas de pintura, dejando a la vista la tela y la base de preparación blanca.

También se presentan otros desperfectos de menor importancia como por ejemplo la pérdida de parte de las pestañas del ojo derecho; la presencia de algunas gotas de cera en las manos y la túnica y los pequeños goterones de pintura blanca localizados en la zona posterior bajo del manto.









## TRATAMIENTO DE RESTAURACION

El criterio que se seguirá será de respeto absoluto al original. Se subsanarán los problemas derivados del mal estado de la madera, los que atañen a la conservación de las capas de policromía, así como a la eliminación de las materias ajenas que le afectan estética y substancialmente previo estudio detenido de cada caso.

La reintegración de color se realizará en los lugares donde se pierda la armonía general, diferenciándose del original a corta distancia. Se emplearán materiales de primera calidad, estables y reversibles.

Este proceso de conservación y restauración es de suma importancia, pues se trata de realizar un tratamiento corrector de los problemas ya existentes y preventivo, a

la vez de otros que puedan surgir en el futuro.

A continuación se expone, por puntos, el tratamiento a realizar.

1. Documentación fotográfica.
2. Recogida y análisis de muestras.
3. Limpieza de la policromía y eliminación de los repintes.
4. Fijación y asentado de la policromía.
5. Consolidación y desinsectación de la madera.
6. Fijación de las piezas sueltas.
7. Subsano de grietas y juntas de la madera.
8. Reposición de las faltas de madera.
9. Retoque de las faltas de policromía.
10. Capa de protección.
11. Otros: tratamiento de los aditamentos.

*Bárbara Hasbach Lugo*  
Restauradora de Obras de Arte



## LOS SEISES DE LA CATEDRAL DE GRANADA

**E**l Viernes de Dolores de 1995 la Hermandad del Santo Sepulcro nombró cofrades de honor a los Seises de la Catedral de Granada, singular conjunto, de añejas raíces, que acompaña con sus danzas de simbolismo eucarístico a Su Divina Majestad en la procesión del Jueves del Corpus Christi. Este nombramiento pretende recuperar el acompañamiento de los Seises a la procesión del Santo Entierro del que se tiene constancia entre los años 1911 y 1923 por la prensa de la época. Para mejor conocimiento de los Seises, la propia Hermandad nos remite la siguiente nota:

Los seises de la Catedral de Granada datan de 1522. Su principal función era la de solemnizar el culto litúrgico en festividades mayores: Corpus Christi, Inmaculada Concepción y Navidad. Principalmente, era el canto lo que más proliferaba en las celebraciones, no así como la danza, que tiene menor importancia.

El número de seises en la actualidad es de diez niños. Este número es debido a la coreografía del baile de seises que ha de representar simbólicamente aspectos de la vida de Jesús, como el círculo que recuerda la Hostia Consagrada, la Cruz de la Pasión y Muerte del Redentor, y la doble S que representa las palabras Santísimo Sacramento.

La tradición de los seises de la Catedral de Granada se rescató en 1989 para ser incorporada de nuevo en la procesión del Corpus Christi.

Los niños pertenecen al Colegio de los Padres Escolapios de Granada. Cada año han de renovarse, ya que la edad no puede superar los 13 años.

Su director y responsable de la investigación es el folclorista granadino, Juan Bédmar Zamora, del Centro de Investigaciones Etnológicas "Angel Ganivet" de la Diputación Provincial de Granada.





## HACE UN SIGLO

1996 se convertirá en el año en el que todos los *greñúos* celebremos que hace un siglo la imaginación de un escultor granadino plasmó, mediante sus gubias, en la madera, la sin par belleza de la que desde hace 51 años consideramos como nuestra Madre y Señora de la Misericordia y que el pueblo entero aclama como la primera *Greñúa* del mundo, la que es reina del barrio de los *greñúos*, la que vive en San Cecilio, la más gitana de los gitanos, la más reina de las reinas y sobre todo nuestra Madre y el centro de todas nuestras plegarias.



Ahí permanece en el corazón de todos los que tuvieron alguna vez la suerte de ver su rostro, ahí continúa en la retina de los que admiraron alguna vez tan magna belleza y, sobre todo, ahí perdura oyendo y refugiando a todos los que se acercarán a implorar su intermediación ante su Hijo de los Favores. Porque si algo ha tenido esta Bendita Virgen de la Misericordia es que no solamente ha sido la Virgen de la Hermandad, sino que ha sido la Virgen, la Luz, el Sendero y la Guía de todo un Barrio, el de los *greñúos*, y de todos los que alguna vez tuvieron la dicha de vivir tan cerca de tan excelsa Señora.

Por eso ahora que cumples cien años estos, tus fervientes y animosos hijos, se preparan, para celebrar con la mayor solemnidad que requieres, el majestuoso y singular momento en el que un tronco de madera adoptó tan sutiles y hermosas formas, dándole a tu rostro el más fidedigno parecido que la mente humana haya imaginado por siempre, con el verdadero rostro de la *Madre de Dios*, y orgullosos de ser tus hijos, festejaremos que hayas recaído entre nosotros y que te hayas convertido en *Reina Greñúa*.

(Del Boletín de la Hermandad de los Favores, n.º 28, enero de 1996).



## EL ESCULTOR FRANCISCO MORALES Y LA VIRGEN DE LA MISERICORDIA



La gotamiento de sus formas y las nuevas corrientes estéticas emanadas desde la Academia suponen durante la segunda mitad del siglo XVIII el lento declive del Barroco. Con él entra en decadencia la escultura en madera policromada, que constituye uno de los más brillantes episodios del arte español en la Edad Moderna. A las nuevas formas corresponden, pues, nuevas ideas, para las que no sirven ya las plásticas emocionales y retóricas de la Contrarreforma. Un nuevo rumbo estético emprende la escultura en el siglo XIX. Sin embargo, resisten aún, sobre todo en núcleos periféricos, focos que cultivan la tradición de la escultura religiosa en madera policromada, cuya producción alienta un amplio consumo popular.

### EL XIX GRANADINO

El peso de una brillante escuela de escultura marca en Granada estos años de transición, si bien se observan cambios en la definición de la escultura, acordes a la nueva época. El polifacético escultor Manuel González (1766-1848) extiende durante casi toda la primera mitad del siglo XIX la tradición escultórica granadina en formas tardobarrocas. Para la segunda mitad del mismo siglo, la figura de Francisco Morales González se revela imprescindible en la continuación de estas prácticas, eslabón que conduce la tradición imaginera hasta el siglo XX.

La época del último cuarto del siglo XIX es social e ideológicamente propicia a la revitalización de la escultura religiosa,

cuyas formas plasmadas en madera policromada continúan vivas en el imaginario colectivo. Durante la Restauración se reactiva el catolicismo fervoroso, que había recibido graves injurias durante la pasada Revolución. Igualmente, se renueva una conciencia social de asistencia a los necesitados, que se canaliza tanto a través de fundaciones públicas como religiosas. El resultado es la sucesión de licencias para erigir o restablecer conventos masculinos -suprimidos por la Desamortización-, la vitalización de obras pías y asistenciales, la nueva eferescencia de la piedad popular y de sus tradicionales actos de culto público, etc.

En el caso concreto granadino, la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios se restablece en la década de los años setenta de ese siglo, recuperando su iglesia pero no su hospital, por lo que construye el nuevo Hospital de San Rafael y habilita la Casa de los Pisas como hospital para sacerdotes. Nuevas fundaciones asistenciales surgen en la época: las Hermanitas de los Pobres, las Siervas de María, los asilos de San José y la Asunción... Retornan los jesuitas, los capuchinos y los agustinos; años antes, se ha fundado el colegio de las Escuelas Pías. Se restauran la ermita de San Miguel en el Cerro del Aceituno, el convento de los Ángeles en la calle Molinos y el de los trinitarios de la Virgen de Gracia, este último como sede del Seminario diocesano. Y todo ello bajo los sucesivos pontificados de los arzobispos don Bienvenido Monzón (1866-1885) y don José Moreno Mazón (1885-1905). Desde 1875 se organiza de nuevo el tradicional



desfile del Santo Entierro en Semana Santa, que adquiere continuidad procesional desde 1892. Por otra parte, la vida artística de la ciudad se ve animada por la Escuela de Bellas Artes y las actividades del Centro Artístico en su primera época. A nivel de escultura, en 1892 se coloca el monumento conmemorativo de las Capitulaciones de Santa Fe, que representa a la reina Isabel la Católica y a Cristóbal Colón, obra de Mariano Benlliure. Estas pinceladas esbozan escuetamente el ambiente social, religioso y artístico en el que se realiza en 1896 la imagen de María Santísima de la Misericordia.

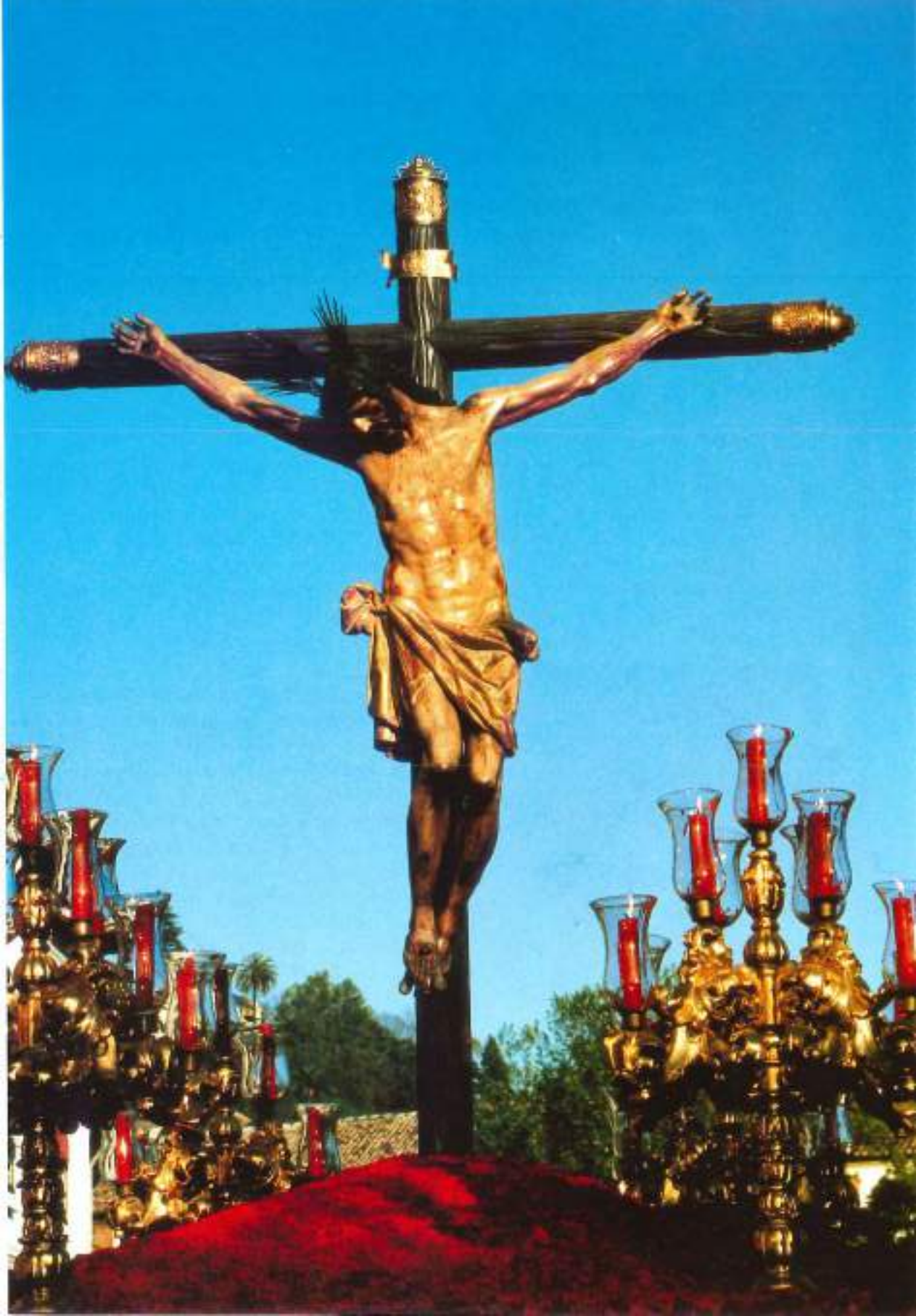
## EL ESCULTOR FRANCISCO MORALES GONZÁLEZ

Como venimos diciendo, la tradición de la imaginería religiosa pesa fuertemente en el ámbito granadino durante esta época. Pero paralelamente se cultiva una interesante plástica, de inspiración popular, que fragua una importante escuela de barristas; sus obras reproducen tipos y costumbres andaluzas, además de los temas religiosos que sobre barro cuentan también con una gran tradición en el barroco granadino. En cualquiera de estas modalidades, Francisco Morales y González es el referente de la última generación decimonónica y nexo con la centuria actual, desarrollando su labor docente y creadora en una época en que, como en la actualidad, la escultura era mucho menos practicada que la pintura, y formando a la mayor parte de los escultores granadinos posteriores, que alcanzarán un relieve artístico desigual. Su magisterio llega a constituir un núcleo de escultores, conocedores de la tradición imaginera, que asegura la pervivencia de este arte en las futuras generaciones de artistas, imbricándose la imaginería religiosa en una producción artística de muy amplios intereses. Pese a la

producción adocenada en muchos casos de estos escultores, sus imágenes evitan en buena parte la extensión en la zona de las imágenes seriadas, de reducida ambición estética.

Escasos son los datos conocidos que sirvan para trazar la biografía del artista Morales. Debió nacer en el meridiano del siglo XIX y fue discípulo del escultor Miguel Marín, director de la Escuela de Bellas Artes de Granada desde 1871, con el que colaboró en la ejecución del *monumento a Mariana Pineda* entre 1869 y 1870. Bajo su magisterio asume las tendencias anunciadas, la imaginería religiosa en madera policromada y los barros cocidos, faceta esta última en la que destacaría especialmente. Fue artista reconocido en el ambiente cultural granadino. Participó, junto a los pintores Larrocha y Gómez-Moreno, y la familia de barristas Marín, en las actividades docentes del Centro Artístico, exponiendo







sus obras -fundamentalmente barro- en la exposiciones anuales de Bellas Artes que organizó esta institución entre 1885 y 1889. Al final de sus días sería nombrado profesor de Modelado y Vaciado en la Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Industriales, creada en 1901 y transformada en Escuela de Artes y Oficios en 1911, fecha esta última en la que ya había fallecido nuestro artista. Persona cultivada, que dominaba también -según Francisco de Paula Valladar- la pintura y el dibujo, fue miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y de la Academia de Bellas Artes de Granada, e incluso dictó una conferencia en el Centro Artístico sobre «Los estilos de exornación» (1887). Su magisterio prepara la primera generación de escultores del siglo XX, entre los que se encuentran algunos de los artistas más prolíficos de la época, formadores a su vez de un buen número de escultores, como Pablo Loyzaga, José Navas Parejo, Nicolás Prados



o José Garnelo. La praxis artística de sus sucesores abarca amplias posibilidades, desde la tradición de la imaginería religiosa hasta la plástica plenamente contemporánea.

En la disyuntiva crucial del nacimiento de nuevas tendencias plásticas en el arte contemporáneo, Francisco Morales suscribe la línea tradicional de la escultura granadina. Siguiendo los pasos de Manuel González, intenta olvidar convencionalismos para retomar la sinceridad sobria de la antigua escultura sacra. Las obras de los grandes escultores granadinos del barroco son sus modelos, a quienes sigue fundamentalmente en deliciosos barro, cultivando en especial la representación de San Antonio de Padua, de las que se conservan algunas en colecciones particulares granadinas. José de Mora, por ejemplo, y su *San Bruno* de la Cartuja serán modelo para el artista, copiando en barro el santo cartujano.

Su producción escultórica abarca múltiples vertientes, empleando como materiales la piedra, la madera, el yeso o el barro, y cultivando tanto la temática religiosa como la profana. Junto a los temas religiosos de los barrocos mencionados, bien de figura exenta, bien en altorrelieve, obras a las que las crónicas de la época atribuían «expresión y verdad», los tipos populares acaparan su atención, produciendo obras costumbristas. *Dos tipos granadinos, Pareja andaluza o Lavador de oro* pertenecen a esta vertiente de su producción en barro y pudieron ser admirados en las exposiciones del Centro Artístico. Especial relevancia merece un género que cultivó con dignidad, muy de moda en la época de la Restauración: se trata de bustos de personajes ilustres, normalmente en barro. Entre ellos se conocen los de *Alonso Cano, Calderón de la Barca,*

*Francisco de Goya* (1882), el *maestro Bretón* (1887), *Manuel Fernández y González* (ex-puesto en 1888 y 1889) o el de *Fray Luis de Granada* (1889). También son suyos los relieves en mármol blanco de los botánicos españoles *Lagasca* y *Cavanilles* en la portada del Jardín Botánico en la calle de la Duquesa (1877). En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1878 en Madrid presentó una estatua en yeso de *Guzmán el Bueno*. También de temática profana, realizó en 1883 el antiguo conjunto de la *Tarasca* para la pública del Corpus, en madera policromada. Incluso modeló en 1886 unas «elegantes» repisas renacentistas para la Escuela de Bellas Artes.

Pero es la temática religiosa la principal de las vetas de su producción escultórica. Ya hemos mencionado algunas de sus obras en barro, de las que Emilio Orozco opina que «por su finura de modelado pueden compararse con las mejores de España en su tiempo». En colecciones particulares granadinas se conservan un *San Antonio arrodillado con el Niño* (1886), así como un *San Francisco de Paula*, tema que también realizó en madera en pequeño formato (1885). En la Casa de los Pisas se conservaba un precioso *Tránsito de San Juan de Dios*. Esta finura también supo imprimirla en sus esculturas en madera. Se conocen dos imágenes cuyas del *Sagrado Corazón de Jesús*, tema de gran devoción en su época: uno en la iglesia de las Angustias y otro que se encontraba en el crucero de la basílica de San Juan de Dios y ha sido recientemente sustituido por una imagen de un santo de la Orden Hospitalaria. Retoma en estas imágenes las formas ampulosas del barroco avanzado de movidos paños, para lo que se presta esta representación. También realizó un *San Cecilio* de vestir para su iglesia parroquial y un *San*

*Gregorio* para la de San Gregorio Bético, al ser restituido este templo al culto en 1887. Se conoce igualmente la hechura de una imagen no localizada de *San Pompilio María Pirrotti* para el Colegio de los Escolapios. Como vemos, se mueve en los temas devocionales de su tiempo, al compás de la restauración del culto en viejos templos y de la erección de otros nuevos. Su catálogo es más amplio, habiéndose recuperado para él recientemente la imagen de la *Virgen de la Misericordia*, Dolorosa de vestir, hoy venerada en la iglesia de San Cecilio.

## LA IMAGEN DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA

En una reciente restauración de esta imagen se descubrió, aunque bastante perdida, la firma del escultor Morales y la fecha de su ejecución: 1896. Hasta ahora la imagen había pasado desapercibida entre el extenso catálogo de esculturas que compren-





de la genérica denominación de imágenes de «escuela granadina». Sin embargo, es de justicia recuperar la memoria de su autor, gracias a este accidental hallazgo. Durante la referida restauración, se procedió a retirar la firma y repolicromar la superficie que ocupaba sobre uno de los hombros de la imagen. Los restos de la firma se han introducido en el interior del candelero de la misma.

Esta escultura no ha llegado hasta nosotros en su estado original. Dañada durante el incendio sufrido por la iglesia de San Cecilio el 22 de diciembre de 1969, fue restaurada al año siguiente por Aurelio López Azaustre. En esta intervención realizó nuevos candelero y manos, remodeló el rostro con adiciones de estuco y repolicromó. La más reciente intervención de José Manuel Bonilla Cornejo (1992-1993) ha intentado devolver en lo posible el aspecto original de la Dolorosa. Para ello se ha construido un nuevo candelero en madera de cedro, así como se han realizado nuevas articulacio-



nes para los brazos. Igualmente se ha limpiado y recuperado el modelado original, renovando la policromía.

Actualmente la imagen mide 171 centímetros y su busto está tallado en madera de pino. Destaca, como en las obras antecedentes de este artista, por la finura de modelado que se plasma en acusados perfiles y rasgos fisonómicos, retomando el tipo de la escuela granadina en cuanto a emoción honda y sincera, y expresión contenida de dolor. Su bella faz y sentida expresión prolongan hasta el siglo XX un sentimiento de emoción religiosa que dominó por completo la práctica escultórica durante siglos, actualizando la tradición imaginera entre nosotros.

La imagen procede del convento de franciscanas de Nuestra Señora de los Ángeles, al que la adquirió la Cofradía del Cristo de los Favores en 1942. Repasando la historia del cenobio, se enmarca a la perfección el momento en que se realiza esta Dolorosa. Después de haber residido la mayor parte del siglo XIX en la Carrera del Darro, la comunidad de franciscanas se reinstaló en su antiguo convento de la calle Molinos en agosto de 1893. Previamente habían sido acondicionados convento e iglesia, obras costeadas en gran parte por D. Emilio José Villanueva, según Gómez-Moreno. La iglesia se abrió al culto al año siguiente. Dentro de la adquisición de ornamentos e imágenes para completar los enseres del convento se incluye la realización de esta imagen en 1896, quizás con la colaboración de alguna congregación de devotos de las que proliferaban en las postrimerías de ese siglo. Tras su compra por la Hermandad del Cristo de los Favores, adquiere carácter procesional, al que sirven adecuadamente las características de la imagen, carácter que se mantiene en la actualidad, fiel a su cita anual del Viernes Santo, de especial conmemoratividad en el presente año en que se cumplen cien desde la realización de la imagen.

*Juan Jesús López-Guadalupe*

## EL COFRADE TOMÁS, EL MELLIZO

**L**a sobremesa transcurría con la copa de "amaretto" en la mano. Allí, en la Casa Generalicia de los Escolapios, con las ventanas volcadas a la Plaza Navona de Roma. El Cardenal Casoria es un napolitano absoluto. Es decir, lo más andaluz que se puede ser en Italia. Al saberse de aquí, recordó con detalles de buen catador su estancia en Sevilla, huésped de nuestro común amigo José María Javierre. Brindamos. Comparando vinos, paisajes y hombres, concluimos cotejando estilos de creencia.

Al nombrar la película de Nino Manfredi "Las tentaciones de Benedetto", le ofrecí el "video" de Gutiérrez Aragón, "Semana Santa". Lo aceptó como un buen curioso. El Cardenal miraba aquello con los ojos brillándole. Apasionadamente. Gubias, mantos, orfebres, flores, luces, pasos, Virgenes y Cristos, las calles y las sombras, las gentes, los balcones cantores, los costaleros eran su pasmo, una sorpresa, una extrañeza, muchas preguntas, toda la sensibilidad.

"Esto... esto es creer con los sentidos, con los cinco al mismo tiempo", dijo Casoria.

Y precisó más: "En lo que estoy viendo, los sentidos creen".

"I sensi credono".

Recordamos juntos aquel estremecedor paaje de Juan sobre Tomás. "Tengo que verle en las manos la señal de los clavos y hasta que no toque con el dedo la señal de los clavos y le palpe con la mano el costado, no creo".

A esta pretensión tan exigente, tan enfurruñada, Jesús responde con ternura. Se le rinde al enteralllo aquel y le dice lo más tremendo y hermoso, lo más grande y condescendiente. Hay que leerlo con todos los corazones que uno tenga a mano:

- "Aquí están mis manos. Acerca el dedo. Trac la mano y pálpame el costado. No seas desconfiado. Ten fe".

(Y sale a buscar a Tomás -o cofrade o mirón en una esquina-. Y le repite aquello mismo. Porque Tomás le increpa y reclama como entonces).

No acabo de entender la última frase con que el Señor cierra este imponente paaje: "Felices los que creen sin haber visto".

No lo entiendo. ¡Resulta tan hermoso creer por verle...!

Sí, es formidable creer a la andaluza.

*Enrique Iriarte Collant-Valeva, Sch.P.*







## *Al Cristo de la Expiración*

*Miras acongojado al ancho cielo,  
lanzas un leve y cálido suspiro  
y mi alma se siente, si te miro,  
cual bálsamo de luz y de consuelo.*

*Abro mis ojos y comienza el duelo  
al verte ya sin vida y sin respiro.  
y sí, apesadumbrado, los retiro,  
me encuentro en desventaja y sin anhelo.*

*¿Qué tienes Tú, mi Dios, que llevas alas  
de dolor, expirando en un momento  
Granada viste sus mejores galas*

*para verte pasar, llorando al viento.  
Y el Genil te despide con bengalas  
mientras tus labios dan su último aliento.*

*José ORTEGA TORRES*

### IN MEMORIAM MIGUEL RUIZ DEL CASTILLO

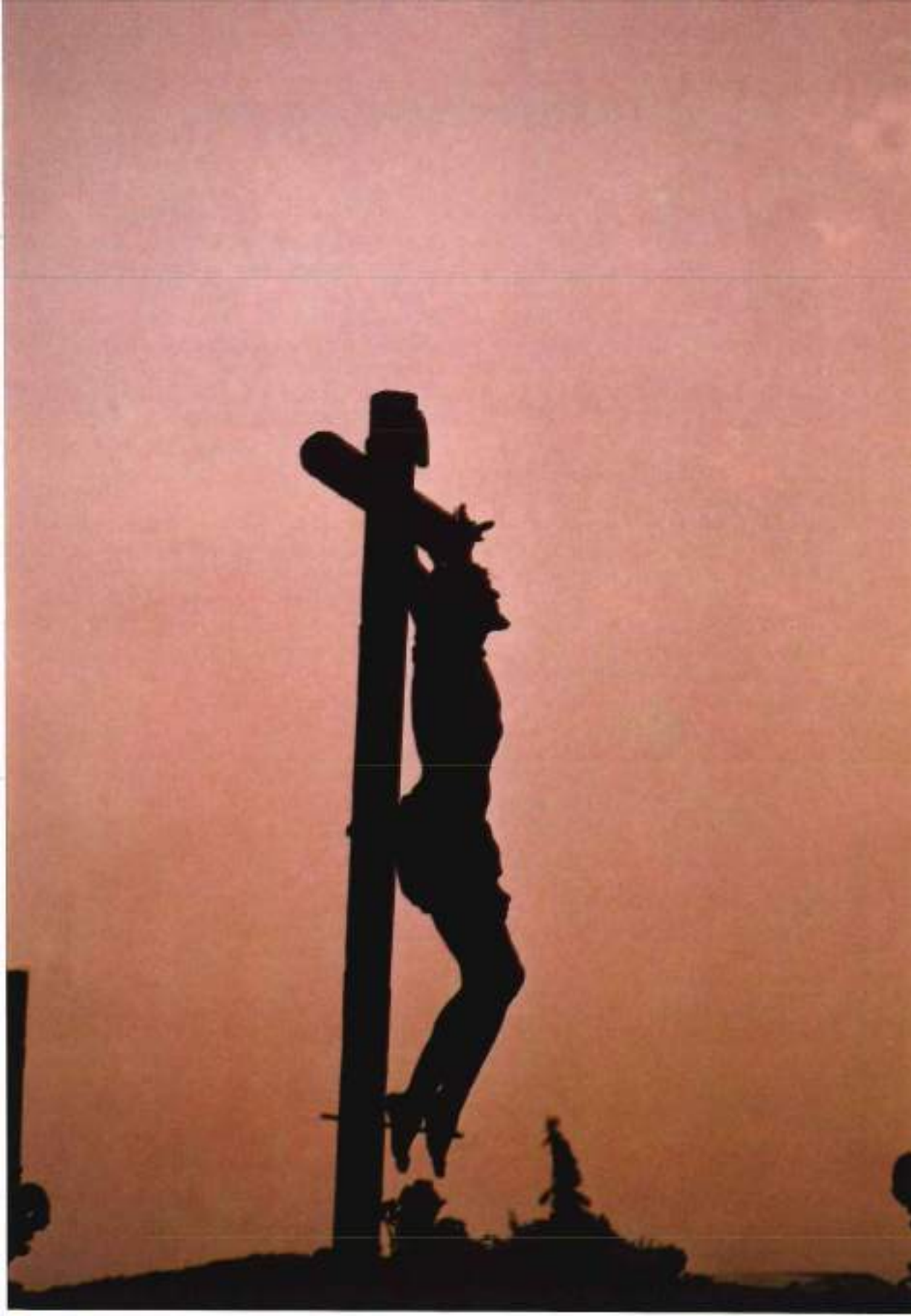


#### *Saefta*

*Que pásca que me traspáca  
El corazón, cuando llego  
Mi alma a sentir a Cristo  
¡Procesión de mi conciencia!  
"Verdad de clavo pasado"  
Cristo con la cruz avoestas  
Lagrimas de estrellas ¡Madre!  
.....! Te visión se me presenta,  
Que pásca que me traspáca  
Amor Redención y Pena  
Placandote en ese grito  
Doloroso... ¡la Saefta!"*

*Miguel Ruiz del Castillo*

De la revista  
*(Semana Santa, Granada '76)*





## LA CONVERSIÓN DE SAN JUAN DE DIOS



ulminando el V. Centenario de San Juan de Dios pienso que la reflexión sobre su conversión, puede ser un aspecto muy válido en este tiempo de Semana Santa, donde en el ambiente se respira la pasión de Cristo y por tanto, nuestro cambio interior para acercarnos al hombre nuevo que El nos propone.

La vida de Jesús, su pasión, siempre se ha interpretado en la Iglesia, desde los tiempos más tempranos, como salvadora y expiatoria, "por nosotros y por muchos" Vista a la luz del "canto del siervo".

"No tenía atractivo ni belleza..., despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores... Más ciertamente llevó nuestra enfermedad y cargó con nuestros dolores... Fue traspasado por nuestros pecados, molido por nuestras maldades, cargó el castigo sobre El para nuestra paz, habiendo sido nosotros curados por sus heridas, ofreció su vida como sacrificio por el pecado; verá descendencia que vivirá largamente. Porque se entregó a la muerte, contándosele entre los malhechores, porque llevó los pecados de muchos e intercedió por los pecadores" (Is. 5,1-12).

Del Canto del Siervo y de toda la predicación evangélica y de las cartas, podemos deducir que Jesús está entre sus discípulos como quien sirve. (Lc 22,27). La vida, pasión y muerte de Jesús es la manifestación suprema del amor del Padre y del mismo Jesús a los hombres. (Rom. 5,6-8. 1.ª Jn. 4,10).

Toda conversión ha de hacer referencia, como en la persona de Jesús a "salvación de muchos", pasando por el propio sacrificio y la entrega voluntaria. Es considerada como el cambio radical en la propia forma de pensar, basada en el poder, tener y placer, hacia otra forma de vida, más complicada y estrecha, en la mayoría de los casos incomprensible incluso para el que la vive, pero liberadora y gozosa y gratificante para los otros.

Juan de Dios es la manifestación del amor de Jesús entre los hombres, hace visible la caridad de Dios en la Iglesia, por ellos experimenta el amor misericordioso del Padre en la muerte de Cristo y siente el deseo imperioso de comunicar esta forma de vida, la grandeza de la "bendita pasión" como realidad del amor de Dios, lo concreta desde su pasión de amor por el hombre sufriente, sin escatimar el sacrificio que esto conlleva.

"Si mirásemos cuan grande es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer el bien mientras pudiésemos, pues que, dando nosotros por su amor a los pobres lo que el propio nos da, y nos promete el ciento por uno en las bienaventuranzas ¡oh bienaventurado logro y usura! ¿Quién no da lo que tiene a este bendito mercader, pues hace con nosotros tan buena mercancía y nos ruega con los brazos abiertos que nos convirtamos y lloremos nuestros pecados y hagamos caridad, primero a nuestras ánimas y después a los prójimos; porque así como el agua mata el fuego, así la caridad al pecado?" (1.ª D.S. 13).

Son las palabras de un hombre convertido maduro. La vida en sus muchos abatares le ha ido mostrando y desengañando, Juan ha sido un hombre de mundo, aventurero, pastor, soldado, vendedor de libros que desde su experiencia y bagaje personal, escucha un 20 de enero las palabras del maestro Juan de Avila:

"Si el Señor no bajara del monte a la llanura, ¿que fuera de nosotros? en nuestras enfermedades nos quedaríamos. Si el Señor no se quitara la vestidura de su grandeza, disimulándola, y se cifiera la toalla de nuestra humanidad, por lavar se quedarán los hombres llenos de sus miserias y suciedades... si el Señor no bajara en la zarza y al fuego, en poder de Faraón se quedarán los israelitas. Mas bajando el señor del monte atrévase a llegar los cojos y los ciegos y todos los enfermos, y todos cobran salud".

Bajar, rebajarse de las propias estructuras personales es lo que a Juan Ciudad le está haciendo conmocionarse, se decide y lo hace de una forma externa, como para comprometerse ante los demás y que las palabras de Juan de Avila y sus buenos deseos no queden en el aire. Misericordia, grita mientras se despoja de sus vestidos se arroja al barro de las calles y regala o destroza su herencia, los libros.

Cristo el que existía en la forma de Dios, no tomó como botín codiciable ser igual a Dios sino que se hizo nada y tomo la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. (Filp. 2.)

Juan se está convirtiendo en uno de tantos, para ser tomado pobre con los pobres. La gente grita ¡Al loco, al loco! porque esta forma de obrar es locura.

Desde esta experiencia, el hace por Jesucristo que es fiel y durable, una opción preferencial por los más pobres de la sociedad, hace suyas las palabras del Señor:

"Cuando entréis en una ciudad, curar a los enfermos y decid que está cerca el Reino de Dios".

Juan entra en la Ciudad de Granada, identificándose con los más pobres de entre los pobres, su forma de "entrar en la ciudad", es hacerse uno de tantos, rebajarse con los más desgraciados del momento; él siente en su carne el frío, la desnudez, el dolor del látigo del Hospital Real, porque ha entrado a formar parte de una ciudad marginada. Desde esta experiencia de pobreza intenta levantar al hombre que junto a él está postrado en su misma situación.





"Tenía que parecerse en todo a sus hermanos para ser compasivo".

Sus gestos encarnan y hacen realidad el amor del Padre hacia estos seres pequeños y desvalidos. Estos hombres vencidos por el mal, le han reconocido como la mano amorosa del Padre extendida hacia ellos.

Juan de Dios hace presente donde la vida aparece casi destrozada; la encarnación de Jesús en el mundo él la actualiza, rebajándose y haciéndose uno de tantos, tomando la forma de pobre, enfermo mental, para levantar a los que estaban en la pobreza, la enfermedad, el abandono. (Flp. 2). Y solamente desde su actitud liberadora en medio de esta situación de pobreza absoluta afirma que el Reino de Dios está cerca.

El servicio para el hombre enfermo, destinado al fracaso, humillado, excluido es el lugar desde el que Juan de Dios se convierte en vocero de Dios y anuncia que Dios



es amigo del hombre, de la vida. Juan de Dios es compasivo y profundamente humano, algo se estremece en su interior cuando se encuentra con personas necesitadas. Juan de Dios está convertido, es ya *Criatura nueva*.

"El otro día, cuando estuve en Córdoba, andando por la ciudad encontré una casa con gran necesidad: vivían allí dos muchachas con el padre y la madre enfermos en cama, paralíticos hacía diez años; tan pobres y malcuidados los ví que me despedazaron el corazón". (1 D.S.15).

El hacía por Dios lo que experimentaba que Dios hacía por él; su conversión encarnaba los gestos de Dios, era compasivo y misericordioso. Castro, su primer biógrafo, nos dice de él:

"su principal cuidado era con ellos, consolándoles de palabra y proveyéndoles de lo necesario por la mañana, antes que saliese de casa, y por la noche, cuando se acogía a casa por cansado que vienesse, nunca se recogía sin primero visitar a todos los enfermos, uno a uno, y preguntaba como les había ido, y como estaban y que habían menester, y con muy amorosas palabras los consolaba en lo espiritual y temporal".

Promover el Reino de Dios entre los hombres es el fruto de la auténtica conversión y supone una lucha continua de entrega generosa hasta las últimas consecuencias. El se entrega sin límites, sabe que Dios lo ha hecho antes por él.

"Id proclamando que el Reino de Dios está cerca. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo habéis recibido, dadlo gratis". (Mt 10,7).

Su donación absoluta parte de su sentido humano-divino de la vida. Y es lo que Juan de Dios hace por Dios; darse sin reservas para que Dios actúe en él.

En esto consiste su conversión, su cambio de mentalidad, en una realidad para el cambio social, expresado en su manera de vivir.

Jesús como recuerda la carta a los hebreos (cap. 9), fue el primero que como sumo sacerdote,

**"de una vez para siempre se ofreció a sí mismo a Dios para purificarnos de las obras muertas y rendir así culto al Dios de la Vida".**

Juan de Dios haciendo el Bien y ofreciéndose a sí mismo en sus hermanos y prójimos aclara en qué consiste esta perfecta alianza de Dios con el Hombre, cuál es la ley suprema de la misma y cuál es su culto; según dice la carta a los hebreos.

La fuerza y la sabiduría de Dios establecen una alianza con los hombres que no podrá ser comprendida por quienes rehuyen del propio sacrificio o solo buscan un culto exterior. La alianza fue proclamada a los pobres y a los humildes; tampoco fueron los doctos los que abrazaron la fe y los que cimentaron la historia del cristianismo.

**"¿No sabéis que vosotros sois el templo vivo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en vosotros?" (1 Cor.3,16).**

Cuenta Gómez Moreno en las "Primiicias Históricas" que:

"Era tanta y tan grande la caridad de que Nuestro Señor había dotado a su siervo



y las obras tan peregrinas que de ella procedían, que algunos, juzgándolo con espíritu vano, lo tenían por pródigo y disipador; no entendiendo el verdadero significado de la caridad de Juan de Dios, llegaba, hasta dar, muchas veces la ropa que traía vestida y quedarse desnudo, siendo piadosísimo para con todos, y todo cuanto hacía y daba le parecía poco y siempre se hallaba en deudas de más...A cualquiera daba limosnas, sin mirar mas que se las pidiesen por amor de Dios y si le decían: mira que pide sin necesidad. El respondía: No me engaña a mí, él mire por sí yo por amor del Señor se las doy".

Juan de Dios cree que el hombre es el nuevo templo de Dios, convierte así la mentalidad de la Iglesia de su tiempo y se entrega con un culto razonable, cree en el Dios del hombre o mejor dicho en el Dios que habita en el templo del hombre. Aquí está el fundamento de su caridad.



Dios no le pide al hombre más de lo que pueda dar. Si sólo puede dar pobreza y enfermedad, eso basta. ¡Saber que Dios nos acepta y nos ama así porque somos su templo, su imagen, es algo simplemente hermoso!

"Era tanta la fama de Juan de Dios y de su mucha caridad, que no cabían en la casa que tenían. Y así acordaron gentes principales y devotas de la ciudad, de comprarle una casa que fuese capaz para todos y así la compraron en la Cuesta de los Gómez".

Se sabía Juan servidor de la mesa del Reino; este Reino que Jesús tiene que entregar al Padre, si el Reino se entiende como una mesa tendida a la humanidad necesitada, para acercarse al hombre allí donde está, tal cual es, con su problema y su preocupación; para encontrar juntos la salida, Juan conoce el santuario y quien habita en él por eso se acerca a ejercer su culto sacerdotal para adorar al Dios vivo presente en la mesa de la humanidad, en la mesa del Reino.

"Salía de su celda en amaneciendo y decía en voz alta donde le oyesen todos los de la casa: hermanos demos gracias a nuestro Señor, pues las aveceas se las dan y rezábales las cuatro oraciones y luego salía el sacristán y por una ventana por donde todos le oyesen, decía la doctrina cristiana, y respondían todos los que podían; y otro la decía en la cocina a los peregrinos, y luego bajaba él a visitarlos antes de que se fuesen, y a los que estaban desnudos, repartía de las ropas que dejaban los difuntos".

Una vez que Juan convierte su realidad, se le impone la obligación de buscar el camino más apto para entrar en diálogo con el hombre concreto, con el Dios presente en la historia. No se preocupa demasiado de lo que le va a decir o como lo va a remediar; es más importante saber con qué lenguajes se dirige al hombre y Juan lo hace con un lenguaje de conversión, el de la oración, del culto de la Nueva Alianza, del Reino: el AMOR.









Atendiendo a la evolución total de la Espiritualidad de su conversión pueden distinguirse en ella dos épocas de características peculiares bien marcadas que las caracterizan precisándolas singularmente.

La primera es de signo preponderantemente teocéntrico.

Es de notar que su concepto y vivencia personal de la misma sean captados, aceptados, compartidos por la apreciación, sentimiento y confianza populares, despertando en los mismos atractivo, unción y provecho cristianos; y es que el pueblo y él coinciden en la mutua necesidad y deseo de patentizar la acción misericordiosa de Dios con los pobres, desprovista de ambigüedades y similitudes sustitutorias.

Es a Dios, su acción en directo lo que el pueblo mira, ve en Juan y éste les trae en su nombre la patente nueva forma de amar, de actuar, de comportarse con el hermano, con el semejante atribulado.

Su vivir la presencia de Dios, su unión con El en los actos y circunstancias de su vida tiene evidentes manifestaciones demostrativas, quedando reflejadas incluso en su exterior.

Que su mente y su corazón habitualmente -sobre todo en su período granadino- actuaban elevados hacia Dios, se exteriorizaba, puesto que lo sorprenden hasta cuando va por las calles entregado a sus actos caritativos. Uno de los testigos que lo observaba dice que "se le veía que andaba como endiosado". En toda su actividad aceptaba esa presencia de Dios como una constante invitación a su adoración. Otro hecho narrado por los testigos era su incli-

nación a frecuentar las señaladas mansiones granadinas privilegiadas con la concesión de capilla privada, retirándose en ellas para darse a la oración y comunicación con Dios.

A quienes se dirigía por escrito, desde el inicio de sus palabras expresaba su intención y deseo de que Dios estuviera delante de cuanto él quería tratar o exponer pero que además su deseo lo extendía hasta abarcar en esa presencia todas las cosas del mundo.

La segunda es la concreción teocéntrica en el hombre.

La presencia de Dios se advierte, se comprueba en lo más comprometido de sus acciones proclamándola abiertamente cuando pide y cuando da en su nombre y por su amor. Su audacia, su compromiso ante el dolor llega a tal punto que es al mismo Dios



a quien deja comprometido, se lo pone como fiador, garantía infalible de cuanto recibe, asegurándole su ganancia, "su logro y usura" de cuanto le da. Al que recibe le advierte, enseña que es de parte del mismo Dios de quien le llega, que su intervención es la de mero e indigno instrumento humano del que ese mismo Dios se sirve para hacérselo llegar, recordándole se lo agradezca orando por su hermano que supo desprenderse compartiendo lo que también el mismo había recibido de Dios. En resumen todo un entramado de actitudes, ideas, sentimientos, decisiones para evidenciar, celebrar la bondad infinita de Dios con sus predilectos los pobres.

A la hora de influir en las almas para que viviesen esa vida de fe les confirmaba que cuanto dieran en favor de los pobres los ángeles se lo anotaban, lo escribían en el libro de la vida para, a su tiempo, darles la recompensa, lo que no era en él un recurso o metáfora literaria sino una firme convicción de su fe en lo eterno, conseguido por la acción misericordiosa prodigada al que sufre en la tierra, abriendo los horizontes de la fe desde el primer momento que abrió su mano para dar.

Puntos importantes de una vida convertida, distinta que se pueden argumentar basándose directamente en sus cartas:

a) Su incansante búsqueda de la gloria de Dios en todo cuanto tiene su persona, sentidos y potencias; en cuanto le rodea y puede abarcar con su acción, deseo para que Dios sea reconocido, confesado, adorado, amado, servido.

b) El cumplimiento de su santísima voluntad sobre su persona y sobre todas sus cosas.



c) Esta presencia y acción de Dios va en aumento a medida que avanza en sus años de servicio caritativo y en el desarrollo de su obra misericordiosa con los pobres y enfermos.

d) Poco antes de morir, al mismo arzobispo Guerrero le confirma que el hospital de Gomerres es "Casa de Dios" que es herencia de sus hijos los pobres, de la que no pueden ser desposeídos y que él es el único malo, ingrato e incorregible, que debe ser echado pero que los pobres no, que están en su casa.

Juan de Dios configura así un hombre nuevo al común denominador de los hombres de su tiempo, revoluciona las ideas del hombre y de la sociedad. Su total dedicación parte de su conversión del sentido humano-divino de la vida. Juan de Dios convirtiéndose en hombre y para el hombre, se convierte al mismo Dios.

*Ft. Juan José Hernández Torres, O.H.*





## *Soledad*

---

Triste con su soledad  
va caminando María,  
esperando el nuevo día  
en que lo pueda abrazar.

Tú no debes llorar  
por el hijo que has perdido,  
en Cristo se ha convertido.  
Ya nunca lo perderás.

*Concha Rodríguez*

*Parece llanto, y no es.  
 No sé qué extraña hermosura  
 tiembla en tu mundo de Angustias  
 desde la frente a los pies.  
 Vas a llorar y, después,  
 tu llanto se hace mirada.  
 No sé qué corazonada  
 tu misericordia mueve,  
 que vas tornando en  
 sonrisa leve tu pena abogada.  
 Tal vez será que el amor  
 convierte en gloria tu llanto  
 y vas subiendo a tu manto  
 toda lágrima y dolor.  
 No sé, pero tu temblor  
 a un tiempo es noche y es día.  
 Entre el gozo y la agonia  
 está tu pena tallada.  
 ¡Angustias donde está sembrada  
 junto al dolor la alegría!*

*José Luis Barea Ferrer  
 (XII Exaltación Poética a  
 Sta. María de la Alhambra)*



*A Ti, jardín celeste donde mora  
 en su tranquilo sueño la belleza:  
 a Ti, donde descansa su cabeza  
 de silencio y de lágrima la aurora.  
 A Ti, Angustias andariega de Granada,  
 reina del amor y la tristeza,  
 en cuyas manos el Redentor reposa  
 y en cuyos ojos el amor llora.  
 A Ti, a tu frente pálida y dormida  
 donde la muerte se convierte en vida  
 y el dolor se hace ternura.  
 Soltísima cosecha de dolores,  
 última vía penitente, postrenas flores,  
 ¡a Ti se da Granada su hermosura!*

*José Luis Barea Ferrer  
 (XII Exaltación Poética a  
 Sta. María de la Alhambra)*



## CUANDO SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA HUBO DE GUARECERSE EN EL AYUNTAMIENTO

**E**l pasado veinte de Mayo, sábado, cuando la tarde se incendiaba con los últimos destellos dorados, se abrían otra vez las puertas de la Iglesia de la Alhambra para que la impresionante Imagen de la Virgen que allí se venera saliese de nuevo a la calle, ahora de manera extraordinaria, y bajase desde sus alturas nazaritas hasta Granada, camino de la Basílica de San Juan de Dios, con motivo de la conmemoración del Quinto Centenario del Nacimiento del Santo Copatrón.

Alrededor de las once y media de la noche entraba la sagrada talla al interior del templo en el que se conservan las reliquias del que fuera mendigo por Dios y, colocada Nuestra Señora ante el Altar Mayor, pasó allí toda la noche acogida por la Orden Hospitalaria. El domingo por la mañana se celebró función principal y, a la tarde, fue devuelta Santa María al santuario que todo el año la cobija.

Un hecho tan fuera de lo común como el descrito, trajo hasta mi memoria un dato. No era la primera ocasión en la que tan sensacional escultura "pernoctaba" fuera de la que es su casa. Advertí, al centrarme ya con mayor atención en fechas y sucesos, que en breve se cumplirán cincuenta y dos años de aquel acontecimiento, no menos extraordinario, al que voy a referirme y que dió origen a una significadísima ceremonia de la que la Virgen alhambraña era protagonista, acto ya extinto en nuestras celebraciones pasionales que llegó a hacerse indispensable, por su fuerte arraigo popular, durante casi una veintena de años y que, quizá, no todo el mundo conoce. Veamos.

El ambiente de la Granada de posguerra hacía que la Semana Santa discurreriera por cauces de gran devoción. Las circunstancias políti-

cas, pasada la contienda civil, habían exaltado en sobremanera los sentimientos piadosos, de modo que, las Cofradías de entonces (su número era mucho más escaso que en la actualidad puesto que entre las que ya se habían creado y las que se estaban fundando rondaban las dieciocho) encontraban gran apoyo en sus barrios, siendo sus desfiles integrados y presenciados por gran cantidad de personas. El esplendor de tales procesiones, por supuesto lejano en su austeridad al de hoy, era alabado y reseñado en los periódicos de la época.

Dentro de este contexto se fueron sucediendo Domingo de Ramos, Lunes, Martes y Miércoles Santos del año mil novecientos cuarenta y cuatro. El Jueves, seis de Abril, amaneció plomizo y oscuro, desatándose la lluvia en repetidas ocasiones. Las calles, a pesar de todo, se vieron concurridísimas con los fieles que se dirigían a los Oficios y Sermones de Pasión, luciendo las mujeres la española mantilla en homenaje de duelo al Dios hecho hombre que muere en la Cruz para Salvación de nuestras miserias. Infinidad de Monumentos se erigían en honor del Sacratísimo Cuerpo del Señor, algunos de ellos muy celebrados como los de San Gil y Santa Ana, el Convento de San Antón, la Colegiata de los Santos Justo y Pastor, la Catedral o la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias donde alguna vez, incluso, se llegó a sacar a la Patrona del camarín y se le colocó en el crucero, engalanado su entorno con ricas telas, velones, candelabros y preciados jarrones de plata de suntuosidad floral indescriptible, quedando expuesta a la veneración de las gentes. Las colas para introducirse en templos y capillas eran interminables a causa de la avalancha humana, debiendo permanecer las puertas abiertas hasta la medianoche.

Las dos Hermandades que ocupaban la nómina de aquella jornada eran las de la







Alhambra -que procesionó en Jueves desde 1929 hasta 1977- y el Silencio, y ambas se afanaban en preparar y rematar los detalles últimos, a pesar del mal tiempo, que no hacía otra cosa sino empeorar paulativamente conforme avanzaban las horas. Desde días atrás, en la prensa de la mañana habían aparecido notas por las que, la primera de ellas anunciaba que para acceder al recinto alhambrense era imprescindible invitación personal que debía ser solicitada a la propia Hermandad -medida adoptada para evitar los posibles destrozos en las plantaciones del bosque- y citaba a los cofrades y a las camareras "a las ocho en punto de la noche en la Iglesia Titular, debiendo éstas últimas ir provistas de sus correspondientes insignias", y la del Srno. Cristo de la Misericordia hacía lo propio, emplazar también a sus hermanos, rogando que las luces fueran apagadas al tránsito de su comitiva penitencial.

La Cofradía que reside en la ciudadela musulmana tenía prevista su salida a las nueve y media de la noche y su llegada a la tribuna oficial a las doce menos cuarto, respaldada por el inmenso fervor de sus parroquianos, pues la Alhambra era entonces populosa al estar habitada por muchos vecinos, y por toda Granada, que siempre profesó gran amor a la Santísima Virgen. El itinerario a seguir, según los diarios, era el siguiente: Real de la Alhambra, a su Iglesia.

Según se iba acercando la hora de inicio de la procesión, el tiempo aparecía cada vez más inseguro y era necesario adoptar una decisión nada fácil. Se debía entre evitar el riesgo que el agua suponía y suspenderlo todo, o salir para no defraudar las expectativas del público, aventurándose en la esperanza de que las nubes no cumplieran su amenaza con el posible daño para la Titular y los demás enseres. Al final, y tras un largo debate, la Junta Directiva optó por la salida para cumplir la Estación de Penitencia y se inició el desfile en el momento y con el orden previstos. Abriendo el cortejo pasionista, aparecían cuatro miembros de la Guardia Municipal montada, en traje de gala, y la Banda de Clarines del Regimiento de Artillería, que imprimía un aire realmente especial con los inter-

cambios de notas entre sus componentes y sus agudos sonos entredándose entre el ramaje; seguidamente iban la Cruz alzada y los ciriales -que suponemos pertenecientes a la sede canónica ya que la soberbia Cruz de Guía en madera plateada y dorada que aún procesiona no se estrenó hasta el año siguiente junto con cuatro grandísimos faroles en metal plateado y cristal de Venecia grabado con motivos arabescos, que iban igualmente en cabeza, y fueron diseñados a juego con los del trono, siendo sustituidos a comienzos de los ochenta-, figurando a continuación una sección de penitentes con velas precediendo al artístico escudo de la Hermandad, que era el de los Reyes Católicos, portado por pajes con indumentaria idéntica la de los del Ayuntamiento, aunque en colores azul y crema, presentando una "novedosa" iluminación eléctrica; de nuevo, hermanos con vela y la Bandera, escoltada por cuatro cofrades con mazas sobre sus hombros (aún conservadas aunque no se utilizan, realizadas en madera policromada y dorada, consistentes en un capitel nazarita coronado por una Granada con media luna y cruz) y representa-



La Virgen de la Alhambra en el Ayuntamiento (1944)



La Virgen de la Alhambra asomada al cubo (1944)

ciones de otras Cofradías; lo siguiente era la Santísima Virgen sobre el simpar paso que, en plata, labró para Ella el artista Indalecio Ventura en 1931 y el cual se presentaba "adornado bellamente con flores" según el gusto que entonces imperaba y escoltado por Guardia Civil, de gala también y con sus fusiles "a la funerals", dando mayor realce al trono la iluminación interior de galerías y ventanitas, en tonos amarillentos y violetas, prodigio que la electricidad había conseguido dos años antes. "Dos turnos de cuarenta hombres que se iban relevando metódicamente durante el recorrido" lo cargaban sobre sus hombros, yendo ataviados los costaleros externos con hábito azul abotonado y atado con cordón a la cintura y verdugo color crema, tal y como aún lo hacen. Lo normal era, salvo la excepción de votos y promesas, que la Imagen fuera portada por asalariados.

Tras Santa María figuraban el Clero revestido -no siendo de extrañar que Don Francisco Caballero Magaña, Presbítero durante muchos

años de la Iglesia alhambreña, caminara detrás de la Virgen ante la que descansa eternamente- y el Estandarte y Cuerpo de Camareras "compuesto por damas de la alta sociedad granadina"; por último, la Presidencia Oficial formada por el Delegado Provincial de Sindicatos, Don Pedro Godoy (en representación del excelentísimo Gobernador Civil), el Primer Teniente de Alcalde, señor Méndez Rodríguez-Acosta (en representación de la primera autoridad municipal), el Hermano Mayor de la Cofradía -Don Diego Liñán Nieves-, y otras representaciones civiles y militares como, por ejemplo, Don Francisco Prieto-Moreno Pardo, Director General de Arquitectura y Arquitecto Conservador de la Alhambra.

Resulta llamativo el estudio de las diferencias combinaciones que se realizaban con los colores propios de la Hermandad en los hábitos de sus cofrades, lo que dotaba de una inusual variedad el desfile. En líneas generales, la vestimenta penitencial era prácticamente igual a la



de hoy, aunque con dos diferencias fundamentales: el escudo que aparecía bordado en los capillos consistía en una cruz marfil que recogía un corazón sangrante -quedando reservada la estrella de Alhama, con el anagrama del Ave-María en su interior, a los mayordomos-, y la capa de damasco azul, combinada con cingulo de oro -en lugar del fajín de seda igualmente azul que emplean el resto de cofrades -que, también era exclusiva de determinados cargos aunque su uso se generalizó para todos los hermanos años más tarde. En aquellas fechas, la indumentaria del Hermano Mayor estaba compuesta por la antes referida capaz azul, cingulo con borlas -todo en oro- y capillo crema; la del Vice-Hermano Mayor se completaba con capa en damasco crema y capillo en idéntico tono. Algunos elementos procesionales, incluso, eran llevados por penitentes con túnica azul y capillo crema.

Si bien en determinados momentos caían gotas esporádicas, la procesión se fue desarrollando dentro de la normalidad por el recinto nazarita. Cuando la Imagen atravesó el Arco del Vino, fueron prendidas algunas bengalas, pero fue al traspasar la Puerta de la Justicia cuando cientos de ellas formaron su tradicional cortina, quemándose asimismo otras en la torre de dicha puerta y en la barbacana existente junto al Pilar de Carlos V. Toda la escena quedaba iluminada por potentes reflectores, dos de los cuales, en color rojo, inundaban de luz el interior del arco judicial, con intensidad tal que el público no advertía la presencia de la Imagen hasta que ésta se hallaba fuera del mismo, dispuesta para recibir la singular ofrenda de fe que, año tras año, se traduce en cascada luminosa. Los focos recibidos, que contribuían a una mayor grandiosidad de la aparición, casi sorpresiva, del trono, han sido constantes en la historia de la Cofradía hasta hace poco, debiendo ser suprimidos por imposiciones del Patronato que en la actualidad gestiona el monumento.

De la misma manera, ardieron en la glorieta de la Fuente del Tomate fuegos de artificio, y en todos los bosques que rodean y dominan el Paseo de Coches, durante el tiempo que duró el

descenso de Santa María a través de las alamedas. Una sensacional instantánea de las que ilustran el presente artículo, tomada precisamente en 1944, nos deja constancia de que el espectáculo, si así podemos calificarlo, transcurrió bajo la celosa mirada de los bomberos, mientras miembros de la que entonces se llamaba Policía Armada, enfundados en su uniforme gris, velaban por la seguridad de los miles de personas que contemplaban el cortejo, mientras la Campana de la Vela tañía sin descanso con su bronca voz de alcance universal, como sigue siendo costumbre, hasta que la talla de Nuestra Señora cruzó el Arco de las Granadas, que se vió resplandeciente con el fulgor de más reflectores y bengalas.

Algunos vecinos de la Cuesta de Gómez adornaron sus balcones con tapices, faroles, mantones y colgaduras, lo que volvió a efectuarse en las Semanas Santas sucesivas aunque, por desgracia, esta feliz iniciativa duró muy poco hasta que desembocó en su total pérdida.



Nañana del Viernes Santo de 1944

Salvo las intermitentes gotas de llovizna y el sobresalto que causó el rumor, cada vez más extendido, acerca de la posibilidad de que la Cofradía del Silencio suspendiera su salida desde San Pedro a consecuencia del mal tiempo (tal y como ocurrió poco después), el recorrido urbano de la Imagen de las Angustias de la Alhambra gozó de normalidad casi plena, hasta llegar a las inmediaciones de la Plaza del Carmen de acuerdo con el horario marcado. En las proximidades de la tribuna de autoridades el aguacero se hizo intenso y de gran violencia. La Virgen hubo de apresurar su marcha y cobijarse, con la máxima urgencia, en el lugar más cercano y apto para ello, que no era otro que el zaguán del Ayuntamiento, suspendiéndose de inmediato -qué remedio quedaba- el desfile. El paso fue rápidamente dirigido a la Casa Consistorial a través del corredor que se había dejado expedito entre los palcos y Bernina. Debemos reseñar que la tribuna oficial se instalaba por entonces paralela a Reyes Católicos, entre lo que era el Café Royal, hoy una conocida entidad financiera, y la antes nombrada pastelería, de espaldas a la Plaza del Carmen. En el edificio municipal se guardaron también los componentes del cortejo y numerosas personas del público. Allí quedó Santa María, custodiada por guardia de honor hasta que, alrededor de las tres de la madrugada, cesó la lluvia y fue trasladada a la Catedral, a la espera de subirla a su templo apenas el cielo lo permitiera, optándose por dejarla en la misma hasta el día siguiente puesto que podía volver a llover en cualquier instante.

Al despertar el Viernes algo soleado, se organizó una improvisada procesión para devolver la bendita Imagen a su sede. Un gentío inmenso inició el camino de regreso en torno al trono, muchedumbre que se fue agigantando según discurría la mañana. Nadie hubiera podido imaginar que el desfile procesional de la Hermandad alhambrense iba a terminar de esta forma tan especial. Las impresionantes fotos de la época corroboran estas palabras. En ellas se muestra a la Virgen entre dos infinitas filas de devotos con velas, avanzando entre las alamedas bajo el sol del mediodía o disponiéndose a introducirse en

el Arco de la Justicia a plena luz. Mi buen amigo Manuel Martín Álvarez, miembro de la Cofradía desde muy antiguo, vivió el hecho y aún se emociona al narrar cómo el entrañable y ya desaparecido Mariano Martín del Carpio, se veía obligado a ir cortando y partiendo las velas de los que acompañaban a Nuestra Señora en su itinerario de ascenso a la colina roja para que todos los que se iban uniendo a la comitiva tuvieran su trozo de cirio, aunque llegó un momento en el que se hizo imposible dividirlos más, o cómo al llegar a la Plaza de los Aljibes se produjo un hecho sorprendente al pedir el público que el trono fuera asomado a la muralla que existe junto al Cubo de la Alhambra. Ante lo incesante del ruego, el Hermano Mayor aceptó atenderlo y la representación escultórica de la Piedad se encaminó hacia el adarve allí conservado. El lugar tenía una fisonomía radicalmente diferente a la de hoy. La placeta que se extiende entre la Puerta del Vino y los muros de la Alcazaba se prolongaba hasta la citada muralla, constituyéndose el pretil en fantástico mirador al que los vecinos de la Alhambra llamaron "el cielo bajo" debido a que al admirar desde allí el paisaje nocturno, las pocas y tenues luces del Albayzín parecían estrellas y todo el barrio moruno semejava una prolongación del mismo firmamento. Toda esta zona fue excavada en los años sesenta, quedando el muro sin otro acceso que el de las torres del Cubo o de las Gallinas.

Cuando la petición de los fieles fue cumplida y la Madre asomó el Divino Cuerpo de su Hijo a Granada el clamor de los fieles fue inenarrable. El testimonio de aquellos que estuvieron presentes en dicho acto y las fotos que nos han llegado demuestran la emoción del momento. La Virgen y los fieles, situados sobre la muralla entre vitores y aclamaciones eran testigos de la vehemente tremolación de la Bandera de la Cofradía, fervor popular que al instante fue respondido desde la Plaza de San Nicolás y todo el Albayzín hasta el Sacromonte, desde San Miguel Alto hasta el Paseo de los Tristes, con igual intensidad y sentimiento. Los moradores de esos barrios saludaban gritando mil vivas y agitando colchas y pañuelos. Tan impresionante resultó





todo que, desde aquel momento se institucionalizó y fue repetido año tras año. Para que el pueblo de Granada pudiese contemplar a la Virgen bendiciéndole desde el Cubo al regreso de su Estación penitencial, muy de madrugada ya, la Hermandad se hizo eco del sentir de los fieles y acordó que cada Jueves Santo se efectuará tal ceremonial cuando Nuestra Señora regresara a la Plaza de los Algibes y, con este motivo, repartía entre albaicíneros y sacromontanos cientos de bengalas que se veían aumentadas por las que éstos pagaban de su propio bolsillo de forma que, al asomarse la Imagen a la muralla, era interminable el ofertorio de luz y colores en honor a Ella y el intercambio de sactas entre ambas colinas, expresiones de emoción, vivas y aplausos, mientras la Banda de Artillería hacía resonar sus clarines para mayor grandeza del evento cuya historia breve, se encuentra jalonada de infinidad de anécdotas como la broma que una noche soportaron con santa paciencia los bomberos desplazados al lugar o lo avanzado de la hora en que el ritual se realizaba, lo cual provocaba que muchos de los penitentes que forma-

ban en las filas alhambresas, una vez encerrada su Titular, se dirigieran presurosos hasta las ruinas del templo del Salvador vestidos con su hábito de damasco para figurar en la subida al Cerro del Aceituno que restableció, en el amanecer del Viernes Santo de 1945, la Cofradía del Santo Via-Crucis.

La Virgen de la Alhambra fue devuelta por fin a su templo cerca de las dos de la tarde, pero las huellas de lo sucedido no terminaron ahí puesto que se había iniciado una tradición que se reproduciría hasta 1962, cuando las excavaciones arqueológicas provocaron profundas modificaciones en el lugar y propiciaron la desaparición de tan bello homenaje.

Como quiera que Don Ricardo Martín Campos -quien en 1946 sería nombrado Hermano Mayor a la muerte de Don Diego Liñán- era el año de la tormenta uno de los Tenientes de la Alcaldía, propuso a la Corporación Municipal que fuera colocada una placa en el zaguán del Ayuntamiento en eterno recuerdo de la estancia de la Santísima Virgen de la Alhambra en el edificio de la Plaza del Carmen. El consistorio aceptó la propuesta y, en lo que era el Cuerpo de Guardia, fue fijada una lápida conmemorativa. Está realizada en mármol blanco por el artista local señor Portal, y sobre ella reza la siguiente leyenda: "La noche del 6 de Abril de 1944, Jueves Santo, se albergó en esta Casa la Imagen de María Santísima de las Angustias, Titular de la Cofradía de Santa María de la Alhambra. En recuerdo de este honor el Ayuntamiento acordó fijar esta lápida". Fue descubierta, en un sencillo acto, el Jueves Santo de 1946.

Como agradecimiento a todas las atenciones recibidas, la Hermandad acordó otorgar título de Hermano Mayor Honorario a quien era Alcalde, el inolvidable Don Antonio Gallego y Burín, quien sentía una especial devoción hacia la Virgen alhambresá; veinticinco años después de la tormenta, es decir en 1969, la Cofradía decidió expedir igual nombramiento honorífico a favor del propio Ayuntamiento; por último, quince años más tarde, en 1984, cuando ya la







procesión salía en Sábado Santo y en el transcurso de la ofrenda floral que la Legión hacía a la bendita Imagen, el Ayuntamiento -por medio de su entonces Concejal de Relaciones Institucionales, Don José Miguel Castillo Higuera- hizo entrega solemne de un artístico pergamino que se conserva en sitio preferente de la Casa de la Hermandad en el que se rememoran los hechos del Jueves Santo de 1944 y se recoge el acuerdo del Ayuntamiento de aceptar el nombramiento de Hermano Mayor Honorario, diciendo el documento así: "El Excelentísimo Ayuntamiento de la Muy Noble, Muy Leal, Nombrada Grande, Celebérrima y Heroica Ciudad de Granada, acordó por unanimidad en sesión celebrada el día trece de febrero del año 1969, aceptar el nombramiento de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía de Santa María de la Alhambra en agradecimiento y conmemoración de haberse albergado en el Palacio Consistorial la Imagen Titular de la misma, la noche del Jueves Santo, día 6 de Abril de 1944, a causa de una fuerte tormenta. Agradeciéndose

esta atención por el Excelentísimo Ayuntamiento de Granada, se acordó en el cuarenta aniversario, en el año 1984, entregar este pergamino conmemorativo. El Alcalde, Antonio Jara Andreu".

Al dorso del mismo, que está bellamente enmarcado, se encuentra el texto completo del acuerdo referido, certificado por el Secretario, Don Angel Sánchez Martín, y ratificado igualmente por el que era Alcalde en aquella fecha, Antonio Jara.

Todo lo relatado no es más que una reseña de datos curiosos. No tiene otra pretensión, que dar a conocer una tradición perdida e irrecuperable, por desgracia, para la Semana Santa de Granada. Simplemente he traído hasta las páginas de "Gólgota" esta ceremonia de homenaje a la Virgen de las Angustias de Santa María de la Alhambra con la intención de que la recordasen quienes tuvieron la fortuna de vivirla y de que la conocieran las generaciones de cofrades más jóvenes quienes, como yo, no tuvimos la inmensa dicha de compartir momentos de tan intensa emoción en torno a la Virgen que reina en el monumento nazarita y que jamás volverá a asomarse a esa muralla que quedó inaccesible al realizarse las excavaciones arqueológicas reseñadas, como ya hemos dicho. No está de más, de vez en cuando, revisar el pasado para averiguar de dónde venimos y comprender nuestra Semana Mayor de hoy.

*Armando A. López-Murcia Romero*



## AL TERCER DÍA RESUCITÓ

**E**l dogma principal del cristianismo es la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en ella se basa nuestra fe. Después de los días de penitencia de Semana Santa, viene el glorioso domingo de Resurrección, que la Iglesia celebra con gran relevancia sobre las demás fiestas litúrgicas. En siglos pasados, y desde la antigüedad, pintores como Giotto, Fray Angélico, Rafael de Urbino, el Greco, Alonso Cano, Ribera etc... reflejaron en sus pinturas este pasaje evangélico con gran maestría, teniendo en cuenta que la Resurrección puede tener varias interpretaciones.

En cambio, los escultores tuvieron que hacer obras más realistas. En los siglos XIII, XIV y XV estos escultores hicieron tallas del Resucitado para los retablos de las Iglesias en los que se narraban pasajes de la vida de Cristo. Es a partir del siglo XVI cuando las imágenes de Cristo resucitado se comienzan a tallar exentas, encargadas generalmente por las nacientes cofradías, para ser procesionadas. Escultores como Diego de Siloé, Juan de Juni, Gregorio Fernández, Martínez Montañés y otros, realizaron para algunos de sus retablos el tema del Resucitado, representando a Cristo saliendo del sepulcro, manifestando su gloria y a los lados dos o tres guardias romanos dormidos.

Tras la reconquista de Granada, los Reyes Católicos y, más tarde, su nieto Carlos I trajeron numerosos artistas castellanos y extranjeros para trabajar en los nuevos templos cristianos que se estaban construyendo a principios del siglo XVI en nuestra ciudad. Algunos de estos artistas realizaron cua-

droso o esculturas sobre la Resurrección de Cristo, como Pedro Machuca, que pintó un cuadro de Cristo resucitado bajando a los infiernos, conservado en la Capilla Real. En esta misma capilla se alza en el crucero una magnífica reja de hierro, pintada y dorada, realizada en 1520 por el maestro Bartolomé; en la parte superior de esta reja, se hallan varias escenas de la vida de Cristo y una de ellas es la Resurrección de Jesús.

En la Capilla mayor de nuestra Catedral, encima de los siete grandes cuadros de Alonso Cano sobre la vida de la Virgen, hay catorce ventanales con vidrieras pintadas con escenas de la Pasión, realizadas a mediados del siglo XVI por Teodoro de Holanda. Una de estas vidrieras representa la Resurrección de Cristo.

En una de las Capillas laterales de la iglesia de Santo Domingo, dedicada a Nues-



Cristo Resucitado, Iglesia de S. Matías



tra Señora de la Esperanza, hay un cuadro de Cristo resucitado apareciéndose a una donante; este cuadro y otros tres que completan el retablo, están atribuidos a Pedro de Raxis.

En un altar de la Iglesia Imperial de San Marías hay una buena talla de Cristo resucitado, de tamaño menor que el natural, con mantolín rojo. La escultura, que se conserva en buen estado, es de escuela granadina del siglo XVIII.

Durante los siglos XVII y XVIII salía el Viernes Santo desde la parroquia de Santiago la Cofradía del Santo Entierro de Cristo y Nuestra Señora de las Tres Necesidades, haciendo estación de penitencia en la Catedral y en varias iglesias, para finalizar en el convento de Santa Paula. Posteriormente,



Cristo Resucitado. Iglesia de Sta. Ana

te, el día de la Pascua de Resurrección por la mañana se sacaba en procesión de gloria una imagen de Cristo resucitado, desde Santa Paula hasta la Iglesia de Santiago. Esta imagen, después de diversos avatares, es la que se encuentra en un altar de la Iglesia de San Gil y Santa Ana. La escultura, de tamaño natural y de escuela granadina, parece ser de últimos del siglo XVII o principios del XVIII. Ésta fue restaurada en el presente siglo, para ser procesionada por la Federación de Cofradías en 1929. Éste fue el último año del presente siglo que esta imagen del Resucitado salió en procesión por las calles granadinas.

La Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, con residencia canónica en la Parroquia de Santo Domingo, organizó en 1927 la sección infantil del Dulce Nombre de Jesús Resucitado, con una imagen del niño Jesús atribuido a Torcuato Ruiz del Peral, procedente del convento de las dominicas. Sobre los años 50 desaparece esta sección, para reaparecer en el año 1982. Esta procesión infantil sale el Domingo de Resurrección por la mañana, recorriendo las calles del barrio del Realejo, acompañada de cientos de niños, tocando campanas de barro.

Curiosamente, y como todo es posible en Granada, después de tantos años sin salir en nuestra ciudad imagen alguna de Jesús resucitado, se fundan en 1985 dos cofradías del Resucitado.

La primera fue en el populoso barrio del Zaidín, concretamente en la parroquia de San Miguel Arcángel, bajo la advocación de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo, con imágenes realizadas por el escultor Miguel Zúñiga Navarro,

saliendo la tarde del Domingo de Resurrección.

La segunda se fundó en la parroquia de Regina Mundi con el título del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría, con tallas de Antonio Barbero Gor, saliendo la misma tarde del domingo, con lo que se pone un buen broche de otro a nuestra Semana Santa.

En varios pueblos de nuestra provincia se celebra con gran solemnidad la Pascua de Resurrección, como es el caso de Huéscar, que saca en procesión su custodia del siglo XVI, rematada por una pequeña imagen de Cristo resucitado en plata dorada. Esta custodia es conocida popularmente por la "Torrecilla".

Otros pueblos tienen por costumbre celebrar el Domingo de Resurrección con una procesión del niño Jesús vestido de blanco; a su paso por las calles del pueblo tiran gran cantidad de petardos y cohetes, como sucede en Cúllar-Vega, donde hay una hermandad muy antigua del niño Jesús Resucitado. En algunos lugares como Zagra, Mecina Bombaron, Alicún de Ortega, tiene lugar el encuentro del niño Jesús o Cristo resucitado, con su Madre, la Santísima Virgen saliendo las dos imágenes a la misma hora de diferentes lugares, encontrándose en la plaza del pueblo y después continúan las dos imágenes juntas en procesión, para finalizar en la iglesia parroquial.

Otras de las tradiciones es hacer un muñeco de paja y vestirlo con ropas usadas o antiguas y colgarlo en alguna calle o plaza céntrica, donde más tarde son quemados. A estos muñecos se les llama "Judás".



En nuestra costa tropical el pueblo de Almuñécar tiene una cofradía de Jesús Resucitado, de similares características a la hermandad granadina de la parroquia de San Miguel Arcángel, siendo las imágenes de Cristo y de la Virgen de Miguel Zúñiga, bajo la advocación de Jesús resucitado y Santa María del Triunfo. Sale el domingo por la mañana de la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, pasando por las principales calles de Almuñécar.

Así pues, el Domingo de Resurrección tiene un gran significado para el pueblo granadino, y para el resto del mundo cristiano. Es cuando las calles se llenan de Alegría y de Triunfo, porque Cristo ha vencido a la muerte mediante su Resurrección.

*José Alcaraz Ávila*





## *Al Señor de la Resurrección*

Un ciego palpó la Cruz,  
y al encontrarla vacía,  
alzó sus ojos sin luz,  
por si en el Cielo veía  
la figura de Jesús.

Después de palpar la Cruz,  
el ciego, envuelto en tinieblas,  
recibe un rayo de luz,  
y en su visión aparece  
la figura de Jesús.

El Ciego se cae postrado,  
abre sus brazos en cruz  
al ver el milagro obrado,  
a pesar de sus pecados  
le ha dado vista Jesús.

Demos gracias con denuedo,  
ciego, nosotros y tú,  
pues **CRISTO RESUCITADO**  
nunca dejará olvidado  
al que se abraza a la Cruz.

*Vicente Jiménez Galán*









## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

NTRA. SRA. DE LA PAZ (Armando López-Murcia Romero) .....	5
MARÍA STMA. DE LA VICTORIA (Armando López-Murcia Romero) .....	11
MARÍA STMA. DE LAS MARAVILLAS (Armando López-Murcia Romero) .....	17
MARÍA STMA. DE LA ENCARNACIÓN (Armando López-Murcia Romero) .....	23
STMO. CRISTO DEL TRABAJO (Armando López-Murcia Romero) .....	29
NTRA. SRA. DE LOS DOLORES (Armando López-Murcia Romero) .....	35
NTRO. PADRE JESÚS DEL RESCATE (Armando López-Murcia Romero) .....	41
MARÍA STMA. DE LA AMARGURA (Armando López-Murcia Romero) .....	47
STMO. CRISTO DE SAN AGUSTÍN (Armando López-Murcia Romero) .....	53
NTRO. PADRE JESÚS DESPOJADO (Armando López-Murcia Romero) .....	59
STMO. CRISTO DE LA LANZADA (Armando López-Murcia Romero) .....	65
NTRO. PADRE JESÚS DE LA AMARGURA (Armando López-Murcia Romero) .....	71
SEÑOR DE LA HUMILDAD (Armando López-Murcia Romero) .....	77
NTRO. PADRE JESÚS DEL GRAN PODER (Armando López-Murcia Romero) .....	83
MARÍA STMA. DEL SACROMONTE (Armando López-Murcia Romero) .....	89
NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO (cedida por la Hermandad) .....	95
NTRO. PADRE JESÚS DE LA PACIENCIA (Armando López-Murcia Romero) .....	101
NTRA. SRA. DEL ROSARIO (Armando López-Murcia Romero) .....	107
NTRO. PADRE JESÚS DE LA MEDITACIÓN (Armando López-Murcia Romero) .....	113
NTRA. SRA. DE LA SALUD (Armando López-Murcia Romero) .....	119
NTRO. PADRE JESÚS DE LA PASIÓN (Armando López-Murcia Romero) .....	125
NTRO. PADRE JESÚS DEL PERDÓN (Armando López-Murcia Romero) .....	131
MARÍA STMA. DE LA CONCEPCIÓN (Armando López-Murcia Romero) .....	137
STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA (Armando López-Murcia Romero) .....	143
NTRA. SRA. DEL AMOR Y DEL TRABAJO (Armando López-Murcia Romero) .....	149
NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO (Armando López-Murcia Romero) ...	155
STMO. CRISTO DE LOS FAVORES (Armando López-Murcia Romero) .....	161
STMO. CRISTO DE LA EXPIRACIÓN (Jesús Alcaide Vázquez) .....	167
NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD (Armando López-Murcia Romero) .....	173
NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS (Armando López-Murcia Romero) .....	179
NTRA. SRA. DE LA ALEGRÍA (Armando López-Murcia Romero) .....	185
SANTA MARÍA DEL TRIUNFO (Armando López-Murcia Romero) .....	191